



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN.**

**"DEL CHIQUITI BUM A LA VIOLENCIA.
REPORTAJE SOBRE LAS BARRAS DE
FUTBOL EN MÉXICO"**

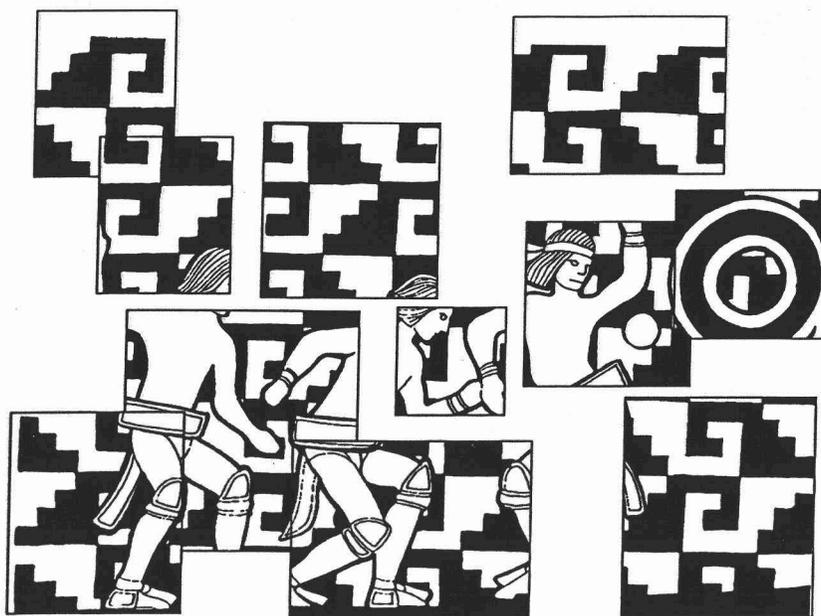
T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
**LICENCIADO EN PERIODISMO
Y COMUNICACIÓN COLECTIVA**
P R E S E N T A :
GUSTAVO GUERRERO ONTIVEROS



ASESOR: MTRO. DANIEL MENDOZA ESTRADA

NOVIEMBRE 2005

0350291



*Del chiquitibum a la violencia:
barras de futbol en México*

Gustavo Guerrero Ontiveros

Agradecimientos:

Al punto final concluye una etapa de mi vida; una meta que inicié desde hace muchos años y que hoy veo cristalizada, por tal motivo quiero compartir con todas y cada una de las personas que estuvieron a mi lado y que me dieron elementos para este logro.

En primer lugar: a mis padres, Enriqueta y Norberto por el apoyo incondicional que me brindaron desde que nací hasta hoy. Gracias por todas esas noches de desvelo y por su esfuerzo que han puesto para que pueda ser lo que soy.

Madre: te agradezco ese ejemplo de tenacidad, de enfrentar los problemas, por muy difíciles que estos sean, todo con un objetivo, desarrollarme en lo que me gusta y hacer lo que quiero. No acabaría de decirte lo feliz que me has hecho sentir todos los días de mi vida.

Padre: siempre vi desde pequeño los esfuerzos que realizaste para sacarnos adelante, fines de semana en el trabajo, todo con el firme objetivo de que nada me faltara. Agradezco tus palabras, que aunque en ocasiones no las comparto del todo debes tener por seguro que las tomo en cuenta, esos consejos siempre estarán presentes en mi vida.

A mis hermanos: José de Jesús, Marisol y Omar les debo mucho de lo que he logrado, estoy muy feliz de saber que siempre cuento con su apoyo en todo momento, este logro es de todos.

Chuy: aunque en ocasiones tuvimos fricciones, propias de la edad, siempre serás un ejemplo para mí, gracias por confiar en mí y por ser mi hermano.

Mary: siempre recordaré esas noches en que nos desvelamos juntos haciendo tarea, el ruido de las máquinas de escribir siempre me recuerda cuando me ayudabas, te agradezco por ser como eres conmigo, ahora que eres mamá estoy seguro que todos los sentimientos de bondad que tienes se incrementarán.

Negro: los momentos que hemos pasado juntos nunca los olvidaré, sabes que cuentas con mi apoyo, así como yo lo he tenido de tu parte; recuerda lo que un día me dijiste, "lo primero es la familia" porque esas palabras son ahora parte de mi existencia. Gracias.

Karina Muñoz: a ti te debo muchas cosas, muchas enseñanzas, muchos ratos agradables, años que no olvidaré. Gracias por mostrarme que el carnaval es toda la vida y que todos los sentimientos deben llegar a su destino. Recuerda is lom fna al jamad.

Norma, Lupita Hugo, ahora que son parte de la familia, bienvenidos y gracias por esas palabras de aliento.

A mis sobrinos: Alan, Erick, Omar y Valeria, espero que un día ustedes vivan esta etapa de la vida que es de lo mejor que le puede pasar a uno, lo mismo para mis ahijados, Omar, Julio e Itzel.

A las familias Guerrero Soria, Balderas Soria y Ontiveros Chávez, soy muy afortunado de formar parte de sus filas.

Gracias a Omar Cervantes, Edgar Peralta, Víctor Hernández, Juan Jesús Ortega, Martín López, a sus esposas y familias, comparto mi felicidad con ustedes.

Los puercos: Gerzaín, Ruffo, Mario, Pescado y Apache, agradecido estoy con el destino de haberlos conocido, recordaré esos momentos en la escuela y en la fiestas, pero principalmente esos deseos de echarnos siempre la mano.

Israel Mendoza: maestro, amigo, compañero; gracias por los regaños, que aunque luego duros, me han dejado muchas enseñanzas.

A los del diario: Ernestina Álvarez, Alicia Bello, Alejandro Envila y Jorge García por confiar en mi. Un agradecimiento por su ayuda a Israel Téllez y su hermano, Ileana, Rodolfo. Por su apoyo moral a Bety, Aline, Nancy, Tania, Margarita, Lázaro y los que me faltan.

Un agradecimiento especial a quienes no están y a quienes por cuestión de memoria se me pasaron.

**Del Chuiquiti bum a la violencia:
Reportaje sobre las barras de futbol en México**

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1

Génesis del futbol y su afición

1.1 De la Dinastía Ming al mito del Popol Vuh: Futbol, pasión humana al descubierto.....	7
1.2 Holligans, violentos y fieles seguidores del futbol.....	21

CAPÍTULO 2

Porras de antaño y las nuevas barras

2.1 Porras familiares.....	35
2.2 Barra Ultra Tuza.....	43
2.3 Estructura de la barra Ultra Tuza.....	46

CAPÍTULO 3

Barra Monumental. Orgullo, pasión y aguante

3.1 Nacimiento de La Monumental.....	57
3.1.1 Pumas-América, rivalidad del orgullo. El pan nuestro de cada temporada..	60
3.1.2 Día del aficionado del América, sentimiento reprimido.....	67
3.1.3 Broncón en el Azteca, a un paso del cielo.....	71
3.2 Nación Azulcrema.....	84
3.2.1 Organización de la barra Monumental.....	86
3.2.2 Entrevista a integrante de la barra Monumental.....	98
3.3 Violencia en los estadios, la Mara Salvatrucha.....	112
3.4 Gradas y campo, la barra en acción.....	125

CAPÍTULO 4

Barras y violencia, un paso a las barras bravas

4.1 Qué es un hincha.....	138
4.2 Códigos que maneja un hincha.....	141
4.3 Barras y violencia.....	147
4.4 México y las barras.....	151

CONCLUSIONES.....	160
--------------------------	------------

BIBLIOGRAFÍA

ANEXO

Del chiquitibum a la violencia

Reportaje sobre las barras de futbol en México

Por: Gustavo Guerrero Ontiveros.

La realización de este reportaje parte del hecho violento registrado en el mes de marzo de 2004, donde el club de futbol América y el Sao Caetano de Brasil, se enfrentaron como parte de la justa futbolística de la Copa libertadores de América, en la que al final, la barra de animación del equipo mexicano entró a la cancha para agredir al equipo amazónico.

Para explicar el fenómeno creado por estos grupos conocidos como barras, se tomó como base el reportaje, ya que es una herramienta que se compone de varios géneros periodísticos que ayudarán al lector con base en crónicas, entrevistas y elementos de la nota informativa, recrear el universo que se forma alrededor del futbol, y principalmente, la violencia que se presenta en los estadios.

Este género periodístico que vio sus primeros años de vida en las dos primeras décadas del siglo XX, en un principio fue un género que además de noticioso tenía tintes literarios, lo que agradaba a gran parte del público, ya que en ese elemento radica la diferencia que existe entre la nota informativa y el reportaje.

De acuerdo con Julio Del Río, en su libro "Teoría y práctica de los géneros periodísticos informativos", señala que el reportaje no es una noticia, es un trabajo que explica y expone todo lo que sucede alrededor del hecho noticioso, "(...) es su coyuntura. Es su fundamento y por lo mismo se rige por los factores que determinan el valor de la noticia y los elementos de interés noticioso. A partir de una noticia, trasciende al suceso. Busca lo que hay detrás de la noticia (sus

causas) y adelante (su proyección). Así, más que tratar un acontecimiento, estudia una situación, el hecho y su contexto".¹

En otro concepto sobre este género del periodismo Vicente Leñero y Carlos Marín apuntan que "es el género mayor del periodismo, caben las revelaciones noticiosas, la vivacidad de una o más entrevistas, las notas, el relato de una crónica, lo mismo que la interpretación de los hechos, propia de los textos de opinión", añaden, "profundiza en las causas, explica los pormenores, analiza caracteres, reproduce ambientes, sin distorsionar la información".²

Es en si retomando las palabras de Leñero y Marín , el reportaje es "el género mayor del periodismo" ya que se basa en la nota informativa y sus preguntas ¿Qué ?, ¿Quién?, ¿Cómo?, Cuándo?, ¿Dónde? y ¿Por qué?, las cuales van a dar elementos al lector para estar enterado de algún suceso o acontecer de la vida nacional, mundial o en ocasiones hasta del universo; todo acompañado de otro recurso utilizado como lo es la crónica y la entrevista.

En la prensa encontramos distintos tipos de crónicas con diversos temas, las de sucesos, deportivas, taurinas, políticas, viajes, sociedad, etcétera, todo acontecimiento puede narrarse en forma de crónica.

La crónica periodística da la oportunidad de que en el reportaje el autor del texto o investigación pueda hacer un énfasis especial en algún elemento que le parezca digno de destacar y/o darle importancia, todo desde su versión particular y subjetiva de los hechos que narra, situación que garantiza que un reportaje que hace uso de crónicas tenga tintes de literatura.

Emil Dovitaf (1959), define el reportaje en los siguientes términos: representación

¹ Del Río Reynaga, Julio. "Teoría y práctica de los géneros periodísticos informativos", editorial Diana, México, 1991. Pág. 52

² Leñero Vicente, Marín Carlos, "Manual de Periodismo", Tratados y manuales Grijalbo, 1° edición, 1986

vigorosa, emotiva, colorida, personalizada de un hecho. "Informa de hechos vividos". Esta conceptualización hecha por el periodista alemán deja ver que el reportaje y la crónica se asimilan, no son diferenciables en sentido estricto, aunque el "hecho no es un evento empírico, sino un entramado de acciones, conversaciones, personas y escenas, es decir, una red social de discursos, objetos, escenarios, acciones y personas, más o menos abarcable periodísticamente.

"Lo que está al centro del reportaje es la recreación de la experiencia de quienes vivieron los hechos. Los hechos, en sí mismos, no son lo relevante, sino la vivencia humana implicada. Y es justamente lo testimonial uno de los rasgos característicos de la crónica. En ese sentido la diferencia entre crónica y reportaje aquí deviene frágil".³

Al partir de la base que indica que la crónica da elementos para la narrativa del reportaje y la nota informativa da los elementos para crear una historia sobre un hecho real, otro de los puntos importantes para el desarrollo del reportaje es la entrevista, en sus distintas modalidades, la informativa, la de semblanza, entre otras.

Señala Ana Cruz, ex directora de Hoy en la cultura de Canal 11, productora independiente de Canal 22 y profesora de la Universidad Iberoamericana, "el buen reportero se sirve de la entrevista como instrumento, aunque su producto final no sea el diálogo con el entrevistado, sino el reportaje. De la misma manera, la base de un documental es la investigación periodística donde la entrevista de fuentes directas es indispensable.

"Considero que la entrevista es la esencia del periodismo y de la comunicación humana. Por lo tanto, un periodista profesional debe conocer y dominar las

³ Dovitaf, Emil. "Periodismo". Editorila Uteha, dos volúmenes; México, 1964.

técnicas de la entrevista, tanto como el arte de conversar, pero sobre todo de escuchar y observar, artes que no todos los entrevistadores cultivan".⁴

Al tomar como base la entrevista, el reportaje se llena de elementos únicos e inéditos en muchas ocasiones, elementos que se plasmarán en el reportaje y que no se encontraron en fuentes bibliográficas, hemerográficas o en sitios de internet.

Con base en el reportaje se abordó el tema en cuatro capítulos, el primero hace un recuento de la historia del futbol que va más allá de las fechas y señala como el deporte se transformó en un fenómeno social en el que la pasión quedó develada.

El reportaje continúa con la cita de varios relatos en los que se muestra el misticismo que envuelve el futbol.

En el capítulo dos, se enumera a las porras, que son identificadas por grupos de familias que asisten a los estadios para apoyar a su equipo. Los grupos de animación existentes desde que iniciaron las ligas de este deporte, mutaron para llegar a lo que se conoce en la actualidad como barras.

En este punto se explica que es una barra y como llega el fenómeno al país, al citar el ejemplo de la Ultra Tuza de Pachuca, la cual es la primera organización de este tipo oficial en México.

La segunda parte del capítulo dos, explica a grandes rasgos la Ultra Tuza y señala la dinámica que se vive actualmente dentro de ésta, donde se diferencia de todos los demás grupos de animación de otros equipos del país por la situación que la directiva tiene total injerencia en el grupo, lo que genera conflictos y a futuro podría crear posibles conatos de violencia.

En el capítulo tres, se demuestra que las barras de futbol y principalmente La

⁴ Revista Mexicana de Comunicación, Número 66, noviembre / diciembre 2000

Monumental del América genera un cierto tipo de violencia, con base en crónicas, se hace un recuento de hechos violentos en los que ha participado la barra.

Con una entrevista a un integrante de la barra es posible explicar el universo que se crea al interior y al exterior del grupo, así como los intereses que mueven a los integrantes, además de códigos de conducta al interior de la barra; visión que se contrapone con los comentarios vertidos por el ex futbolista y cronista de fútbol, Carlos Albert Llorente, para quien los hinchas quieren apoderarse de un espectáculo que no les pertenece, además de tener conductas agresivas.

En el mismo tenor y para justificar la apreciación de que son grupos violentos, se revela la inclusión de grupos de pandilleros centroamericanos en las barras del fútbol del país, principalmente en la ciudad de México y que por consiguiente se ve incluida en la Monumental del América, con base en notas periodísticas recopiladas en varios diarios de circulación nacional, la diputada local del Partido de la Revolución Democrática en la capital de México, y miembro de la Comisión del Deporte de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, asegura que integrantes de la Mara Salvatrucha operan desde los grupos de animación.

Por último en el capítulo cuatro, se hace un resumen de los conceptos como qué es un *hincha*, códigos que maneja un *hincha*, *barras* y *violencia*, desde la perspectiva de especialistas sobre el tema, en donde se explica desde la situación que se vive en México una de los escenarios que generan violencia de acuerdo con las apreciaciones del doctor Alfredo Villafranca Quinto.

Algo que es importante señalar es que a lo largo del reportaje, por cuestiones de redacción se utiliza indistintamente las palabras: aficionado, seguidor, porrista, barrista e hincha, las cuales tienen significados distintos.

Aficionado, seguidor y porrista son palabras englobadas en el concepto que

identifica a personas que asisten a los estadios y apoyan a un equipo, estos personajes son los que conforman las porras de animación.

Por otra parte, las palabras barrista e hincha son propiamente como definiremos a los integrantes de las barras de futbol, sean del equipo o del país que fueren.

CAPÍTULO 1

Génesis del futbol y su
afición

1.1 De la dinastía Ming al mito del Popol Vuh: Fútbol, pasión humana al descubierto

Llamado el “Juego del Hombre”, congrega la pasión y un sinnúmero de situaciones polémicas por excelencia, desde sus inicios, por ejemplo, durante siglos en Inglaterra y Escocia estuvo prohibido por decreto real.

Sin un origen estricto de su aparición en la faz de la tierra, el fútbol, mejor dicho un deporte parecido al soccer, puede situarse en la antigua China, en la dinastía Ming, en donde los acróbatas orientales tenían un juego parecido al balompié, los participantes en esta actividad tenían como objetivo malabarear una pelota sin que ésta cayera al suelo.

Sobre el mismo tema, en la época de la dinastía de Han, existe un libro de instrucción militar en el cual figura, bajo los ejercicios físicos, el “Ts'uh Kúh”. Práctica que consistía en lanzar una bola de cuero rellena con plumas y pelos una pequeña red con una apertura de 30 a 40 centímetros, fijada a largas varas de bambú.⁵

Fue en China donde se organizaron los primeros juegos, en esas justas los jugadores sin tocar la pelota con las manos, la lanzaban por sobre de una valla y era recepcionada o golpeada por otro jugador de tal forma que no tocara el suelo.⁶

La historia de la humanidad se ha visto inmiscuida en este deporte, actividad que en tierras muy lejanas del oriente también se practicaba algo similar al fútbol; algunos estudiosos indican que los antiguos egipcios, así como los griegos y romanos, practicaban un juego en el que utilizaba una pelota y la conducían con los pies.

⁵ Gerhardt Wilfried, Artículo publicado en FIFA News en 1979, en <http://fifa.com/es/history/history/0,1283,1,00.html>

⁶ Galeano Eduardo, El Fútbol a sol y sombra. Editorial Siglo XXI, México 2002, Quinta edición. 279 páginas. Pág 25.

El registro más cercano que hay sobre el desarrollo de este deporte en la zona mediterránea de Europa está escrito en algunas obras de Antífanos en el siglo IV a.C., en donde se puede leer: "pelota larga, pase corto, pelota adelantada...".⁷

Los romanos tenían un balón más chico y dos equipos jugaban en un terreno rectangular, limitado con líneas de marcación y dividido con una línea mediana. La pelota tenía que ser lanzada detrás de la línea de marcación del adversario.

Se hacían pases, se eludía con movimientos como los que hoy conocemos como gambetas, los miembros de un equipo tenían ya diferentes tareas tácticas y el público los incitaba, con gritos, en sus rendimientos y resultados. Este deporte fue muy popular entre los años 700 y 800.⁸

A diferencia de otros juegos era practicado por la plebe y por los altos mandos del gobierno romano, a tal grado que se dice que el emperador Julio César era un diestro con las dos piernas y que Nerón no emboca una, pero el gusto por el balompié era mucho.⁹

Armas en los pies

La habilidad militar de los romanos, los llevaron a conquistar muchos territorios a donde, además de llevar sus leyes, también llevaban sus costumbres y una de ellas fue la práctica del "deporte de los pies".

A la llegada de los ejércitos romanos a las islas británicas, el juego de pelota arribó al lugar en donde siglos después se gestara el fútbol, tal y como lo conocemos hoy día.

Siglos después, durante el reinado de Eduardo II, en el año de 1314, el gobierno

⁷ Ibidem

⁸ Gerhardt Wilfried, Artículo publicado en FIFA News en 1979, en <http://fifa.com/es/history/history/0,1283,1,00.html>

⁹ Galeano Eduardo.Op.Cit, p.

se vio obligado a estampar el sello real en una cédula para condenar este juego considerado como plebeyo y alborotador, “esas escaramuzas alrededor de las pelotas de gran tamaño, de las que resultan males que Dios no permita”, versaba así el texto Real en el que se prohibió la práctica del balompié.

Este decreto en el que se negaba la posibilidad a la gente de poder jugar al futbol, lo único que creo en la población fue un placer por hacer lo prohibido y por el mismo gusto de esta actividad de esparcimiento, consistía en llevar una pelota de gran magnitud, en el juego una población entera pateaba la bola con la única intención de llevarla hasta el próximo pueblo.

Eran unas reuniones grandes, no había un número determinado de participantes ni del tiempo que duración del enfrentamiento, situación que dejaba en algunas ocasiones saldos sangrientos.

Años más adelante, los reyes británicos continuaron con el desagrado por este juego y nuevamente, en el año de 1410, ahora el monarca Enrique IV y Enrique VI en 1447 firmaron varios decretos y corroboraron la exclusión del futbol que hizo años atrás Eduardo III, al ser considerado dentro de la estirpe de los “juegos estúpidos y sin ninguna utilidad”.¹⁰

Alma del pueblo

Con el paso de los años y a pesar de las restricciones, el juego logró quedarse en la gente, como parte de sus actividades cotidianas, a tal grado que en años próximos, Inglaterra sería conocida como la meca mundial del futbol al crear el 8 de diciembre de 1863 la primer liga de este deporte en el mundo.

La influencia de esta actividad pasó de los llanos y los caminos ingleses donde se practicaba para llegar a tener una repercusión, aunque mínima en las bellas artes, como prueba de ello se encuentra la “Comedia de los errores” de 1592 en donde

¹⁰ Ibid. Pág. 26

William Shakespeare escribió: "Ruedo para vos de tal manera... ¿Me habeis tomado de pelota de futbol? Vos me pateais hacia allá, y él me patea hacia acá. Si he de durar en este servicio, debeis forrarme de cuero".¹¹

Durante todo el siglo XV, todos los reyes escoceses sin excepción se sintieron obligados a emitir advertencias y prohibiciones contra el futbol. De ellos resalta el documento publicado por el parlamento convocado por Jaime I, en Perth en 1424: "That no man play at the Fute-ball" (Que ningún hombre juegue al futbol). A pesar de este y muchos decretos más ni las leyes ni los gobernantes pudieron sacar este deporte que se encontraba casi en la naturaleza del ser humano de aquellos tiempos, apunta la FIFA en su sitio en internet.

Hasta esa época, la oposición al futbol se debía a reflexiones prácticas pues se decía que era el causante de tumultos y daños materiales, como por ejemplo en 1608 en Manchester, una nueva prohibición fue justificada con la explicación de que el fútbol causaba muchas roturas de vidrios de ventanas.

El futbol, actividad profana, fuente de ocio y de vicio

En el correr del siglo XVI, se sumaron otros ataques: en los lugares donde comenzó a expandirse el puritanismo, se hacía también la guerra a los entretenimientos "libertinos" y, entre ellos, figuraba el deporte en general, con el fútbol a la cabeza. Se le consideraba, en primer lugar, como un perturbador del descanso dominical. Ataques similares fueron dirigidos también contra el teatro, los puritanos comprometidos veían una fuente de ocio y de vicio en esa actividad.

En esta época comienzan los domingos ingleses sin entretenimientos, quienes se establecieron en la época de la "Commonwealth" -una asociación de diversas entidades políticas que, de forma voluntaria, ofrecen una simbólica o real fidelidad

¹¹ibidem

a la Corona británica- y del dominio de los puritanos (pese a que se cuenta que justamente Oliver Cromwell fue un robusto jugador de fútbol en su juventud).

A finales del siglo XVI en adelante, el fútbol será un tabú los días domingo, y permaneció así los siguientes 300 años, hasta que se pudo practicar de nuevo, primero en forma no oficial y luego oficialmente aceptado por la "Football Association", pero dentro de una medida sumamente modesta.¹²

Esférico de pasiones, la espectacularidad del calcio

"Leonardo Da Vinci era un hincha fervoroso, y Nicolás Maquiavelo era un jugador practicante"; así mismo "lejos de Florencia en los jardines del Vaticano, los Papas Clemente VII, León IX y Urbano VIII solían arremangarse las sotanas para jugar el calcio".¹³

El gusto por el balompié no se limitó a las islas británicas, ya que en Italia y principalmente en Florencia existía un deporte que era conocida como "Calcio". Este juego si tenía algunas reglas y "era un espectáculo muy impresionante cuando en ciertos días festivos en Florencia se enfrentaban los equipos vestidos con libreas de colores en las manifestaciones de gala".¹⁴

En el calcio itálico participaban 27 hombres distribuidos en tres líneas que podían usar manos y pies para golpear la pelota y para atacar a sus adversarios si era necesario.

El calcio, que al pasar de los siglos derivaría en futbol, tomaría las conciencias y deseos de los participantes, por una parte, y de los fanáticos que ya en el siglo XX

¹² Gerhardt Wilfried, Artículo publicado en FIFA News en 1979, en <http://fifa.com/es/history/history/0,1283,1,00.html>

¹³ Galeano pág. 26

¹⁴ Gerhardt Wilfried, Artículo publicado en FIFA News en 1979, en <http://fifa.com/es/history/history/0,1283,1,00.html>

tendrían en Italia uno de los lugares deseados para cualquier futbolista, por el buen nivel de juego que se presentaría.

Tiro directo a las Indias, juego de marineros

En “los primeros años el fútbol parecía un juego de locos en el Río de la Plata”¹⁵, esto por la llegada de la expansión imperialista de Inglaterra, en donde además de tomar posesión de terrenos y exportar fábricas y productos de manufactura típica como los tejidos de Manchester, los prestamos de la Banca de Barings o la doctrina del nuevo comercio propuesta por Adam Smith al nuevo continente, también llevaban la práctica del soccer “en los pies de los marineros, que lo jugaban en los alrededores de los diques de Buenos Aires y Montevideo, mientras los navíos de Su Majestad descargaban los ponchos, botas y harina de trigo, y embarcaban lana, cuero trigos para fabricar allá lejos más ponchos, botas y harinas”.¹⁶

Este fenómeno se presentó luego de muchos años del descubrimiento de América, realizado en 1492 por Cristóbal Colón, en un viaje auspiciado por la Reina Isabel La Católica de España consiguió unir al mundo en una sola entidad. Con el pasar de los siglos, emulando a los viajeros españoles, quienes lograron conquistar amplios territorios en el Nuevo Mundo, los ingleses se hicieron a la mar y lograron llegar a territorios hasta ese momento inexplorados.

Existen varias versiones de como los ingleses llevaron el fútbol al nuevo mundo, por una parte se dice que lo exportaron a Estados Unidos, los “emigrantes” del Mayflower, son señalados como los responsables de que el balompié llegará a tierras americanas, se informa en la historia presentada por la FIFA.

En los Estados Unidos de América la mayor presencia de la actividad futbolística se notó en universidades como Harvard y Yale, en la primera fue donde se fundó

¹⁵ Galeano... pág. 30

¹⁶ Idem

un club de fútbol hacia el año de 1860. La Guerra Civil estadounidense, que dividió a los territorios del norte y del sur de las colonias inglesas en territorio norteamericano, de 1861 a 1865, fue importante para la propagación del fútbol, ya que era practicado por los soldados de uno y otro bando.¹⁷

Juegos americanos, la práctica ritual tolteca, maya y zapoteca

Al igual que en culturas milenarias como la egipcia, en la antigua Roma o en las dinastías Chinas, en América también se practicaba el juego de pelota llamado Tlachtli en náhuatl, pokyab o pok-ta-pok en maya y taladzi en zapoteca; era una actividad sagrada en las culturas clásicas de mesoamérica; a diferencia de otros pueblos aquí el juego tenía implicaciones más allá del simple esparcimiento, se jugaba para conocer el designio de los dioses (ordalias o juicios de Dios) y quien perdía era decapitado.¹⁸

Las canchas para su práctica siempre se construyeron dentro de los centros ceremoniales, en la proximidad de los templos más importantes, y a menudo incluyen santuarios y altares de sacrificio, como se puede ver en las ruinas arqueológicas Chichén Itzá, Xochicalco, Tula, Monte Albán y en Tajín, de acuerdo con la UDG.

El espacio de juego tiene planta en forma de doble T o de I, limitado a los lados por muros verticales o en talud. Este diseño general ofrece dos variantes: con tlachtmalácatl, nombre del anillo por donde había que pasar la pelota y el cual servía también para dividir el campo, usual en Tula y Xochicalco y entre los mexicas y los mayas del periodo Clásico, según revela un estudio de la universidad jalisciense.

¹⁷ <http://www.epasa.com/gol/gol3/pre-col.html>

¹⁸ <http://www.mexicoudg.mx/arte/deportes/pelota.html>

Pelota y religión, circunferencia divina

Sobre el juego de pelota existen fundamentos religiosos inherentes a esta actividad, situación que se explica en la segunda de las cuatro partes del Popol Vuh, donde existen dos personajes llamados Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú, quienes se ocupaban de jugar los dados y la pelota todos los días; el lugar donde vivían era un jardín de trazos exactos y combinaciones numéricas. Ellos tenían dos hijos, quienes tocaban las flautas y sometían a las fieras con la puntería de sus cervatanas.

Así pasaron varios días hasta que en una ocasión los habitantes del Xibalbá, (inframundo), se molestaron por el alboroto que tenían sobre su cabeza, este ruido era creado por la pelota de hule que retumbaba en el suelo del campo de juego.

Cansados los señores del inframundo de la algarabía ajena, decidieron enviar a cuatro emisarios en forma de buhos para retar a los hermanos Hunahpú a un encuentro de juego de pelota.

Prestos y seguros de su juego, los hermanos partieron al Xilbabá; pero cometieron un error garrafal, dejarían en prenda su pelota en la tierra.

“Que vengan aquí a jugar con nosotros para que ellos alegren nuestras caras, porque verdaderamente nos causan admiración. Así pues que vengan dijeron los señores. Y que traigan aquí sus instrumentos de juego, sus anillos, sus guantes y que traigan también sus pelotas de caucho, dijeron los señores”.¹⁹

El Popol vuh describe el descenso de los hermanos por el inframundo, pasaron ríos de sangre y llegaron a un lugar en el que había caminos de cuatro colores, rojo negro, blanco y amarillo; los retadores tomaron el negro y allí fueron

¹⁹ Popol Vuh. Traducción del texto original con la introducción y notas por: Recinos, Adrián. Editorial Fondo de Cultura Económica. México 1979, 12ª reimpresión. Página 52

vencidos,²⁰ relata la épica escrita en el libro maya. En este viaje más que a un partido, los hermanos fueron a su sacrificio; sus cuerpos fueron mutilados y la cabeza de Hun-Hunahpú, fue colgada de un árbol.

El relato explica que ese árbol nunca dio frutos, "entre las ramas secas, la cabeza era la atroz reminiscencia de la pelota olvidada en casa, de pronto el árbol comenzó a dar frutos redondos, tantos que fue imposible distinguir la cabeza de ellos, los señores del inframundo prohibieron que se cortarán los frutos de ese árbol", señala el texto.²¹

Y así como en el relato mítico ocurrido en el jardín del Edén; en el Popo Vuh una mujer de nombre Ixquic llegó al árbol y una voz le dijo que eran calaveras, y le dijo ¿Por ventura los deseas? y ella contestó, ¿Sí los deseo? y una calavera escupió su mano y le aseguró que en su saliva y baba le daría su descendencia.²²

Destino en un esférico

Gracias a este suceso Ixquic quedó embarazada y más adelante daría a luz a dos gemelos de nombre Hanahpú e Ixbalanqué. Herederos de un origen sobrenatural, los jóvenes crecieron ante la incredulidad de la población que desechaba su descendencia mítica. Pero ante esto, los hermanos crecieron como los más destacados de la población.

Pasó el tiempo y un día se encontraron a un ratón que les dijo que les contaría la verdad sobre su origen, y cómo sus padres perdieron en el juego de pelota frente a los dioses del inframundo, asimismo los condujo hasta el patio de la abuela en donde se encontraba colgada la pelota de goma y el roedor cortó la cuerda que la sostenía y liberó el balón.²³

²⁰ Idem, página 54

²¹ Ibidem página 57

²² Op. Cit página 58

²³ Villoro, Juan. Los once de la tribu, Editorial Aguilar Nuevo Siglo, México DF, 1998, segunda edición. página 175

Los jóvenes atraídos por la pelota decidieron comenzar a jugar, un día para el espanto de los familiares y enojo de los dioses de Xibalbá, el hule botó en el patio.

Los señores del inframundo no dudaron más y se preguntaron quiénes volvían a jugar sobre sus cabezas, quiénes eran aquellos que los molestaban con el ruido que generaban, y ante el enojo que experimentaron decidieron retar a los gemelos a un partido de juego de pelota, los hermanos aceptaron, todo a pesar de que sus familiares les recordaron la muerte de Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú y de las habilidades de sus contrincantes; ellos decidieron ir al encuentro, los gemelos tenían que cumplir su destino.

Al final del camino negro llegaron al inframundo, y los gemelos pidieron jugar con su pelota, sin premeditarlo estaban ahí frente a los dioses, en lo que podría ser considerado como una revancha que harían a sus padres quienes perecieron en el Xibalbá cuando éstos jugaron con una pelota ajena.²⁴

El encuentro se desarrolló y los gemelos con una tenacidad y fuerza inusual lograron hacer rebotar la pelota hasta que por fin lograron atravesar el esférico por el aro del Xibalbá, con lo que su destino y la venganza por la muerte de sus padres estaba consumada.

Herencia mítica

Con este relato, es explicado el misticismo y religiosidad que encierra el Juego de pelota, que no es parecido al fútbol pero denota los enfrentamientos que se dan entre las personas, con la simple finalidad de meter, colocar o llevar el esférico a la portería o en los aros.

La significación de los aros está estrechamente ligada con el relato del Popol Vuh, donde los gemelos Hanahpú e Ixbalanqué, luego de ganar el encuentro fueron

²⁴ Villoro, Juan, Los once de la tribu, página 176

torturados en la Casa del Frío, la Casa de los Tigres, La Casa de la Navajas, La Casa de los Murciélagos y no escaparon de la muerte en el inframundo.

A su deceso, los gemelos subieron al cielo y uno se convirtió en la Luna y otro en el Sol. Desde entonces se persiguieron en el Juego de la pelota: un anillo conduce al día y el otro a la noche. El hule salta y sus botes son latidos; amanece, oscurece; lo que nos dice que Hanahpú e Ixbalanqué no han dejado de jugar, explica el Popo Vuh.²⁵

Tradición incómoda

Con el tiempo el juego de pelota se volvió profano, sin que por ello desapareciera su significación mística. Los españoles lo prohibieron porque juzgaron que era propicio para la adoración de las deidades indígenas.

Por sus connotaciones religiosas el juego llamado de varios nombres en la América descubierta, fue perseguido por la Santa Inquisición, tal y como se hacía con otras actividades que eran una alusión directa a la tradición indígena, tanto que ya en el siglo XVII ya no se practicaba el juego de la pelota ni en el sur ni el norte del país, indica Juan Villoro en su libro *Los once de la tribu*.

Las crónicas sobre la practica del juego de pelota se hicieron cada vez más escasas, del siglo XIX se conoce sólo la referencia hecha por Chavero de Muñoz Camargo quien daba cuenta de que en esos tiempos todavía se practicaba en el norte del país, en los estados de Sonora y Sinaloa.²⁶

Con el paso del tiempo la prohibición no logró detener la pasión de la población por jugar con una pelota, lo que haría que con la llegada del futbol al continente Americano la población se rindiera a este juego profano lleno de toda una religiosidad.

²⁵ Popol Vuh, página 102

²⁶ Villoro, Juan. *Los once de la tribu*, página 177

El football y su cambio a futbol

“Los jugadores sólo exhibían al desnudo su rostros de grave mirada y bigotazos en punta, que asomaban bajo las gorras o los sombreros. En los pies cargaban pesados botines Manfield”, señala Eduardo Galeano.

La invasión inglesa al sur del continente, fue determinante para el desarrollo del futbol; ciudadanos ingleses y diplomáticos fueron los primeros que organizaron equipos, en Uruguay, los equipos pertenecían a las empresas de gas, ferrocarrileras, entre otras.

“Las fotos viejas muestran a esos pioneros en color sepia. Eran guerreros formados para la batalla. Las armaduras de algodón y de lana les cubrían todo el cuerpo, por no ofender a las damas que asistían a los partidos enarbolando sombrillas de seda y agitando pañuelos de encajes”, comenta Galeano en *El Futbol a sol y sombra*.

Los hombres de aquella época no resistieron ante lo novedoso del juego, lo traían en la sangre, poco a poco se dejaron enamorar por los encuentros en los que se escuchaban palabras raras al principio que a su vez llegarían a quedarse en la jerga urbana, en el habla de los aficionados, los nuevos hombres del balompié.

“Los navíos traían manuales, y con ellos las palabras que traían a estas lejanas costas del sur americano para quedarse aquí por muchos años: *field score, goal, goal-keeper, back, half, forward, out ball, penalti, off side...*”.²⁷

La nueva patria del futbol

Las clases dominantes fueron las promotoras del futbol, que en sus inicios tenían reglas muy estrictas, por ejemplo no se podía hablar otro idioma más que no fuera el inglés en las reuniones de los directivos de la Argentine Football Association o

²⁷ Galeano, Pág. 32

la Uruguay Association Football League, recuerda el uruguayo Galeano en su libro.

Pero las reglas no importaban, los pequeños o los trabajadores jugaban, sin importar si cumplían las reglas, si traían los uniformes adecuados o si su idioma era el español; el juego echaba raíces en la gente, raíces que más adelante definirían la dinámica del juego en esas regiones sureñas del continente americano.

Galeano lo comenta así: "Fue un proceso imparable. Como el tango, el fútbol creció desde los suburbios. Era un deporte que no exigía dinero y se podía jugar sin nada más que las puras ganas. En los potreros, en los callejones y en las playas, los muchachos criollos y los jóvenes inmigrantes improvisaban partidos con pelotas hechas de medias viejas rellenas de trapos o papel y un par de piedras para simular el arco.

"Gracias al lenguaje del fútbol, que empezaba a hacerse universal, los trabajadores expulsados por el campo se entendían de lo más bien con los trabajadores expulsados por Europa. El esperanto de la pelota unía a los nativos pobres con los peones que habían atravesado la mar desde Vigo, Lisboa, Nápoles, Beirut o la Besarabia y que soñaban con hacerse la América levantando paredes, cargando bultos, horneando pan o barriendo calles", explica el también columnista del periódico mexicano la Jornada.

El fútbol mutó rápidamente, ya no tenía clases, cualquiera podía patear una pelota sin necesidad de tener instrucción definida sobre la técnica, lo único que importaba era que el esférico rodará o volará hasta su guarida, pasar entre los postes, para así gritar ¡goal!.

Al pasar de los años el fútbol comenzó a fusionarse con la idiosincrasia de los nuevos latinoamericanos, quienes eran una muestra clara de la unión de culturas

legendarias de Europa y de la América india, el modo de vida en el nuevo continente enriqueció este juego; situación que se encarnó en el balompié.

El barrio y la favela, enriquecen al futbol

“En las canchas de Montevideo y Buenos Aires, nacía un estilo —comenta Eduardo Galeano—. Una nueva manera de jugar al futbol se iba abriendo paso, mientras una manera propia de bailar se afirmaba en los patios milongueros. Los bailarines dibujaban filigranas, floreándose en una sola baldosa y los futbolistas inventaban su lenguaje en el minúsculo espacio que donde la pelota no era pateada sino retenida y poseída, como si los pies fueran trenzando el cuero”.²⁸

El fenómeno se extendió pronto por el sur de América, todos los países experimentaron la revolución de este deporte, “el futbol se tropicalizaba en Río de Janeiro y San Pablo. Eran los pobres los que lo enriquecían, mientras lo expropiaban. Este deporte extranjero se hacía brasileño a medida que dejaba de ser el privilegio de unos pocos jóvenes acomodados, que lo jugaban copiando y era fecundado por la energía creadora del pueblo que lo descubría.

“Y así nacía el futbol más hermoso del mundo, hecho de quiebres de cintura, ondulaciones de cuerpo y vuelos de cuerpos que venían de la capoeira, danza guerrera de esclavos negros, y de los grandes bailongos alegres de los arrabales de las grandes ciudades”, estas son palabras del periodista uruguayo que explican el proceso de enriquecimiento y de aprehensión que la gente hizo con el futbol, que a la postre se convirtió en una religión para muchos seguidores, quienes serían hinchas.

1.2 Holligans, violentos y fieles seguidores del futbol

Todas las naciones tienen elementos que los identifican, objetos preciados que resaltan el valor de esa sociedad, héroes míticos y reales, en fin, un sinnúmero de símbolos que dan una identidad y razón de ser a los integrantes de tal o cual país;

²⁸ Galeano página 34

y lo mismo sucede al nivel del barrio, la colonia o el estadio, en estos lugares convergen iconos y sentimientos que hacen que un ser humano se convierta en un fiel defensor de su colonia, ciudad y equipo de fútbol.

El lugar ideal para exaltar la pasión que se sienten por los colores es por antonomasia el campo de fútbol, ese lugar en donde los once guerreros de la tribu (como define Villoro a los jugadores) se enfrentarán a otros once para demostrar y elevar a un grado casi celestial la victoria de un equipo frente a otro.

El seguidor del equipo estará siempre ahí y lo ha estado desde los inicios del fútbol, desde las épocas en que los equipos representaban a una empresa ferrocarrilera, minera o metalúrgica por ejemplo, ese espectador sufre, ríe y llora lo que sucede en el campo, alienta, grita y da indicaciones a los equipos pero su presencia es casi inadvertida dentro del cúmulo de gente que asiste a los estadios, pero como él hay muchos que quisieron gritar lo mismo, echar porras.

La conjunción de estas almas errantes que deambulaban en los campos de fútbol dieron como resultado la creación de grupos de animación que en un principio se llamarían porras; en ellas las personas alentaban a su equipo para que tuviera mejores resultados, sus gritos quedaban en el aire del estadio, llegaban a los jugadores quienes los confundían por la infinidad de ruidos que se mezclaban pero los aficionados estaban ahí y años más tarde harían notar su presencia.

Este fenómeno es explicado por Eduardo Galeano como la Guerra Danzada, "En el fútbol, ritual sublimación de la guerra, once hombres de pantalón corto son la espada del barrio, la ciudad o la nación. Estos guerreros sin armas ni corazas exorcizan los demonios de la multitud y le confirman la fe: en cada enfrentamiento entre dos equipos, entran en combate viejos odios y amor heredado de padres a hijos.

“El estadio tiene torres y estandartes como un castillo, y un foso hondo y ancho alrededor del campo. Al medio, una raya señala los territorios de disputa. En cada extremo aguardan los arcos, que serán bombardeados por pelotazos. Ante los arcos, el área se llama zona de peligro”.²⁹

Eduardo Galeano, quien se ha dedicado al periodismo continúa su relato al referir que el campo de juego es un escenario para un combate entre dos ejércitos, cada elemento representa el arte de la guerra y representa el papel que viven las huestes que juegan pero no con los pies, sino con las gargantas y señala que la furia se puede ver en el campo con un tiro fuerte capaz de romperle la nariz a algún defensa, en las barridas que dejan tendido a algún jugador, y es aquí en donde entra el aficionado cuando ruge amablemente “¡Que muera!, Devi morire!, Tuez-le!, Mach ihn nieder !, Let him die !, Kill kill kill !”.³⁰

Holligan, exacerbación del sentimiento

Dione Crisóstomo calificó a los aficionados romanos del siglo segundo después de Cristo. En una crónica los describió como una horda de personas que van al estadio como si hubieran encontrado el depósito de drogas, explica Galeano.

La crónica escrita a inicios de la era moderna no fue errónea, describe el periodista uruguayo, ya que en el siglo cuarto después de Cristo se registró el suceso más sangriento en la historia del deporte.

En Roma, en el año 512, miles de personas murieron, algunos escritos dicen que fueron 30 mil. Los hechos sucedieron luego de una riña callejera en la que se enfrentaron dos grupos de personas rivales, éstas eran aficionadas, no de futbol, sino de carreras de cuadrigas.

²⁹ Galeano Pág. 18

³⁰ Galeano Eduardo, página 18

El escrito del cronista Crisóstomo es un ejemplo de lo que un grupo que apoya a su equipo puede llegar a lograr. El tiempo pasó y el cambio fue de desastroso saldo.

El hooligan inglés

En el año de 1890, en el periódico londinense The Times aparece acuñando el término "hooliganism" que se refería a un fenómeno de tipo social. No tenía nada que ver directamente con el fútbol, sino con la aparición masiva en el Londres de entonces de una cantidad de vagos, borrachos, pendencieros, grupos que no llegaron sin parecerse a lo que fueron los rackets en los Estados Unidos de los 50, los iracundos o los skinhead.³¹

Una leyenda popular en Inglaterra, señala que por los años de 1880 había una persona de nombre Edward Hooligan, que entre sus mayores características sociales para llegar a ser un fenómeno entre la sociedad de ese tiempo era que no le gustaba trabajar, le gustaba beber alcohol consuetudinariamente y por si fuera poco se golpeaba con cualquiera, donde fuera para hacerse pasar como un peleador agresivo. Aunque le llegó una época, en la que eligió los sábados para provocar a alguien a los golpes, para el último lustro del siglo XIX el fútbol ya había empezado a presentarse como un fenómeno de masas.

De esta leyenda comenzó a acuñarse y a generalizarse la expresión popular hooligan, que a la larga sería sinónimo de ser holgazán, borracho y pendenciero.

Cuando en 1966, durante el Mundial de Inglaterra se presentan oficialmente en sociedad los grupos ultra organizados ya como porras o barras, la sociedad inglesa, ni lenta ni perezosa, les volvió a colgar el mote de hooligan, asegura el escritor mexicano Juan Villoro.

³¹

<http://www.colombia.com/futbol/especiales/170201/hooliganismo.asp>
Visitada el día 8 de octubre 2004

Natividad de la violencia

“La saludable irracionalidad del fútbol ha sido puesta en cuestión desde que los hooligans empezaron a escupir cerveza en las tribunas. Los bebés concebidos al ritmo de un fanatismo feliz -la beatlemania- crecieron para convertirse en cadeneros de nalgas tatuadas”, comenta en Los once de la tribu, el periodista y escritor Villoro.³²

El fútbol comenzó siendo un deporte espectáculo, la congregación de las personas era para tener un rato de esparcimiento con amigos y familiares. Aunque la rivalidad entre los equipos siempre ha existido, ésta no se presentaba en las tribunas y eran los aficionados quienes se encargaban de exigir un espectáculo en el cual el juego limpio y la fiesta fueran la esencia de cualquier encuentro, asevera Villoro.

Fue hasta los años 60 que en Europa, más específicamente en Alemania e Inglaterra, se empezó a surgir la violencia entre aficionados, esto por las competencias internacionales.

Ya en los años 80 nacieron oficialmente los hooligans en Gran Bretaña y las Barras Bravas en el sur del continente americano, aunque al principio eran aislados los enfrentamientos y entre pocas personas, los grupos crecieron, se convirtieron en grupos cada vez más radicales y más violentos.

En 1985 se evidenció esta violencia en la Final de la Copa Intercontinental entre los equipos Juventus italiano y Liverpool de Inglaterra, donde murieron más de 30 personas.

Debemos tener en cuenta que la violencia europea en el fútbol, ha sido en muchos casos de enfrentamientos entre las barras de cada país. En el

³² Villoro Juan. Los once de la tribu, Crónicas del nuevo siglo, Editorial Aguilar Nuevo Siglo, México 1995, página131.

continente americano, no se han presentado casos de este tipo, los problemas han sido internos, entre barras de clubes nacionales.

Marcas imborrables

“Donde los holligans aparecen, siembran pánico. Llevan el cuerpo tatuado por fuera y relleno de alcohol, diversos chirimbolos patrióticos colgados al pescuezo y de las orejas, usan manoplas y cachiporras, transpiran violencia a chorros mientras aúllan Rule Britannia”.³³

La brutalidad con que actúan estos grupos es tal que son considerados matones, quienes además ostentan símbolos radicales como suásticas nazis o la glorificación de la imagen de Hitler, lo cual les hace proclamar su odio hacia los negros, los árabes, los turcos, los paquistaníes o los judíos.

“¡Qué se vayan al África! Rugía un ultra del Real Madrid, que disfrutaba aporreando negros, ‘por que han venido a quitarme el trabajo’, frases que escuchó Galeano en algunos de los viajes que realizó por estadios de Europa.

“Con el pretexto del fútbol los nazinskins italianos silbaban a los jugadores negros y llaman judíos a los aficionados enemigos, Ebrei!, les gritan”.³⁴

Hechos violentos de los holligans

Lusaka, Zambia: Al menos nueve personas murieron y 52 resultaron heridas después de una estampida de aficionados en la victoria de Zambia sobre Sudán durante la eliminatoria para el mundial Francia 98. 16 de junio de 1996.

Orkney, Sudáfrica: 40 personas muertas, la mayor parte aplastadas contra las cercas, al desplomarse una tribuna del estadio. 13 de enero de 1991.

³³ Galeano, Pág. 189

³⁴ Idem, Pág. 189

Sheffield, Inglaterra: Mueren 95 personas durante el partido entre Liverpool y Nottingham Forest en la semifinal de la Copa de la Federación Inglesa de Fútbol. 15 de abril de 1989.

Trípoli, Libia: 20 muertos al colapsar una pared del estadio. 10 de marzo de 1987.

Bruselas, Bélgica: 39 personas murieron en el estadio de Heysel al desplomarse la pared que dividía a las aficiones del Liverpool y Juventus, durante la disputa de la final de la Copa de Europa. 29 de mayo de 1985.

Katmandú, Nepal: 93 personas fallecieron y más de 100 resultaron heridas cuando las puertas del estadio estaban bloqueadas al final del partido. 12 de marzo de 1988.

Moscú, Rusia: Se estima que al menos 340 personas murieron en un partido de la Copa de Europa entre el Spartak de Moscú y el conjunto holandés Haarlem. Las autoridades informaron sólo de 61 víctimas. 20 de octubre de 1982.

Cali, Colombia: A comienzos de los 80 se presentó el más grave incidente en el estadio Alfonso López de Bucaramanga, con cuatro muertos y 20 heridos en el partido Bucaramanga-Junior. Otros casos se presentaron en Cali, donde un inadaptado orinó desde la parte alta comenzando una avalancha humana.³⁵

Barras bravas, nacimiento del “hincha”

Argentina es considerado como el país precursor de las barras bravas, grupos que con cánticos y banderas no paran de animar a sus equipos durante los 90 minutos, y no era para más, ya que el territorio pampero fue puerta por donde entró el fútbol al continente americano.

³⁵ <http://www.colombia.com/futbol/especiales/170201/violencia1.asp>

El hincha aparte de apoyar a su equipo se identifica por la pasión desenfundada, sentimiento que lo lleva a participar más allá de la simple observación, desembocándose después de cada encuentro con aquellos que piensan que son sus enemigos "a muerte", por el sólo hecho de llevar una camisa diferente.

En los últimos años el enfrentamiento en las calles de barras bravas ha generado un problema de orden público, ya que dejaron crecer sin control grupos que son dirigidos por personajes llamados por integrantes de las barras y conocidos por los medios de comunicación argentinos como: los "capos".

Génesis barrista

Jorge Valdano, una de las máximas glorias del fútbol argentino, campeón del mundo con la selección Argentina en el Mundial de México 1986, también comentarista, periodista y cuentista, es reconocido como el filósofo, en Sudamérica su palabra es respetada, y sobre este tema ha escrito y expresado un sin fin de ideas.

"No hay violencia admisible, pero la del fútbol argentino superó los límites razonables. Para mucha gente el club es la patria chica, el segundo hogar, la trinchera voluntaria; en todo caso, es el depositario de sus sentimientos -nobles e innobles-, de sus inquietudes -pocas, porque el fanatismo reduce el recinto mental-, de sus incertidumbres -esperanzas, amenazas, y esas cosas que están implícitas en el deporte-.³⁶, comenta el también ex delantero del Real Madrid español sobre los grupos de violencia en los estadios.

El fenómeno heredero de los hooligans ingleses tiene un origen social, al que Valdano le da una explicación con tintes sociológicos: "sólo una sociedad empobrecida puede convertir al fútbol en el centro neurálgico de su vida; sólo una sociedad enferma puede elegir la violencia como modo de relación. Cuando veo

³⁶ Jorge Valdano, periódico Reforma, 11 mayo 2000

tantas energías puestas al servicio de un juego y sus simbolismos, me asombra la demoledora estupidez que nos trajo hasta este punto, y me asusta el germen fascista de esa gratuita furia destructiva”, reflexiona en el citado texto publicado por el periódico Reforma.

Conexión social

“Después de la violencia política que vivió Argentina hasta hace menos de dos décadas, conviene poner bajo vigilancia cualquier desborde emocional. Al menos no tomarlo a la ligera, como si el fútbol careciera de conexión social.”, continúa Valdano quien en los últimos años fungió como director deportivo del Real Madrid.

¿Quiénes actúan en las gradas?, ¿qué son esos miembros que conforman los gritos, los saltos, los cánticos?, Valdano explica que estos hinchas representan una nueva profesión. “Machos peleones en busca de identidad”, encuentran en un equipo de fútbol la excusa perfecta para contentar el sentido de pertenencia y darle salida a las frustraciones acumuladas.

“Las populares barras bravas de Argentina, empezaron a sentirse guardianes de ese orgullo barrial que es el club. Como el ambiente endogámico en el que se mueven los fue convenciendo de que ellos son los únicos propietarios de ese sentimiento, fueron participando activamente en la vida cotidiana del equipo. Ellos se sentían con autoridad moral y, si alguien lo ponía en duda, siempre se lo podía intimidar con una mirada, con una amenaza, o con tres trompadas...”

“Como las barreras sociales son cada día más débiles, el protagonismo de las barras fue aumentando. Cuando a estos siniestros personajes se les entreabren las puertas, ellos ponen el pie, se sienten con derechos adquiridos, y resulta imposible volver a cerrarla. Así se fueron adueñando de un espectáculo que, en mi infancia, le pertenecía a toda la familia, y ahora sólo es apto para valientes”,

comenta Jorge Valdano.³⁷

Opio de las masas

Sobre las barras, Eduardo Galeano considera que el fútbol es como el opio para los pueblos, y señala: "¿En qué se parece el fútbol a Dios? -y continúa-, en la devoción que le tienen muchos creyentes y en la desconfianza que le tienen muchos intelectuales".³⁸

Valdano por su parte señala que la penetración del fútbol y de las barras de los equipos fueron ocupando espacios vacíos y el movimiento creció hasta alcanzar "la dimensión de ejército silvestre y desaliñado cuya jerarquía se define por la fuerza, y que lucha en dos direcciones: para consolidar su poder dentro del club y para guerrear contra otros clubes. Los que imponen su ley dentro del grupo, hacen de la agresividad un modo de vida, y se convierten en terroristas que, en lugar de ideas defienden intereses mafiosos. El resto de la banda es un coro obediente; jóvenes sin educación, sin recursos, sin esperanzas...".³⁹

Para el ex futbolista argentino todo lo que sucede en los grupos colocados en las gradas están mezclados en ritos, apenas descifrables, pero donde la violencia busca legitimarse con códigos primarios: la bandera es un símbolo, el coraje, el valor supremo, los rivales como enemigos demoníacos, la intimidación como poder, y la droga como juego macabro que pone todo eso en ebullición y que deriva en violencia.

Culpa compartida

Tildar de culpable al hincha es poco ético, porque si bien es cierto que los aficionados son la materia prima, los organizadores de los desmanes, los cuerpos necesarios para los encontronazos, también tienen parte de la culpa de la violencia los clubes que financian sus viajes, les regalan entradas y que los usan

³⁷ Idem, 11 de mayo 2000

³⁸ Galeano, página 36

³⁹ Ibidem, Reforma 11 de mayo 2000

como un brazo armado de la institución, “no es de extrañar que los directivos se conviertan en rehenes, porque esas facturas no sólo se pagan con dinero, sino también con responsabilidad subsidiaria”, afirma Valdano.

“Si la policía no es capaz de identificar, de controlar y, llegado el caso, de reprimir a los célebres barras bravas, que campan a sus anchas en los estadios y hasta en las revistas especializadas, es porque, muy probablemente, sean cómplices dentro de la podredumbre general. Así es como la violencia se hace impune”, señala el ex seleccionado argentino.

Casos trágicos de fútbol sudamericano

En el mes de marzo del 2000, el fútbol argentino vivió el traumático suicidio de un joven jugador de San Lorenzo de Almagro. Días después, la afición de un equipo rival se burló de ese drama, mostró un muñeco de trapo con la camiseta de San Lorenzo colgado de una soga

En el mismo año, en el mes de mayo seis barras bravas se presentaron en un entrenamiento del club River Plate, armados hasta los dientes, para tratar de persuadir a los jugadores con una sencilla regla de tres: “si no ganan, los matamos”. Días después, en un campo de tercer nivel, más de 100 personas invadieron el terreno de juego con la intención de golpear, de un modo ventajista y atroz, a los jugadores del equipo rival. Todos estos futbolistas se sienten sobrevivientes.

En el año de 1993 el Club Boca Juniors de Buenos Aires, fue derrotado 2 a 0 por el River Plate, su rival tradicional. A la salida del estadio, dos hinchas de River cayeron muertas a tiros. “Empatamos dos a dos”, fue lo que comentó un hincha del Boca entrevistado por un canal argentino de televisión.

El hincha

El fenómeno de las barras bravas es complejo, por un lado el contexto social lleva a los jóvenes principalmente a volcarse en esa actividad lúdica que en ocasiones, sino es que casi siempre decae en violencia, esos seguidores para quienes lo único importante no es ganar, sino que el otro equipo pierda, para lograr la humillación, la cual se convierte en lo primordial, a veces se olvida que el juego es el gol.

Pero dentro de ese mundo de violencia en el que está inmerso el hincha, existe más, como lo relata Galeano en su libro, El fútbol a sol y sombra. "Una vez por semana, el hincha huye de su casa y asiste al estadio.

"Flamean las banderas, suenan las matracas, los cohetes, los tambores, llueven las serpientes y el papel picado; la ciudad desaparece, la rutina se olvida, sólo existe el templo. En este espacio sagrado, la única religión que no tiene ateos exhibe a sus divinidades. Aunque el hincha puede contemplar el milagro, más cómodamente, en la pantalla de la tele, prefiere emprender la peregrinación hacia este lugar donde puede ver en carne y hueso a sus ángeles, batiéndose a duelo contra los demonios de turno", considera el escritor.

"Aquí, el hincha agita el pañuelo, traga saliva, glup, traga veneno, se come la gorra, susurra plegarias y maldiciones y de pronto se rompe la garganta en una ovación y salta como pulga abrazando al desconocido que grita el gol a su lado. Mientras dura la misa pagana, el hincha es muchos. Con miles de devotos comparte la certeza de que somos los mejores, todos los árbitros están vendidos, todos los rivales son tramposos.

"Rara vez el hincha dice: 'hoy juega mi club'. Más bien dice: 'Hoy jugamos nosotros'. Bien sabe este jugador número doce que es él quien sopla los vientos

de fervor que empujan la pelota cuando ella se duerme, como bien saben los otros once jugadores que jugar sin hinchada es como bailar sin música.

“Cuando el partido concluye, el hincha, que no se ha movido de la tribuna, celebra su victoria; qué goleada les hicimos, qué paliza les dimos, o llora su derrota; otra vez nos estafaron, juez ladrón. Y entonces el sol se va y el hincha se va. Caen las sombras sobre el estadio que se vacía. En las gradas de cemento arden, aquí y allá, algunas hogueras de fuego fugaz, mientras se van apagando las luces y las voces. El estadio se queda solo y también el hincha regresa a su soledad, yo que ha sido nosotros: el hincha se aleja, se dispersa, se pierde, y el domingo es melancólico como un miércoles de cenizas después de la muerte del carnaval”.⁴⁰

⁴⁰ Galeano Eduardo, El fútbol a sol y sombra. Editorial Siglo XXI Editores, México 2002, quinta edición. Página: 7.

CAPÍTULO 2

Porras de antaño y las
nuevas barras

2.1 Porras familiares

"El futbol es vida, es religión, los estadios son las catedrales, los jugadores los profetas y el arbitro el demonio. El hincha es el que le da vida al estadio, el que hace equipos, es quien, con su aliento podrá elevar el desempeño del equipo y hacer que el futbol sea un estilo de vida único", comenta Fer, un seguidor del equipo América.

La llegada del futbol a México causó gran expectación, al igual que en países sudamericanos, la gente poco a poco se fue acercando a esta nueva diversión y tomó gusto por este juego, situación que fue acrecentando y se convirtió en parte de la vida de algunos hombres y mujeres que se convertirían en aficionados.

"Nuestro país, a raíz de su movimiento libertario de 1810, quedó en bancarrota. En 1823, el tercer Conde de Regla buscó en Inglaterra inversionistas para rehabilitar sus minas; para ello se constituyó en Londres, en 1824, la Compañía de Aventuremos de las Minas de Real del Monte, cuyos socios ingleses trajeron consigo tecnología, como el sistema de bombeo (...) También trajeron su deporte favorito, el soccer, reglamentado por ellos. El campo ubicado frente a la mina de Dolores es el primer lugar de nuestro país donde se jugó este deporte".⁴¹

El investigador mexicano Enrique Rivera Guerrero⁴², rescata el testimonio de Ángel Fernández, comentarista de futbol, en donde afirma que con "¡Soccer! en labios de los industriales ingleses, llevó al fútbol por todo el mundo, así como balones y reglas, y hasta uniformes; tal fue el caso de México.

"En 1900 los muchachos del Real de Minas de Pachuca, se lanzaron animados por el viejo grito inglés del Hipp...Hipp...Hurra! Como contagio los otros ingleses se

⁴¹ Revista México Desconocido, número 232, noviembre de 1996, México, DF.

⁴² Información extraída de la investigación "México, en sus regiones socioculturales deportivas, de Enrique Rivera Guerrero, difundida como ponencia en el IX Encuentro del Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC), realizado en marzo de 1997 en Santiago de Queréaro, Querétaro, México y publicado en el sitio: www.efdeportes.com

alinearon en el Orizaba, y les siguieron los de Puebla...el fútbol empezó a rodar su balón en 1902, cuando aquellos ingleses que desembarcaron para trabajar en las minas de Pachuca, y en los telares, vieron las viejas estampas con la acción, y sintieron la nostalgia, y se pusieron a dar voces".⁴³

En la investigación "México, en sus regiones socioculturales deportivas", Rivera Guerreño indica que en 1900 los técnicos y mineros de la Compañía Real del Monte fundaron el Pachuca Athletic Club, primer equipo de fútbol en la República. Dos hombres notables por el impulso que dieron al fútbol en México fueron Percy C. Clifford y Robert J. Blackmore, pues trajeron las primeras normas del juego y los primeros balones reglamentarios.

Continúa, "en la ciudad de México los primeros clubes en formarse fueron el Reforma Athletic Club, el British Club, en 1901, y el México Cricket Club, todos integrados por ingleses. En Orizaba nació el Orizaba Athletic Club, integrado por escoceses. De 1902 a 1912 los ingleses practicaban en forma regular el fútbol en México. El Pachuca Football Club y el Reforma Football Club estaban integrados por británicos".⁴⁴

En el mismo sentido como se dio en otras partes del mundo, empresas extranjeras, en un principio, fueron las que iniciaron la organización de los equipos de fútbol, algunas con mayor número de obreros tenían ligas internas. Esta situación provocó que la defensa de los equipos se hicieran con goles y posteriormente con los amigos y familiares de los jugadores que participaban, así nacieron las porras.

El desarrollo del fútbol en México fue rápido, varios equipos se crearon en todas las ciudades de la República, no importaba si eran pequeñas o los grandes centros urbanos, tenían su equipo, la representación del lugar de origen, así

⁴³ "México, en sus regiones socioculturales deportivas, Enrique Rivera Guerrero. Publicado en el sitio: www.efdeportes.com

⁴⁴ Idem

nacieron equipos en Guadalajara, Nuevo León, Pachuca, Veracruz, Guanajuato, Morelos, Tamaulipas, Coahuila y el Distrito Federal, por mencionar algunos.

Los equipos permanecieron en el gusto de la gente que los seguía a todos los campos en donde jugaban, representaban el orgullo de la ciudad, el ser reconocidos aunque sea en ese rubro, el deportivo. Así crecieron aficiones como la del Guadalajara, el Atlas, Los Tigres de la UANL, el Monterrey, Atlante, Necaxa, América, Pachuca, Pumas, Veracruz, Santos, Morelia, etcétera, escuadras que aún continúan presentes en la liga de fútbol mexicana y que representan a cientos de aficionados quienes desde hace años formaron las porras.

Porras del fútbol mexicano

Durante muchos años, las porras han formado parte del paisaje en los estadios de fútbol, son las que le dan voz a las tribunas, aquellas que lanzan gritos cuando su equipo está por anotar un gol, las que explotan de alegría cuando su escuadra va ganando o aquellas que abuchean a contrario cuando tiene el control del partido, esas son las porras familiares que le dan colorido a los distintos estadios.

Las porras son grupos de familias y aficionados que gustan de presenciar los encuentros de fútbol en el estadio, se identifican por asistir el mayor número de veces, además de estar conformadas por personas pacíficas que proporcionan un ambiente de seguridad en el estadio, a tal grado que es posible ver mujeres y niños sin temor a ser agredidos.

La porra llega al estadio, presencia el partido, gane o pierda su equipo su actitud no cambia, su estilo de animación no les permite la violencia.

Porra Amigos del América

En el club América una de las porras más antiguas es la Porra Amigos, este grupo es de corte netamente familiar, ya que permite el acceso de gente mayor, hombres, mujeres, niños. Creada el 15 de octubre de 1978, es un grupo que ha

permanecido 26 años en apoyo al equipo, como comentó Gustavo León, presidente del grupo de animación en entrevista al diario El Universal, "apoyamos al equipo en su desempeño y nada más, no hacemos desmanes".⁴⁵

Esta organización como en otros equipos no es financiada por el club, señalan integrantes de la porra Amigos, indican que no hay apoyo de la directiva, ellos deben de ir a tocar puertas y esperar a que los atiendan, así como tener paciencia y aceptar los boletos que les den mostrando sus credenciales, sin poder pedir más, al margen de que tienen que pagar una cantidad por ellos, no el valor total, pero sí una parte.

Esta es una de las características de las porras, organizaciones que llegan a juntarse sin fines de lucro, tan sólo por el hecho de estar en el estadio y apoyar a su equipo.

Atlante, porras del pueblo

En una investigación desarrollada por los reporteros Gilberto Vargas, Erick Rodríguez, Jesús Ortega, José Luis Martínez, Luis Homero Echeverría e Israel Hernández, para el periódico Reforma⁴⁶, recuperan el testimonio de David Carrera, presidente de las cinco porras azulgranas como la Tito Tepito y las Porras Unidas (que son cuatro); seguidor desde hace más de 60 años del equipo, explica cómo es el modo en que su porra asiste al estadio, señaló que la directiva les facilita credenciales para cada una de ellas, aproximadamente 150 por grupo.

"La directiva nos apoya con credenciales y para los partidos que son afuera nos proporcionan camiones y boletos, hay algunas plazas en donde se dan los intercambios, y ya estando allá lo primero que hacemos es ir a ver a la directiva (del club que visitan) para solicitar apoyo de seguridad, nada más", señaló el jefe de los grupos de animación de los Potros de Hierro.

⁴⁵ El Universal, 5 de noviembre de 2003

⁴⁶ Reforma, 13 de octubre 200, consultado en www.reforma.com.mx

Sobre la violencia, Carrera señaló que es cierto que las porras pueden tener distintas formas de ver el fútbol, aunque dijo que la violencia no se da en las tribunas, sino afuera, como sucedió el día del América-Guadalajara del Torneo de Invierno 2000.

"En Atlante no hay grupos de agresión, pero lo denigrante fue la porra del América, La Monumental, esa sí es peligrosa para el fútbol y a nosotros los atlantistas nos tachan por un pequeño intercambio de palabras y creen que traemos pleitos entre las porras, pero todo tiene que llegar a la normalidad y yo voy a ser uno de los primeros en hacer que todo esté normal", señaló Carrera, quien agregó que a ellos no les permiten introducir matracas ni banderas.

Para evitar este tipo de acciones, la directiva del Atlante organiza reuniones semanales con ellos para tener un registro de aficionados con credencial oficial que son casi mil 350. La idea de tener un censo es principalmente que ellos presenten sus credenciales y se les pueda canjear por un boleto y a los dos o tres días se les devuelve su credencial, todo para tener un control estricto.

Cruz Azul, añeja y renovada

La Porra Familiar de Cruz Azul es una de las de mayor historial en el fútbol mexicano, la organización que lleva varios años de vida ha logrado su existencia gracias a la buena voluntad de los cruzazulinos, como lo reconocen sus mismos integrantes "simplemente por boletos y autobuses" se apoya al club de sus amores.

Jesús "Gordo" Ordóñez, dirigente del grupo de animación, señala que la porra del Cruz Azul es única, ya que el pacto de sangre que ésta tiene con la directiva cementera es un pacto que no todas las porras comparten en el fútbol mexicano, señaló al diario Reforma.

El "Gordo" como es conocido por cientos de porristas, señala que en el grupo cementero de animación no hay lugar para la violencia ya que son un una porra familiar donde se trata a toda costa evitar mantener una tónica de no agresión, tratan de garantizar seguridad a las mujeres y niños, estos últimos principalmente ya que los ven como el futuro de la porra.

Porra Perra Brava, los descamisados

Una de las porras más características en los últimos años de la década de los 90 en el fútbol mexicano es sin duda la Porra Perra Brava del Toluca, que se descamisa al caer el primer gol de su equipo en cualquier cancha, acción en la que basan principalmente su apoyo al equipo.

La historia del emblema de la Perra Brava tiene su origen como lo comentó Rolando González, apodado "La Perra", integrante de la antigua Porra Brava, quien hizo una promesa en un partido contra Cruz Azul, a mediados de 1996: "Si Toluca anota un gol me quito la playera, si anota dos me quito los pantalones y si anota tres me quito todo". En esa ocasión Toluca ganó 3-0 y "La Perra" tuvo que quedarse desnudo, relata el reportaje presentado en el periódico Reforma.

A partir de ese momento la Perra Brava, como se hizo llamar la porra del Toluca, continuó con su singular festejo y apoyo donde no importan las bajas temperaturas que se registran en la capital mexiquense, cientos asumen al acto nudista como cábala de victoria.

Esta organización dirigida por González ha logrado una relación directa con la directiva del club que les permite viajar y obtener beneficios al momento de comprar sus entradas.

El club tiene un lista de integrantes y cada quien cambia su boleto con la credencial, éste es el procedimiento para poder entrar al estadio.

Furia Rayada, aficionados regios de corazón

Edgar Saúl Zárate, representante de la Furia Rayada, porra del Monterrey que tiene cerca de 300 integrantes, en una entrevista concedida al suplemento deportivo del grupo Reforma llamado Señor futbol, señala que el grupo de animación es independiente de la directiva, ya que nunca han recibido dinero.

Furia Rayada es reconocida por el club y son la porra oficial, beneficio que les permite recibir un 30 por ciento de descuento de parte de la directiva en boletos que son repartidos entre los porristas.

Para ser integrante de esta porra se necesita pagar 15 pesos por un gafete de identificación y el boleto de entrada, lo demás es sólo apoyar al equipo de casa.

Porra del Necaxa, familiar al 100 por ciento

En un testimonio retomado de la investigación hecha por los reporteros del periódico Reforma, Julio Sotelo, inseparable porrista del Necaxa y uno de los personajes más identificados en la última década, señaló que las diferencias con los grupos de animación en la actualidad estriba en dos vertientes: la organización de cada grupo y los fines que persiguen.

"Nosotros nos sostenemos con las cuotas que nos dan los agremiados, tenemos una tesorería y toda una organización que tiene que rendir cuentas a todos los integrantes del grupo. Ahí está la diferencia principal, los nuevos grupos como las porras que apoyan a Pumas, Pachuca o América es que ellos simplemente se reúnen el día del partido para gritar y cantar", señala el "Rayo Mayor" acerca de las nuevas organizaciones de apoyo.⁴⁷

"Tenemos una responsabilidad tanto con los agremiados como con el club, no podemos infringir ciertas reglas, tampoco podemos aceptar dinero en efectivo por parte de las directivas, ya que el apoyo que recibimos de ellos es, en nuestro caso, dos camiones para seguir al equipo a donde vaya a jugar fuera del Distrito

⁴⁷ Reforma, 13 de octubre 2000

Federal (cuando el equipo tenía su sede en el estadio Azteca) y boletos cuando Necaxa juega de local, pero nunca recibimos dinero en efectivo", dijo Sotelo.

El llamado "Rayo Mayor" señala que otra de las diferencias del grupo es que ellos como porristas tradicionales van al estadio a apoyar a sus equipos; a diferencia de los integrantes de las barras quienes tienen el único objetivo de agredir.

"Nosotros lanzamos porras, gritos a favor del Necaxa y una que otra mentada de madre, con nosotros van familias completas y tenemos la responsabilidad de ofrecer la mayor seguridad a los que van con nosotros y, por supuesto, nunca agredimos a nadie.

"Los nuevos grupos que se organizan como barras argentinas acuden al estadio, primero que nada, a agredir al equipo contrario y a los partidarios de ese conjunto, y en algunos casos agreden físicamente a los demás aficionados y verbalmente a su propio equipo; tienen otros fines y su principal objetivo es la violencia, somos muy diferentes, aunque estemos apoyando a un mismo equipo", señala el aficionado necaxista al diario Reforma.⁴⁸

"Aún con todo eso, no creo que lleguemos a ver casos como los que suceden en Argentina, creo que estos grupos pueden llegar a exagerar, pero no creo que estén interesados en alcanzar esos grados de violencia, porque finalmente, los mexicanos no somos como la gente de otros países",⁴⁹ advierte Sotelo al periódico de circulación nacional sobre la actividad barrista de todos los equipos de primera división, fenómeno que crece pero el cual si se tiene cuidado puede ser controlado.

Este breve recuento de las porras familiares, que aún existen pero que son ya las menos, demuestran la metamorfosis que sufrieron los aficionados de fútbol, ya

⁴⁸ Idem

⁴⁹ Ibidem

que estos grupos de animación cambiarían y llegarían otros que modificarían la dinámica de los estadio, del espectáculo, de la seguridad en los inmuebles y principalmente la pasión por un equipo, las barras.

2.2 BARRA ULTRA TUZA DE PACHUCA

La llegada del Club Pachuca nuevamente a la Primera División Profesional de Fútbol Mexicano, marcó un punto y aparte en la forma de ver a un equipo en este deporte, desde su estructura y los planes establecidos para la organización deportiva.

El último arribo de la escuadra del Pachuca se dio en la temporada 1995-1996. Con la incorporación del técnico Rubén "Ratón" Ayala, los Tuzos llegaron a la final en esa ocasión para enfrentarse al equipo de los Gallos Blancos de la ciudad de Hermosillo, Sonora.⁵⁰

Con un cuadro en el que se recuerdan jugadores de la talla de Lorenzo Sáez, Germán Marteloto, la escuadra hidalguense ganó 19 de 30 partidos, anotó 73 goles y consiguió 65 puntos –11 más que La Piedad, su más cercano rival-.

El juego de ida lo ganaron los Tuzos 2-1 en calidad de visitante, con anotaciones de Porfirio Jiménez y de Lorenzo Sáez, quien hasta ese momento había conseguido 40 goles enfundado con la casaca del equipo pachuqueño.

El regreso, ya en el estadio Hidalgo logró el ascenso a la Primera División, con gol nuevamente del que hasta ese momento se había convertido en el héroe del equipo, Lorenzo Sáez.

El Pachuca, con una directiva encabezada por Jesús Martínez como director general del club, acompañado del argentino Andrés Fassi, llegó a establecer un

⁵⁰ Revista El Corresponsal Tuzo, Edición Especial, Pachuca Hidalgo, México, Año 8 número 56. Página 17

nuevo parámetro de lo que en adelante sería la administración de los equipos de fútbol. Con proyectos como el de crear una Universidad del Fútbol, única en América Latina, la construcción de un nuevo estadio, calificado como uno de los más funcionales del mundo; así como la introducción de una corriente de mercadotecnia en la que se tenía contemplado tener un centro comercial en donde se vendieran los productos de la institución, la Plaza Tuza; inicia una nueva etapa para el llamado club más antiguo de México.

Visitas al extranjero, incitación a las barras

Desde años antes, la única meta marcada para el equipo era subir y permanecer en la Primera División, la directiva Tuza buscó reforzar al equipo, para tal cometido decidieron ir a países de centro y Sudamérica a buscar jugadores para llevarlos a la Bella Airosa para que jugaran en el equipo, recordó el dirigente de la barra Ultra Tuza, Enrique Muñoz.⁵¹

Durante su visita de trabajo por Costa Rica, en donde Martínez y Fassi deciden contratar a Pablo Hernán Gómez, que a la postre se convirtiera en un icono del club, luego de que muriera trágicamente en un accidente automovilístico en compañía de su esposa, para dejar huérfanos a dos niños.

En esa ocasión asistieron a un encuentro de fútbol, durante éste observaban a jugadores, pero su atención cambió poco a poco, para colocarse en las tribunas, lugar en el que vieron un fenómeno que los cautivó: las barras.

Era el año de 1993, los directivos, quienes ya tenían pensado en crear grupos de animación para el Pachuca, se quedaron impactados de la barra de El Saprissa y particularmente de la autodenominada, la Ultra Morada.

⁵¹ Entrevista realizada el 8 de julio de 2004, en las instalaciones del Club Pachuca en la capital de Hidalgo.

Este grupo de animación, considerado el más grande de América Latina, tiene su origen en la intención del presidente del club, Enrique Artiñano, de crear una barra pero con identidad costarricense, solicitó la asesoría de barristas chilenos, integrantes de los cruzados de la Universidad Católica, para trasladar ese concepto al país tico, indica la historia de la barra en la página de internet del club Saprissa.

La Ultra Morada, en Costa Rica, marcó un boom deportivo e incluso comercial, el cual rebasó fronteras y se convirtió el tema de conversación de los medios de comunicación ticos, fenómeno que se repetiría en México, señalan las fuentes del equipo Saprissa, según lo revela un comunicado de prensa difundido por el club.

Invasión sudamericana

Una vez que tomaron como base este grupo de animación, Jesús Martínez y Andrés Fassi trajeron a un integrante de La Morada de Costa Rica, Jorge "El Chino" Díaz, así como a otro integrante de la barra del equipo chileno Colo Colo, para que gestaran un concepto que con el tiempo cristalizaría en la Ultra Tuza.

Varios meses tardaron para formar el grupo de animación y fue en vísperas del encuentro en el que Pachuca iba a enfrentarse a las Águilas del América, cuando se convocó a una conferencia de prensa y se presentó a este grupo de animación, afirma Muñoz.

En ese año, 1993, se jugaría el torneo Copa Pachuca, en el que se enfrentaría con el América. La barra, pequeña en ese momento, se presentó en las tribunas del estadio Hidalgo, momento que quedaría marcado en la historia de fútbol, pues a partir de ese día llegó el concepto de las barras a tierras aztecas, como una importación directa de Costa Rica pero con una tradición sudamericana.

Desde sus inicios, comenta Enrique Muñoz, actual coordinador de la Ultra Tuza, intentó ser una barra familiar, todo con la intención de que al estadio pudieran asistir niños desde los cinco años o personas que tengan 50 ó 60.

Muñoz, quien inició como barrista del grupo de animación señala que la diferencia de esta barra con otras que hay en el país es la organización; "Ya que desde el principio se ha tenido un contacto con la directiva, nunca nos han dejado hacer lo que se nos antoja. Siempre han estado ahí".

2.3 ESTRUCTURA DE LA BARRA ULTRA TUZA

Enrique Muñoz, dirigente de la Ultra Tuza indica que la barra es distinta a otras existentes en México, pues la labor del grupo no se limita sólo a apoyar al equipo en el estadio, ya que otra de sus labores es la social, tarea que consiste en la recaudación de fondos para distintas ayudas que se destinan a instituciones de asistencia.

"Los aficionados aportan cierta cantidad, así como la directiva; aunque no todo se limita a ello, ya que durante los encuentros como locales, en el estadio Hidalgo se hacen rifas de souvenirs del equipo, como camisetas, jerseys de los jugadores o algún otro producto que dona la directiva", comenta Muñoz.

Para que los regalos puedan llegar a las manos del aficionado se venden boletos en las afueras del estadio, éstos tienen un costo de 10 pesos, con lo que se llegan a juntar recursos los cuales no van a las arcas del club o de la barra, sino que se destinan para las donaciones que se realizan a instituciones de asistencia.

Como ejemplo de estas instituciones está la Casa de la Niña en Pachuca o sanatorios, asilos, hospitales; o en ocasiones se reúnen recursos para apoyar a niños que requieran de una intervención quirúrgica, en las que se aporta hasta un 60 por ciento del costo de la operación.

La ayuda que se brinda se hace por petición de la institución, "ellos dicen, necesitamos tantos colchones y nosotros juntamos el dinero, compramos lo que necesitan y se los entregamos", señala el coordinador.

Y agrega, "nosotros como barra queremos que todo quede bien transparentado, por tal motivo la ayuda que se brinda es en especie, en ningún caso, salvo en las intervenciones quirúrgicas se aporta el dinero; esto es para que los asistentes al estadio que compran su boleto, así como los barristas no duden del manejo de los recursos, buscamos que haya confianza".

Cero violencia

De acuerdo con reportes periodísticos de muchas partes del mundo, las barras llegan hasta cierto punto a ser sinónimo de violencia, ya que en muchos encuentros de fútbol dejan saldos de personas heridas y hasta muertos.

Sobre esta situación Enrique Muñoz asegura que en la barra del Pachuca se tiene previsto este tipo de problemas, ya que "el club desde el principio ha tenido una conexión directa entre la Ultra Tuza y la directiva, nunca han soltado a la barra, esto es lo que ayuda a que las cosas no se salgan de control", aunque considera que si algún día los mandos directivos del equipo dejaran de vigilarla, asegura que se cuenta con una estructura y una organización tal que "no pasaría nada, no habría violencia".

A diferencia de otras barras de equipos nacionales, la Ultra Tuza no ha escenificado enfrentamientos violentos de gran trascendencia con otros grupos de animación, y todo radica en "que a nivel directivo y de coordinación de la barra, no le damos mucha importancia a broncas con otras barras, esto no quiere decir que no nos importe, al contrario, lo que se busca es evitar llegar a niveles como los que se viven en Argentina, en donde algunos barreros quieren vengar algún acto violento hecho contra la barra.

"Aquí en la Ultra Tuza es lo que se evita, así que pasamos por alto insultos, ofensas, ataques a nuestro transporte, etcétera, ya que no buscamos la confrontación de los barristas, lo que procede es actuar penalmente con tal o cual barra; evitamos a toda costa las peleas", asegura Muñoz.

Alianzas

Como medida para evitar conatos de violencia en otros estadios del interior de la República Mexicana, la Ultra Tuza procura establecer alianzas con grupos de seguridad de estadios o de los clubes de fútbol, como por ejemplo con las autoridades del Distrito Federal, con las de Guadalajara, en Monterrey, lugar en el que además de mantener comunicación directa con los titulares de la seguridad pública, se mantiene relación con gente de la barra Libres y Locos, por ejemplo.

La fórmula utilizada en el Pachuca podría ser la siguiente, explica Enrique Muñoz: "somos accesibles, escuchamos recomendaciones de la policía y de la directiva; nosotros en la barra realizamos lo que mejor convenga al grupo, sólo vamos a apoyar al Pachuca, nuestro objetivo es ser parte importante en el estadio, alentar al equipo, hacerles saber que cuentan con nosotros en nuestros cánticos, lo demás queda fuera".

Para garantizar que la gente se comporte con responsabilidad, en el club se tiene un reglamento de comportamiento, el cual cada aspirante a la barra si quiere pertenecer a ella deberá aceptar.

El reglamento publicado por la directiva del club y de la barra Ultra Tuza expresa:

La barra Ultra Tuza de Pachuca tiene como principal objetivo ser el mejor grupo de animación del fútbol mexicano, así como transmitir la esencia del fútbol mexicano, con una gran pasión pero sin violencia, fomentando en el fútbol un ambiente familiar.

Para ello la Ultra Tuza contempla diferentes medidas de control hacia los barristas para evitar la violencia en el estadio Hidalgo:

*Queda prohibido el ingreso de banderas con astas de cualquier tipo de material a las instalaciones del estadio Hidalgo.

* Se prohíbe el ingreso de bebidas envasadas.

* Es obligación de todo barrista portar su credencial que lo acredita durante los encuentros de los Tuzos dentro del estadio Hidalgo.

* Queda Prohibido el ingreso de cualquier material explosivo a las instalaciones del estadio Hidalgo.

* Se prohíbe instalar mantas con mensajes ofensivos o que atenten contra la integridad moral de nuestra sociedad o de la institución.

* El barrista tiene la obligación de cantar y apoyar a los Tuzos del Pachuca durante la totalidad del encuentro ya sea en el estadio Hidalgo o la plaza que visite el equipo.

* El barrista tiene la obligación de permanecer en la zona designada para la barra Ultra Tuza en el estadio Hidalgo.

* El barrista será dado de baja automáticamente al acumular tres faltas injustificadas en los partidos como local en el estadio Hidalgo.

* El miembro de la Ultra Tuza que incurra en las siguientes disposiciones de la barra Ultra Tuza de Pachuca, será sancionado de acuerdo a las normas estipuladas de acuerdo a la gravedad de su situación.

* Será digno de la baja, el barrista que arroje al terreno de juego cualquier tipo de objeto que cause o pueda causar daño a la integridad física de cualquier persona.

* Asimismo, el barrista que sea sorprendido en actos vandálicos o que ofenda a la afición o a la institución, como la palabra se entiende.

* Al barrista que incite a la violencia dentro y fuera del estadio, no se le permitirá la entrada al estadio.

* El barrista que sea participe en grescas con aficionados locales o visitantes será dado de baja.

Reglamento para los viajes a otras plazas del país

- * El barrista deberá mostrar buena conducta en otras plazas de la República.
- * Queda estrictamente prohibido ingerir bebidas embriagantes durante los viajes a otras plazas del futbol mexicano.
- * Por su propia seguridad el barrista deberá acatar las disposiciones de los responsables de la Ultra Tuza en otras plazas del futbol mexicano.

Sanciones

Se castigará al barrista que incumpla con las normas antes mencionadas de nuestra ley del estadio con expulsión total y definitiva de la barra, el veto de asistir al estadio Hidalgo de perpetuidad, el viaje con las porras organizadas de Pachuca a las diferentes sedes del futbol nacional, y la posible sanción legal de acuerdo a las leyes vigentes.

¡DI NO A LA VIOLENCIA EN EL FUTBOL!

Barra Ultra Tuza. Más que una pasión, un sentimiento. Vivamos el futbol con pasión y en familia.⁵²

Rivalidades

Las rivalidades en el futbol son comunes, ya que el sentido claro de este deporte es la de vencer al rival y en este caso es meter goles para que la victoria pueda ayudar al equipo a aspirar a ser campeón de la liga, aunque en ocasiones esa rivalidad se muestra fuera del campo y se traslada a las gradas.

“Aunque se niegue, existen equipos los cuales son odiados deportivamente hablando a nivel cancha sentimos rivalidad con Morelia, ya que este conjunto nos baja a Primera División A de la liga, aunque todo quedó ahí ya que luego de haber subido nuevamente a la primera se olvidó todo; así mismo se tiene una ‘pelea’ con

⁵² La información fue extraída del folleto elaborado por la Directiva del Club Pachuca y la coordinación general de la barra Ultra Tuza.

el equipo de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Los Tigres, esto por las finales que hemos disputado", aclara el líder de la Ultra Tuza.

"A nivel barras siempre se quiere sobresalir con los grupos de animación de las Águilas del América, los Pumas de la Universidad Nacional Autónoma de México y con los Tigres de la UANL".

Herramientas de animación

Identificar a una barra en un estadio es hasta cierto punto fácil, ya que de éstos se escuchan los cánticos, los movimientos, las porras y los elementos físicos como la pirotecnia que se utiliza y en este último punto es el que le da una vista especial a la barra, pero puede llegar a ser una arma de doble filo.

El uso de fuegos pirotécnicos envuelven al asistente del estadio, ya que el humo de colores se vuelve parte del inmobiliario, pero lejos de ellos puede ocasionar problemas como quemaduras o en casos más trágicos pérdida de miembros del cuerpo, por lo cual es necesario tener un control estricto.

Y en este rubro la Ultra Tuza está preparada y explican: "Lo único de pirotecnia que nosotros manejamos es el humo, son una especie de bengalas hechas a base de aserrín con color, es con lo único que se cuenta.

"Esto por la situación de que en muchos estadios como en el Hidalgo está prohibido llevar fuegos artificiales o explosivos", apunta el dirigente barrista.

Cantos de batalla

Como herederos de las barras sudamericanas, en el club Pachuca se sigue una misma línea creativa para tener un cántico, pero a diferencia de lo que sucede en otros países donde hay grupos de animación o hasta en la propia República en la Ultra tuza no se hace apología de la violencia, los coros van encaminados a señalar el apoyo al grupo, a incentivar que los jugadores busquen la victoria.

"Simplemente nosotros buscamos no usar cantos ofensivos tanto para el equipo visitante ni al gente que viene de fuera y viceversa, las letras deben ser 100 por ciento familiares ó 100 por ciento deportivas. Aunque bueno hay que estar de acuerdo que en cualquier parte del país, en cualquier estadio hay una mentada de madre y hasta ahí, pero se procura no hacer cánticos en ese sentido", comenta, Muñoz, coordinador de la barra.

"Para el caso de que un aficionado proponga un cántico, ya sea que copió de otra barra de otro país o que es de su invención, se evalúa en el club, y si la directiva la aprueba pueden ensayarla y cantarla durante los partidos", indica el dirigente.

Misma suerte corren los elementos gráficos que se observan en los estadio, los llamados "trapos" -mantas con mensajes, imágenes o leyendas-, no deben herir susceptibilidades.

Tuzo de corazón

"El día en que yo me muera, quiero que mi ataúd esté pintado de rayas azul y blanco, para demostrar a mi equipo y a mi hinchada cuanto los amo", es la frase de un integrante de la barra, para quien el Pachuca significa gran parte de su vida.

Integrante de la barra desde hace tiempo, Tuzoluis, como le gustan que le llamen, vive su pasión por el futbol y por su equipo; pasión que debe seguir los cánones establecidos en esta logia, que consiste en todo un proceso de inscripción, lo cual le da derechos y por consiguiente deberes.

Tuzoluis, preparatoriano siempre quiso jugar futbol, pero comenta tener dos "patas de ancla", explica: "para entrar a la barra primero tuve que ir a una de las reuniones de los barristas e inscribirme, este proceso es cada temporada, en esa inscripción me dieron una hoja para llenarla con mis datos básicos, nombre real –

risas-, edad, dirección, teléfono particular, del trabajo, si es que haces algo de provecho, el celular, así como a qué te dedicas”.

“Otro requisito es que tienes que llevar fotos para tu credencial, básica si quieres ser seguidor de los tuzos ya que sin ella no entras al estadio y te sale más caro el boleto, además de que una vez que ya eres de la Ultra, debes de conocer el reglamento, tanto del estadio como para visitas, esto para que sepas por qué te pueden fregar (se refiere al reglamento interno de la barra, propuesta por la directiva del club), además de conocer lo que puedes y no puedes hacer o como dicen ellos, para que cada uno esté seguro, así como la gente de los estadios”.

Lo anterior lo explica Tuzoluis con una voz que nos deja escuchar que la energía que tiene para responder, la tiene para asistir al estadio y gritarle a sus once ídolos quienes no lo defraudan y semana a semana se juegan hasta dejar la última gota de energía en el campo.

Tuzoluis se dice contento de pertenecer a la barra, en primera porque le gusta el fútbol, segundo por que considera a los jugadores y al cuerpo técnico del Pachuca como a su segunda familia y además porque “nos dan boletos más ‘baras’, además que tenemos preferencia para comprarlos, ir de viaje con el equipo, eso sí cada quien pagando su transporte, entrada, y comida.

“Es padre ser Tuzo, ya que puedes estar en eventos especiales para los barreros, conoces a los jugadores, platicas con ellos, y lo principal, que siempre vas a estar con la banda del aguante, la Ultra Tuza”, comenta eufórico.

Células azul y blanco

Creada en un principio como un grupo para aglutinar a los aficionados del equipo, la Ultra Tuza comenzó en 1993 con una lista de integrantes a la cual se fueron sumando más, por consiguiente la capacidad se rebasó, lo que originó la creación de células al interior del grupo de animación.

Entre estos sub grupos se encontraban: La Uni Tuza, Porra Verdulera, Porra familiar, Porras Unidas, Porra del "Frutas", Porra Pocos pero Contentos, Barra Radical 99, Porra los Pérez, Porra los Escoceses, Porra Pasión Tuza; integrantes que actualmente están integrados a la Ultra Tuza.

Caso distinto es el de La Banda del Huracán, quienes por largo tiempo fueron invitados a formar parte de la Ultra Tuza, exhorto que se hacía para guardar la seguridad en el estadio.

Enrique Muñoz señala que el caso de la Banda del Huracán no se presentó ninguna dificultad para integrarlos a la ultra; la negociación se dio gracias a que la directiva y los coordinadores de la barra les presentaron una propuesta, ésta contempló una conjunción de este grupo a la Ultra Tuza en el que se prevé un desarrollo a corto, mediano y largo plazo, y aceptaron.

Dos patrias chicas

La visión institucional de la directiva y de los coordinadores de la Ultra Tuza señala que los arreglos para que La Banda del Huracán se uniera a la barra, es que "los dos grupos opinaron que estaba bien, no hay confusión, no hay disgustos y rivalidad entre barras", argumenta Enrique Muñoz; pero la situación fue otra.

Conformada como un grupo que no compartía muchas de las ideas de la barra familiar que representaba la Ultra Tuza, La Banda del Huracán se mantuvo al margen de las convocatorias del club para que se integraran a la porra oficial.

Al interior, de los huracanes, se formó un debate en el que la principal idea era en dar o no el sí a la directiva; argumentos hubo varios y los principales iban en el sentido de que si se incluían a la ultra los iban a reprimir, no los iban a dejar ser, como lo explicaron en el grupo de charlas por internet de MSN, llamado La Marcha.

Rick y "El Puchas", integrantes de La Banda del Huracán, señalan que en su barra pueden hacer un verdadero espectáculo, las letras de los cánticos son verdaderos ya que buscan llegarles a los oponentes.

Visiones encontradas, por un lado la oficial indicaba que al interior de la barra Ultra Tuza no hay violencia, al grado de jactarse de que hay un control estricto, pero por otro se refleja la mentalidad y dinámica de los integrantes para quienes las barras son un elemento para mostrarse ser e identificarse con su equipo y con una corriente que fue importada por la escuadra del estado llamado la Cuna del Fútbol Mexicano, el Pachuca, y que podrá rendirles una factura de violencia que hasta el momento ha sido controlada.

CAPÍTULO 3

Barra Monumental.

Orgullo, pasión y aguante

3.1 Nacimiento de La Monumental

“La gran pasión por el América es demostrada por su gran hinchada llena de amor a los colores azulcremas. Sabemos que somos el equipo más importante del país y la afición más grande, así surgió la idea de alentar al equipo más grande, de una forma mas activa y mas participativa en el estadio, llegó La Monumental y nada sería igual”, comenta “El Bombo”, hincha del equipo de Coapa.

La historia de la barra La Monumental se remonta al día 25 de abril de 1999, en esa fecha nació en la cabecera especial alta del estadio Azteca un grupo de cinco aficionados, quienes se consideraban hinchas y tenían la firme idea de formar un grupo que cambiara la forma de expresarse en las gradas.

En ese año el equipo pasaba por un mal momento, la liguilla estaba cerca, pero el equipo no jugaba del todo bien, el director técnico en ese momento era Carlos Kiese.

En 1999, algunos equipos tenían su barra, ya existían la Rebel, de los Pumas de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Libres y Locos de la Universidad Autónoma de Nuevo León, la Ultra Tuza del Pachuca, La Barra 51 de Atlas, entre otras.

Luego de iniciar con un grupo de cinco integrantes, el fenómeno llamó la atención de otros aficionados quienes decidieron unirse a lo que hasta ese momento comenzaba a tomar forma de barra, luego del 25 de abril de 1999, en el siguiente partido se llegó a reunir a más de 50 hinchas quienes se organizaron y entonaron el primer canto al equipo " mi buen amigo", y el de: “dale, dale, dale ameeeeee, dale, dale dale, dale ameee, dale América dale ame...”, y cantos tradicionales de todas las barras, aparte de letras como la de: “cuando yo muera, yo quiero mi cajón azul y amarillo...” entre otros.

Ese partido en el que el equipo terminó empatado a dos contra el Celaya, le siguió otro contra el Santos Laguna en cuartos de final, la barra se colocó en la cabecera, la norte superior, a la gente ya le era familiar que un grupo de jóvenes se reuniera en esa parte del estadio.

En un principio la gente dudó de incorporarse a este movimiento llamado barra, pero poco a poco se empezó a intoxicar de esta forma de alentar a un equipo, poco a poco cada integrante empezó a llevar material necesario para la animación, sin ningún compromiso, explica la historia de la gestación expuesta en el sitio oficial de La Monumental.

Al pasar de los meses la cabecera norte del Azteca se vistió con sus primeras tiras, banderas y telas con nuevas frases, los llamados trapos.

El nombre de la barra fue inspirado en el sobrenombre que algunos cronistas de fútbol le daban al estadio Azteca, "El Monumental", esto se consensó entre los integrantes de la barra y se gestó el primer trapo insignia de La Monumental, la manta era azul con letras amarillas, medía aproximadamente 20 metros de largo por un metro 30 centímetros de ancho.

La primer visita que realizó este grupo de animación como barra Monumental fue contra los Pumas de la UNAM, en 1999.

En un principio a la directiva del América le pareció una buena idea y apoyaba con lo que podía a la barra, así se formó un núcleo de dirigentes rápidamente, esa gente que se comprometería con este movimiento.

El número de aficionados crecía rápidamente y la cabecera que en un principio parecía inmensa, se tornó insuficiente para dar cabida a cientos de hinchas, que solos llegaban y se ubicarían en la zona de la barra, indica la crónica sobre el origen de la barra.

El gusto por ésta nueva forma de alentar al equipo vio nacer muchos trapos con leyendas y frases de sentimientos alusivos al equipo y a sus colores; la evolución de La Monumental fue tan rápida que empezó a ser dominio de la opinión pública y medios de comunicación, a la par que América participó en torneos internacionales como la Copa Libertadores y en Sudamérica vieron que en México también ya se vivía de manera intensa los juegos.

Así nació una de las barras más polémicas país.⁵³

Posicionamiento

Herederos de una tradición futbolera en la que muchos equipos asumen que el América es uno de los rivales a vencer, La Monumental comenzó a ganarse contrarios por hacer uso de un discurso de valoración del americanismo y rechazando tajantemente su contraparte, el antiamericanismo.

“Si para muchos el americanismo es una pasión desbordada y sin límites, siempre debe existir un Anticristo, y ese tipo de seres aparece cuando el América comienza a ser el equipo más grande y aquel que humilla al rival, lo hace polvo y no lo deja crecer, es cuando aparecen ciertos grupos que se proponen demeritar el trabajo hecho por las Águilas”, expresó Shock en un sitio web dedicado al equipo América.⁵⁴

Originada como una imitación de lo que se hacía en Argentina y lo que en varios clubes mexicanos ya se había adoptado como una forma de ver el fútbol, La Monumental comenzó a presentarse en los estadios, en los campos ajenos en los que la consigna era y es hasta la fecha ganarle al América, según el Shock, y por consiguiente el encuentro se traslada a la grada, y en algunos casos al exterior

⁵³ Información obtenida de entrevista a Fer, integrante de la barra monumental y del sitio en internet: www.lamonumental.net

⁵⁴ www.iespana.es/azulcrema/espec.1htm, un sitio web independiente creado por un aficionado del club.

con enfrentamientos violentos que muestran una parte más de las barras que puede traducirse en pasión desbordada.

Esta es La monumental, el grupo más numeroso de los seguidores del América, antagonistas, como ellos se asumen, envidiados, odiados, los que marcan pauta.

3.1.1 Pumas – América, rivalidad de orgullo. El pan nuestro de cada temporada

En el año del 2001 la historia fue como las de otros años, algunos integrantes de las porras del América o alguna de las células que la componen, escenificaron sucesos lamentables para el fútbol nacional.

En esa encuentro, un pseudo aficionado lanzó un petardo al terreno de juego y éste le pegó al árbitro asistente, Héctor Manuel Delgadillo.

El árbitro central, Armando Archundia señaló: “fue un hecho de algún desadaptado, alguna persona que no venía en condiciones normales, porque no me cabe en la cabeza que alguien que está haciendo su trabajo sea atacado por la espalda, atentando, incluso, contra su vida”.⁵⁵

El silbante informó al día siguiente, al mismo medio, que no hubo necesidad de trasladar a su compañero a un hospital, pues reaccionó bien además de que fue atendido por los médicos del estadio.

Ya en un tono más tranquilo el nazareno comentó en entrevista al Reforma: “son gajes del oficio, por llamarlo así, pero las medidas de seguridad se cumplieron. Afortunadamente no le cayó en la cabeza porque si no, no lo estaríamos platicando, estaríamos en el hospital y el partido no hubiera continuado”.⁵⁶

⁵⁵ Reforma, 2 de abril 2001. Consultado en www.reforma.com.mx

⁵⁶ Idem

Armando Archundia se mostró preocupado por este tipo de incidentes, pues dijo: "si ahora fue un petardo, el día de mañana podría ser un balazo. Indudablemente que nos preocupa porque ya no vamos a poder salir a hacer nuestra función tranquilamente, sobre todo como árbitros asistentes, tenemos a toda la gente a nuestras espaldas y fue un petardo, pero el día de mañana va a ser un balazo, entonces por eso creo que no hay tantos árbitros en México ni en el fútbol amateur, porque nadie va a querer arriesgar su vida", aseguró al periódico de circulación nacional en claro reclamo a las autoridades de la Femexfut, la SSP capitalina y autoridades del estadio universitario por no poner énfasis en la vigilancia.

La crónica escrita en ese año de 1991, señala que aunque el partido se detuvo casi nueve minutos mientras atendían a Delgadillo, el árbitro central explicó que no dio por terminado el encuentro porque antes de llegar a esta determinación prefirió agotar todas las instancias pertinentes.

En su cédula reportó que un petardo cayó a la espalda del asistente número uno, quien sufrió algunas quemaduras en su uniforme y calcetas, además de que perdió momentáneamente la visión, sufrió un mareo y una contusión craneal.

Rivalidad añeja

Los hechos empañaron el encuentro entre las dos escuadras de por sí enemigas (en lo deportivo). Antes del encuentro era posible ver desde cualquier lugar del estadio Olímpico piernas, pescuezos y alas de pollo. Ese paisaje era cortesía de la tribuna puma, quienes no cesaba de lanzar retazos de ave crudos. Volaban sin cesar para ridiculizar a las águilas del América.

En esa ocasión los seguidores pumas celebraban ya el segundo triunfo consecutivo de esa temporada y con mucha suerte la calificación.

El encuentro fue jugado con perfeccionismo por parte de la defensiva universitaria, principalmente en el segundo tiempo, iban con la victoria lista.

Un error del cancerbero Adolfo Ríos dio a Universidad la ventaja apenas a los 13 minutos del primer tiempo: soltó el balón ante el acoso de Alejandro Glaría. Y el argentino consiguió su séptima anotación del campeonato.

Entre una y otra desatención de los guardametas, predominó la cautela en ambos equipos, aunque el local estuvo más cerca de sacudir nuevamente la red.

Pero en el último minuto, tras un saque de banda, el esférico llegó al americanista Ricardo Rojas, el defensa dibujó una débil chilena, con escasa colocación. El guardameta Bernal, mal colocado, quiso detener la pelota con el pecho. Y se le escurrió al fondo de la portería.

Quedó en silencio la tribuna auriazul. Y brotaron las banderas amarillas, pese a que el América no había fabricado una llegada clara en todo el partido. "Sin futbol, tuvimos que sacar la garra", dijo más tarde Rojas al periódico Reforma.

Segundo show

Empate que dejó amargura en los felinos. "Un sabor a derrota", como lo consideró el vicepresidente puma Jiménez Espriú.⁵⁷ Para los azulcremas fue un obsequio que les permitió arribar al subliderato de su grupo en esa temporada.

El encuentro finalizó con ese sabor a derrota por parte de los aficionados pumas, "nada cala más que los pinches águilas vengan a jugar de forma mediocre y con un gol de chiripa se lleven el empate; y todo cuando los pumas jugaron mejor" señaló un aficionado universitario a las afueras del estadio universitario.

⁵⁷ El Universal, 2 de abril 2001; Sección deportes página 1

En esa ocasión a las afueras del estadio Olímpico todo se volvió un desorden, aficionados de las barras universitarias y las americanistas escenificaron un enfrentamiento físico que dejó como saldo varias personas heridas.

De acuerdo con la crónica del periódico ESTO, se veían correr seguidores águilas para golpear a un puma y colocarle una serie de golpes, ya fuera con los pies o con algún objeto que trajeran en la mano ante la mirada de los grupos de seguridad quienes después de varios intentos lograron detener la turba.

No había orden alguno, no se podía identificar cuál era el "ejército " más fuerte, por su parte los seguidores pumas también hacían lo mismo con sus "enemigos", varios azulcremas quedaron a la merced de los fanáticos universitarios, quienes querían vengar el empate que el equipo de Coapa había alcanzado minutos antes con un gol de creación de la técnica más primaria.

La turba enardecida atacaba sin cesar a los americanistas, quienes no tenían otro remedio que responder a las agresiones, aunque como se podía escuchar en algunos lugares de la explanada, "no nos van a partir la madre, la neta no, vamos a reventarlos", gritaba algún aficionado americanista según indicó la nota informativa en varios medios.

Los hechos fueron controlados, tardíamente por la policía, y lograron dispersar a los rijosos.

Gritos de desesperación

Luego de los hechos de violencia realizados por los aficionados, la Universidad Nacional Autónoma de México condenó la violencia y el vandalismo que se presentaron durante y al término del partido Pumas-América y publicó un desplegado en el diario El Universal⁵⁸ y otros periódicos de difusión nacional.

⁵⁸ El Universal, 3 de abril 2001, Sección Deportes, página 2

“La máxima casa de estudios del país se sumaba así a las manifestaciones de inconformidad tanto por el cohete lanzado al árbitro asistente Héctor Miguel Delgadillo (quien resultó con lesiones), como por las agresiones de que fueron objeto los jugadores del América abordado del camión que los transportaba al hotel de concentración.

En un comunicado de prensa, la UNAM señaló que:

“1.- Condena terminantemente la violencia y el vandalismo, provengan de donde provengan.

“2.- Autoridades administrativas de la institución se reunieron con directivos del Club Universidad, AC para conocer a fondo lo sucedido y para proponer conjuntamente, a las autoridades de la Secretaría de Seguridad Pública del gobierno capitalino, medidas preventivas adicionales que permitan evitar que se repitan este tipo de situaciones.

“3.- La UNAM exhorta a los verdaderos aficionados al futbol y particularmente a los seguidores del Club Universidad, a sumarse a la condena al vandalismo que perjudica al equipo y a la institución, pero sobre todo a las miles de familias que acuden habitualmente al estadio para disfrutar de un deporte y de un espectáculo”.

Los hechos de violencia fueron condenados por la universidad, no así por el Club América, quien si bien sus seguidores participaron en los actos violentos, fue el plantel de éste fue el que recibió mayor parte de los actos violentos, ya que fue apedreado el camión en el que trasladaban a los jugadores.

Las voces no se hicieron esperar, el catedrático de la UNAM, el doctor Octavio Rivas, psicólogo de Pumas, se escuchó, y fuerte, contra los que llamó “hombres de paja” y “agresores sin rostro” que pretenden desestabilizar a la UNAM y al futbol mexicano.

Rivas sentenció en una conferencia de prensa que: “las condiciones socioeconómicas de los pueblos han empujado más a la violencia en todos los aspectos y una buena manera de manifestarse es donde hay mucha gente, donde se da el fenómeno del ‘hombre masa’, porque independientemente de que se puede dar libertad a los bajos instintos, en bola el tipo más cobarde se torna en el criminal más feroz y el sádico asesino, y en medio del pánico se pierden los valores y se atropella lo que sea”.⁵⁹

Además, se negó a aceptar que la llamada porra “Rebel”, lo sea en realidad: “tengo mis dudas de que se le pueda llamar porra, porque nunca ha habido un líder visible en un grupo donde no se acepta nada que tenga orden o liderazgo”, dijo el catedrático.

El psicólogo de Pumas fue más lejos al señalar que las porras del club, al igual que las de todos los equipos del país, tienen la estructura de la mafia, con códigos de conducta y señales perfectamente aprendidas, y terminó por reconocer que el estadio Olímpico y todo el campus universitario, se han tomado en sitios de alto riesgo, en “tierra de nadie”.

Por su parte, Javier Pérez Teuffer, presidente de las Águilas del América, en ese año y quien acudió a la Federación Mexicana de Fútbol para presentar una protesta por los incidentes, también se refirió al “alto riesgo” que representa el estadio de CU. “Hay que cuidarnos... o vamos a tener muertos en ese estadio”.

Asimismo, Rafael Lebrija, titular de la Rama de Primera División de la Femexfut, habló de la necesidad de implementar medidas drásticas para poner fin a los actos de violencia. El directivo retomó la idea de colocar cámaras de video en los estadios como una medida para reducir los actos vandálicos.

⁵⁹ Idem, 3 de abril 200.

Colores tatuados

El conflicto ocasionado en el partido del año 2001 entre las aficiones del América y de la Universidad Nacional Autónoma de México, fue una desgracia para el espectáculo, no hubo un provocador, en ningún momento se tuvo una pista de quién inició la bronca.

Por una parte, el América, que por lo observado en el estadio Olímpico Universitario en 1991 es un equipo odiado por antonomasia, un grupo que trae consigo la enemistad de los equipos, y de los aficionados quienes conjuran un sin fin de insultos, cánticos y gritos contra el equipo capitalino.

El Judas universitario

Braulio Luna permanecía tendido en el piso, con la cabeza debajo de uno de los asientos, cuando los proyectiles se impactaban en el camión del América, el recuerda, "cerré los ojos y, con los nervios crispados, me sentí el americanista más aborrecido de los seguidores felinos".⁶⁰ Y esto era cierto, ya que mientras el ataque al transporte se desarrollaba, escuchaba los gritos de "muere Braulio", "eres un traidor"⁶¹, en tanto los enardecidos fanáticos no cesaban en su intento de voltear la pesada unidad, a la que movían de un lado para otro, reveló una crónica de El Universal.

"No me perdonan que haya pasado al América", dijo Luna en el nido de las Águilas⁶². Y, además, creo que mucha gente distorsionó las cosas. Compañeros o ex compañeros de los Pumas me cuentan que muchas personas de los Pumas les

⁶⁰ El Universal, 4 de abril 2001, Sección Deportes, página 6.

⁶¹ Salido de la fuerzas básicas del club universitario, Braulio Luna logró ser un icono para la afición puma, pero luego de la venta de este jugador al equipo del América, los seguidores consideraron que su cambio se debió más por una aspiración monetaria, ya que al abandonar al equipo de CU quedaba vacía una posición en la que Luna era el más destacado a nivel nacional; lo que dificultaba que los pumas pudieran alcanzar un campeonato.

⁶² El Universal, 4 de abril 2001

dijeron que yo pasé al América por interés, por muchas cosas, pero más que nada por el dinero", indicó en una nota informativa al mismo medio en días posteriores.

En el campamento del América aún se escuchan las voces de protestas, de lamentos y las críticas a las autoridades del club Universidad.

Pero Braulio, al sentirse el blanco de las agresiones, remueve sus raíces: "Nunca negué mi simpatía por este equipo, estando todavía en el Universidad, y cuando se dio mi pase se malinterpretaron muchas cosas. Ahora me dicen de todo, pero al menos nunca he dicho nada malo a los Pumas, ni a su afición".

El ex puma trata de explicar el origen de ese odio de los Pumas hacia el América, diserta y responde, "primero, porque pertenece a Televisa. La verdad es que muchos universitarios no simpatizan con esta televisora. Desde ahí empieza el odio, y tantito que es el América, y de que todavía tienen esa idea tonta de los niños ricos del América.

"Ya imagino cuando se salga Israel López. No pasa nada cuando se van a otro equipo, pero no se cómo les vaya si se vienen para acá (América)", consideró en entrevista para El Universal.

Reflexiona el mediocampista: "Desconozco si sea un sentimiento de odio hacia mi persona pero hay gente con la camisa de los Pumas que todavía me saluda, aunque hay otras que desde que me ven ya me están ofendiendo".

3.1.2 Día del Aficionado del América , sentimiento reprimido

La historia no fue diferente, en el 10 de julio del año 2003, la directiva organizó un partido para que los americanistas, los seguidores de hueso colorado pudieran festejarse en el llamado "Día del Aficionado", pero todo ese espíritu de festividad se vio empañado por una ola de violencia que se apoderó de los asistentes.

Ese día los rayos del sol caían a plomo, pareciera que la cancha del Azteca se encontrara en una playa del sureste mexicano, el “astro rey” hacía estragos en los cientos cuerpos enfundados con camisetas amarillas.

Viacrucis futbolero

Ya en el estadio los aficionados parecieron olvidar lo que sólo unos minutos antes tuvieron que sufrir para ocupar su lugar en el Coloso de Santa Úrsula.

Los boletos para el evento se vendieron a cinco pesos en taquillas, parecería una ridícula cantidad para ver un encuentro de fútbol pero así se pusieron a la venta. Como en muchos eventos en México, ese “oasis” futbolero fue sólo un momento. La reventa hizo su aparición.

Los precios se dispararon hasta en un mil 600 por ciento, de cinco pesos se revendían en 50, los más baratos, se valuaron hasta en 80 pesos; “a tostón para que agarre el balón”, gritaban incesantemente los revendedores ante la mirada permisiva de los guardianes del orden quienes por momentos parecían escoltar a los ticketeros.

A nadie parecía importarle que los vendedores elevaran los precios como si se tratará de unos cuantos pesos, ni a la seguridad del estadio, ni a los aficionados quienes lo único que les importaba en ese momento era ver al “equipo de sus amores”.

El escenario de filas interminables para conseguir un boleto en las taquillas del estadio parecía irse deshaciendo, en primera porque se vendían a cuenta gotas, lo que orilló a los americanistas a recurrir a los pregoneros que invadieron la explanada del estadio para regatearles el precio, en boletos caros.

Muchos americanistas no querían o no podían pagar más de lo que les pedía la reventa, lo que ocasionó que en el ambiente se percibiera un olor a desesperación.

Muchas historias se entrelazaban, desde los compañeros de escuela que estaban de vacaciones y asistían a ver al equipo, además de que el once titular les iba a dedicar su actuación.

Otros en familia, y hasta los turistas que se encontraba en la ciudad y quisieron acudir al partido.

La espera estaba aderezada con el calor infernal que había esa mañana en la ciudad de México, con los rayos de sol que parecían alfileres en la piel. Los aficionados comenzaban a desesperarse.

Portazo

“¡Órale, órale pinches aguilitas, fórmense bien!” gritaba, prepotente un policía, “¡Sobre el barandal no se suban, aliviánense, no hagan su desmadre!”, eran las indicaciones que daba el uniformado a la ola amarilla que deseaba ingresar al estadio, según se reportó una crónica del evento.

El viacrucis para conseguir un boleto, los precios elevados, el regateo que no se lograba, las filas enormes en las taquillas para conseguir una de las pocas entradas, el calor inclemente aunados a los gritos de los integrantes de seguridad del estadio elevaron la temperatura que se convirtió en calentura, los aficionados se iban encendiendo.

El calor, los empujones y las puertas que parecían embudo lograron que apareciera la violencia; estalló la olla exprés. Una gresca se desató enfrente a la taquilla ubicada sobre avenida Tlalpan cuando un par de hinchas intentaron colarse a la fila, eran ellos, los integrantes de la barra Monumental, quienes con la

misma prepotencia de los guardias de seguridad querían pasar por encima de los aficionados que estuvieron soportando todas las inclemencias del ambiente.

Historia común y corriente

Los reportes de prensa en ese mes de julio del 2003 dieron cuenta de los conflictos generados por la llamada barra La Monumental. El 4 de julio el equipo de Coapa haría la presentación de su nuevo uniforme ante los medios de comunicación que se reunirían para conocer el nuevo "plumaje" azul amarillo.

A simple vista los integrantes de la barra son una gama multicultural de personalidades y fachas, jóvenes con arracadas en su caras, orejas, lentes oscuros, paliacates en sus cabezas, gorras, boinas, rapados, pelo largo, con las llamadas rastas, etcétera, acompañados de camisetas amarillas y uno que otro con camisetas de equipos argentinos, como lo hacen constar las crónicas periodísticas de ese día.

Esta barra llegó sin que nadie la esperará, querían conocer el nuevo uniforme. Dieron "portazo" en la presentación del uniforme del América, las autoridades del club no se lo esperaban, y como invitados incómodos vieron la forma en que podrían ingresar al "nido"⁶³, gritos, porras, cánticos eran el previo para su ingreso, empujones, gritos y la seguridad cedió el remolino de hinchas fervorosos por estar ahí en ese lugar que es su "catedral"⁶⁴, el lugar en donde pueden ver a sus ídolos, a la oncena de jugadores a los que les brindan sus mejores cánticos y plegarias de esperanza en cada partido.

⁶³ En el argot del fútbol mexicano, a la sede donde entrenan los jugadores del América se le conoce como nido, por ser un Águila la mascota del equipo, en clara comparación de casa del club con el habitat de un animal como el ave.

⁶⁴ En sentido figurado, el club es considerada como una catedral, por que ahí es posible que los aficionados vean a los jugadores que son considerados casi unos beatos.

Los jugadores entrenaban, el pase largo, el corto, la gambeta, el centro al área, el tiro penal, todas las tácticas que utilizan en los partidos con tal de lograr incrustar el balón en las redes de la portería.

Los integrantes de La Monumental lograron presenciar sólo los últimos instantes de la práctica, todo por los obstáculos que se presentaron a su llegada, las rejas, los árboles, las enredaderas, los metros que los alejaban del campo de entrenamiento.

Esa tarde después de los tumultos que ocasionó la barra lo lograron, pudieron ver a Cauhtémoc Blanco quién modelo con la frivolidad y altanería que lo identifica, aunado de la buena vibra que destaca en todos sus movimientos, sacó el pecho y bromeó y Sebastián Abreu con los colores que vestirían de local; después Jesús Mendoza y Raúl Salinas con la vestimenta de visitante.

3.1.3 ¡BRONCÓN EN EL AZTECA!

A un paso del cielo

Todas las esperanzas de los aficionados se encontraban centradas en su equipo, en los once guerreros águila que en años pasados les habían dado la máxima alegría, ser campeones del futbol mexicano, la gente quería ver a ese América que sabe levantarse de las adversidades; a un cuadro aguerrido como el que se coronó luego de 13 años de no hacerlo en la Liga futbolera mexicana; pero no sucedió así.

Esa noche del 12 de mayo del 2004, el estadio Azteca, inmueble que ha sido testigo de grandes glorias del futbol tanto nacional como internacional, recibía a la escuadra amazónica del Sao Caetano, para enfrentar al América de México, equipo que en ese momento se encontraba clasificado a la Liguilla del Torneo de Clausura 2004, en el que los Jaguares de Chiapas, contra las apuestas se encontraba en el súper liderato de la tabla de posiciones.

El marcador 2-1 a favor de los brasileños no pesaba en el ánimo de los seguidores del América, ya que estaba la esperanza de realizar una jugada hábil y anotar el gol que les daría la oportunidad de aspirar a la siguiente fase del torneo de clubes de Sudamérica.

Rondaban aún en la cabeza goleadas históricas hechas por el equipo de Coapa dentro de la Libertadores; ese marcador abultadísimo que le propinó al equipo uruguayo del Nacional, siete goles que le dieron la oportunidad de llegar en esa ocasión a los octavos de final, aunque cayera frente al club xeneise del Boca Juniors, con un gol de último minuto, lo que lo dejó en la línea.

Pero en la edición 2004 de la Libertadores, el América salió invicto en la primera fase y con la posibilidad de llegar a la final en el torneo mexicano, por tal motivo la euforia creada en sus aficionados, quienes estaban felices por el desempeño de su equipo comandado por el holandés Leo Beennakker, aquel que en su primera época con los emplumados logró crear a un equipo de antología en donde no se apostaba si ganaría el equipo, sino cuantos goles anotaría.

En su segunda etapa aunque más sobrio en el ataque, los resultados lo acompañaban, a tal grado que era uno de los favoritos en el torneo local y en la justa sudamericana.

Pesadilla carioca

La historia del 12 de mayo comenzó una semana antes en territorio brasileño (6 de mayo), en el estadio Anacleto Campanella, donde el Sao Caetano se repuso de un marcador adverso y sacaron ventaja de un gol sobre las Águilas del América en los octavos de final de la Copa Libertadores.⁶⁵

En ese partido, los goles fueron realizados por Anderson Lima, al minuto 51, y a los 82 se registró un autogol del colombiano Frankie Oviedo y por Águilas, el

⁶⁵ Proceso, 6 de mayo 2004.

argentino Óscar Ariel González, quien fue como refuerzo, abrió el marcador a los 22 minutos del encuentro.

Un partido fue muy peleado y dejó como saldo para los azul amarillos la expulsión de Álvaro Ortiz, lo cual colocó al representante de México con 10 jugadores en el terreno, acción que complicaría más el panorama para el encuentro de vuelta, a celebrarse en el estadio Azteca el 12 de mayo.

En resumen fue un partido que transcurrió bajo la intensidad de las fricciones, aunque con destellos del futbol veloz y dinámico de los sudamericanos, quienes complicaron por algunos instantes a los mexicanos, pero estos nulificaron los avances con buen orden defensivo.

Las torcidas⁶⁶ brasileñas no cesaron en apoyar al cuadro Azulao, pero por momentos se toparon con una bien ordenada zaga y cuando la superaron no lograron hacer lo mismo con el joven guardameta azulcrema Guillermo Ochoa, quien en la primera mitad evitó el empate en otras dos ocasiones con lances que negaron que la pelota tocara la red.

Esa noche en el Anacleto Campanella, comenzó a llover, el campo de futbol sufrió los estragos de una lluvia pertinaz lo cual se combinó para que los brasileños alcanzaran el 1-1, cuando corría el minuto 51, indicó la nota informativa publicada por Notimex.

Así continuó el encuentro y hacia el final del juego, un tiro de esquina, otra vez a pelota parada, como en otra ocasión con el Boca Juniors de Argentina, a escasos minutos del final, Sao Caetano apretó otra vez y logró el gol de la victoria en una acción desafortunada para el volante colombiano de las Águilas, Frankie Oviedo, quien saltó junto con Fabrizio Carvalho para ganar el balón, el cual con mala fortuna se incrustó al fondo de la portería para dejar 2-1 el marcador, todo gracias

⁶⁶ Nombre con el que se conoce a las barras de animación en Brasil.

a una jugada nacida de un servicio de Anderson Lima, al minuto 82; en la agonía del encuentro, ya cuando todo el estadio y los televidentes en México esperaban que el pase se definiera en el Coloso de Santa Úrsula, como se indicó en la crónica del periódico El Universal.

Furia de Guerrero Águila

El tiempo marcó su destino y todo continuaría en el territorio azulcrema. Era el 12 de mayo del 2004, esa noche el terreno de juego se convirtió literalmente en un campo de batalla.

Al final del partido realizado en tierras aztecas se originó una gran bronca, todo ocasionado por la frustración que experimentarían los de casa, el América caía a manos del Sao Caetano, quedando fuera de la Copa Libertadores.

El resultado fue el mismo, 2-1 a favor del Sao Caetano, el primer gol cayó en el pie del chileno Reinaldo Navia, jugador del América, ante la mirada del portero Silvio Luis, en la cancha se percibió a muy clara la posibilidad de que cayera el segundo gol.

Los 90 mil aficionados que asistieron al partido no pararon de corear en ningún momento los cánticos, porras, se desbordaban en demostrar su apoyo a los once jugadores americanistas que al parecer conseguirían otro tanto, el gol que los llevaría a la siguiente ronda de la justa inter clubes sudamericana en caso contrario, si no caía el gol el marcador permanecería estático, y llegaría la definición por penales, frente al Sao Caetano, donde las posibilidades de pasar serían iguales para las dos escuadras.

Las tribunas desbordadas en júbilo por el empate, coreaban cánticos que retumbaban en las paredes, en las butacas, el pasto parecía erizarse cuando los grupos de apoyo del equipo de casa lanzaban gritos que decían ¡pa' lante Ame!, nadie, ni los brasileños pensaban que podían llevarse la victoria, todos en el

Azteca sabían que todo se definiría con un jugador ante el portero, en donde los 12 pasos marcarían el camino más corto a la gloria futbolística, a la siguiente fase de la justa libertadora, como pudo verse en la transmisión de Televisa.

Y los más, en sus casas, en Brasil y en todo lugar al que llegaba la señal vía satélite se imaginaban como iba a terminar el partido. Pero todo ese furor se derrumbó en una fracción de segundos, como si se apagaran las luces del estadio, los gritos de apoyo se convirtieron en lamentos, el equipo brasileño logró conquistar el empate, el marcador global de 3-2 dejaba al equipo mexicano fuera de la fiesta sudamericana.

Todo se tornó difícil, esa victoria no dejaba a nadie contento, los americanistas no pudieron controlar su calentura y desbordaron su furia e impotencia en una bronca de grandes magnitudes. El sentimiento no venía exclusivamente de las gradas, sin pensarlo, Reinaldo Navia fue el primero que encaró al portero Silvio Luiz, para con este detalle originar que los aficionados se volcaran a la alfombra de pasto, como lo mostraron las imágenes difundidas por la televisora de Chapultepec 18.

Al final del partido, después de que el nazareno consideró que el encuentro había concluido, decenas de aficionados derribaron una de las mallas que separan las tribunas del campo de juego, el enojo que les provocaba que su equipo quedara eliminado los incitó a entrar en la cancha y como todos unos cazadores persiguieron a sus verdugos, parecía que lo único que pasaba por su mente era la intención de golpear a los brasileños, a policías y a quien se les pusiera enfrente.

Todo el orden se perdió, el arquero brasileño, quien repartió la mayor cantidad de golpes, tuvo que salir a alta velocidad hacia el vestidor antes de ser alcanzado por una avalancha amarilla.

El paisaje era desorden puro, lo mismo podía verse a gente caer de las mallas de la cabecera norte del estadio que a otros tantos colarse por la cabecera sur, mientras el descontrol se generalizaba en la cancha.

La gente del equipo brasileño se fue del área cercana al acceso a los vestidores hacia el centro de cancha, para evitar enfrentarse con los enardecidos aficionados que se habían saltado a la cancha y se les acercaban amenazantes.

Esperaron unos 10 minutos en el centro del terreno cuando otros seguidores de las Águilas se saltaron la malla de la otra cabecera (la sur) para agredirlos. En ese momento corrieron hacia su vestidor, cuyo acceso había sido medianamente controlado por la policía.

Amarillo encendido

El desorden provocado en el terreno de juego se trasladó al exterior del Azteca, en la entrada de vestidores, la policía montada trataba de calmar a los enardecidos integrantes de las barras americanistas, todo mientras algunas personas eran atendidas de urgencia.

La trifulca por fin logró ser detenida, y la violencia comenzó a analizarse apriori, sin tener los elementos necesarios para dar una sanción adecuada, un viso de la Conmebol (Federación Sudamericana de Fútbol) comentaba: “seguramente habrá alguna recomendación de la organización para mejorar esas partes del estadio, no habría un veto, porque esto es materia común en el sur del continente. En la mayoría de las canchas de Sudamérica se ve esto”, dijo Arsenio Sarabia a Notimex.

Todavía asustado Muricy Ramalho, técnico del Sao Caetano recordaba en entrevista para la Agencia Mexicana de Noticias el percance, “claro que temimos la muerte, porque la gente venía de afuera, entre jugadores no hubiera pasado

nada, pero la gente que se mete al campo no sabe lo que hace, nos salió barato a brasileños y a mexicanos".⁶⁷

Todo sucedió, pero el pretexto para la reunión en el estadio Azteca se olvidó por completo, este era el partido de fútbol, en el cual el ganador pasaría a la siguiente ronda de La Copa Libertadores.

En este episodio deportivo, antes de la violencia participaron por América, Adolfo Ríos, Juan Antonio Castro, Pablo Rotchen, Duilio Davino, Walter Jiménez, Ricardo Rojas, José de Jesús Mendoza, Pavel Pardo, Germán Villa, Hugo Castillo, Frankie Oviedo, Ariel González, Cuauhtémoc Blanco y Reinaldo Navia; comandados por Leo Beenhakker.

Por el equipo de Sao Caetano, Silvio Luiz, Anderson, Neto, Gustavo, Luiz Flavio, Serginho, Silva, Mattos, Gilberto, Silva, F. Carvalho, Warley y Mateus; como director técnico Muricy Ramalho.

En lo deportivo, las Águilas no pudieron remontar el marcador global en esta serie de Octavos de Final de la Libertadores, el cual concluyó con un 3-2 a favor del Sao Caetano.

Fama de exportación

Después de la rebatinga escenificada en tierras mexicanas, la Confederación Sudamericana de Fútbol (CSF), con sede en Paraguay, calificó el final del juego como un "hecho grave y delicado" al referirse a la violencia registrada tras el partido entre el América y el Sao Caetano en el estadio Azteca de México.

Para ese momento la pelea campal en el llamado Coloso de Santa Úrsula terminó con un saldo de 10 heridos, cuatro de ellos con armas punzocortantes, y siete

⁶⁷ Reforma, 12 mayo 2004.

aficionados detenidos, de acuerdo con el reporte de las autoridades mexicanas.

Los jugadores comenzaron la bronca, pero los personajes que más llamaron la atención, fueron las barras del América: La Monumental y la Disturbio, principalmente.

Los que iniciaron la bronca en la cancha son conocidos por la gente y los medios de comunicación; pero existía un sinnúmero de personas que esa noche invadieron la cancha y de quienes sólo se sabe el nombre del grupo al que pertenecen, aunque no sea así al 100 por ciento.

Al final del encuentro el presidente del América, Javier Pérez Teuffer, ante los medios de comunicación locales y extranjeros, anunció sanciones para todos los rijosos, pero sólo se refería a los jugadores como: Cuauhtémoc Blanco, quien observó los últimos minutos detrás de la portería norte luego de ser expulsado, también el chileno Reinaldo Navia quien entró al quite.

Además los refuerzos para la bronca que llegaron desde la banca, Germán Villa y Frankie Oviedo para repartir leña, junto con Duilio Davino y Hugo Castillo que estaban dentro de la cancha y pronto corrieron para dejarle un recuerdito a los brasileños.

Guillermo Ochoa también apresuró su paso desde el banquillo para separar a los rijosos. A la distancia, Leo Beenhakker contemplaba la gresca con las manos en el rostro.

Ellos sí iban a ser castigados, pero Teuffer no habló nada de los cientos de barristas que invadieron la cancha, ellos no importaron para la directiva en ese momento, la prensa aún no emitía su punto de vista, lo único que importaba era que a su entrada al vestidor, Blanco llegó pateando lo que se encontraba a su alcance, como lo reveló Reforma, síntoma de la rabia e impotencia que sentía por

la eliminación. “Me lleva la chingada”, dijo entre dientes o el enojo que sentía Navia quien también mostró su coraje por no haber avanzado más en la Libertadores, él manoteó en su casillero, y maldijo al Sao Caetano.

Silencio sepulcral

Como lo relataron algunas crónicas de los diarios como Reforma⁶⁸, más tarde, Beenhakker también entró al vestuario y pidió ánimo a sus jugadores, pero su amargura reflejada en la cara no convenció a nadie.

Bajó el presidente Javier Pérez Teuffer y de inmediato regañó al plantel no solamente por la derrota, sino por su actitud tras la misma. Se acercó a Blanco y le comunicó que sería sancionado por su participación en la trifulca.

Se bañaron prácticamente en silencio, uno que otro hizo comentarios sobre la golpiza, pero el ambiente ahí adentro era demasiado tenso.

Beenhakker salió a dar su conferencia de prensa y en el camino se cruzó con Pérez Teuffer. El técnico lo volteó a ver en espera de un saludo, pero el presidente azulcrema ni siquiera le dirigió la mirada.

“El club América reprueba tajantemente los hechos ocurridos anoche. En lo deportivo tropezamos en un torneo en el que teníamos muchas ilusiones, pero así es el fútbol y ni hablar, y la bronca venía por situaciones que se habían presentado anteriormente, los jugadores ya venían calentándose desde antes y por ahí nosotros no supimos perder y ellos no supieron ganar”, aseguró el directivo.

Pérez Teuffer dijo que los hechos “seguramente tendrán repercusión, pues habrá sanciones económicas a los jugadores (son cinco o seis, entre ellos Cuauhtémoc Blanco) y a los elementos del cuerpo técnico que participaron en la bronca”, palabras emitidas por el presidente azulcrema para mitigar el descontento de la

⁶⁸ Reforma, 17 mayo 2004.

opinión pública por la representación que se hace del fútbol mexicano a nivel mundial.

Hasta ese momento los castigos eran para jugadores, los pseudoaficionados parecía iban a quedar ilesos, pero la directiva informó que los integrantes de las barras iban a ser ubicados “con el sistema de video con que cuenta el estadio Azteca, ya tenemos detectados a algunos de ellos, sabemos quiénes son y se están preparando las denuncias para que sean turnadas a las autoridades correspondientes para seguirles un proceso legal”, dijo el dirigente.

Afirmó que sin confrontar a sus seguidores “seguramente desaparecerán las barras porque nosotros no solapamos a barbajanes y a delincuentes, no estamos en pro de porras que desbaraten el espectáculo, la grandeza de nuestro club no permite que pasen estas tonterías”.

Agregó: “Nosotros tenemos cinco o seis tipos de porras. Ahí se nos colaron algunas personas y me sorprendió el estado de ebriedad en que iban algunos a quienes vi cuando bajé a la cancha aunque hubo quien dijo que no era cierto. Además bajé personalmente a ofrecer una disculpa al representante del Sao Caetano (Luiz de Paula)”.

El presidente americanista aseguró que a esa gente que causó disturbios y se metió a participar en la bronca “los vamos a identificar y los vamos a castigar, para eso hay sanciones de parte de nuestras leyes, no es necesario generalizar, los tenemos identificados”.

México lindo y querido...

La violencia se presentó, pareciera que fue creada por los jugadores, como así lo denunciaron los futbolistas brasileños una vez en su país, el lateral derecho del equipo Sao Caetano, Anderson Lima, señaló que en México fue objeto de varias injurias de racismo por parte del delantero Cuauhtémoc Blanco, y otras

humillaciones por parte del chileno Reinaldo Navia, jugadores de América de México.

En declaraciones a una estación radiofónica en Brasil (Radio El Dorado) y recuperadas por la Agencia Mexicana de Noticias (Notimex), sostuvo que el mundialista mexicano lo llamó "macaco" (chimpancé) durante todo el partido y Navia "intentó menospreciarnos diciéndonos que él ganaba en México 100 mil dólares por mes".

El brasileño, días antes del juego, manifestó que Blanco en el partido de "ida" disputado en Sao Caetano do Sul, región metropolitana de Sao Paulo, le advirtió que en México "habría venganza".

Blanco cumplió su sentencia y golpeó con el codo al brasileño, provocando la expulsión del mexicano antes de finalizar el partido, lo que originó después una batalla campal donde participaron jugadores, aficionados y policías. Una agresión de Blanco sobre el portero brasileño Sergio Luiz, provocó una gresca e invasión de aficionados.

Otro incidente fue la mala interpretación de una de las barras mexicanas a los gestos de aleteo de varios jugadores brasileños, que parecían ofender al águila, símbolo americanista, cuando en realidad imitaban a su mascota, el "azulao" (pájaro azulejo); cuando el lateral Triguinho marcó el gol del empate, que significó la clasificación del equipo paulista a los cuartos de final, y al término del encuentro, Carvalho y Mateus festejaron con sus compañeros aleteando los brazos y la afición malinterpretó.

La actitud del equipo mexicano y de una de sus barras, según el informe del árbitro colombiano Oscar Julián Ruiz, serán objeto de análisis por parte de la Confederación Sudamericana de Fútbol (Conmebol) para sancionar al club y jugadores.

Regaño institucional

La Federación Mexicana de Fútbol (Femexfut) también reprochó la actitud americanista y manifestó que tomaría medidas contra el cuadro azulcrema de la capital mexicana, además, según la dirigencia del Sao Caetano, enviaron una carta de disculpas. Otro de los saldos de la bronca fue una multa al estadio Azteca.

El Gobierno del Distrito Federal y la delegación Cooyoacán sancionaron a la empresa administradora del estadio Azteca con 800 días de salario mínimo y la realización del próximo partido a puerta cerrada, en tanto que inició la averiguación previa contra los responsables de la bronca contra el Sao Caetano.

Ricardo Ruiz, funcionario del Gobierno del Distrito Federal; el jefe delegacional en Coyoacán, Miguel Bortolini; el subsecretario de Seguridad Pública, Gabriel Regino y el presidente del estadio Azteca, Justino Compeán, afirmaron que se reforzarían las medidas de seguridad en el coloso de Santa Úrsula, el estadio Azul y el Olímpico 68.

En conferencia se comprometieron a garantizar la protección de la integridad física de los aficionados en el Estadio Azteca.

Además a partir de la bronca revisaron los programas de seguridad, a fin de aplicar la Ley de Espectáculos en los eventos masivos que se realicen en el estadio.

Otra de las medidas adoptada fue la restricción, aunque no la prohibición, del consumo de bebidas alcohólicas durante los encuentros deportivos en ese lugar.

El subsecretario de Seguridad Pública, Gabriel Regino, explicó que la dependencia interpuso una denuncia penal en contra de quienes resulten

responsables por la trifulca, por lo que se inició la averiguación previa COI/1-658 en la agencia 22 del Ministerio Público en Coyoacán.

La denuncia fue por daños en propiedad ajena, lesiones, desobediencia y asistencia de particulares.

Niega Zague financiar barras

Para desmarcarse de las barras Monumental y Disturbio, el director deportivo del América, Luis Roberto Alves "Zague", dejó claro que la dirigencia de las Águilas no apoya financieramente a esos grupos.

"Para nada financiamos nosotros a las barras, no tenemos ninguna relación con éstas, sencillamente damos alguna facilidad, algún descuento para que puedan comprar sus boletos y puedan venir a los partidos, y eso es todo, porque tampoco les proporcionamos camiones", aseguró Zague en conferencia de prensa.⁶⁹

El directivo americanista indicó que mientras las barras acudan al estadio con la única intención de apoyar al equipo de manera pacífica, el América no tendrá inconveniente en mantener sus descuentos en el boletaje.

"Dentro de un marco de pasividad, que vengan a apoyar y a respaldar a su equipo como se ha hecho creo que no habría ningún problema (en darles descuento en sus boletos), se está tratando de detectar a esas personas que mezclan las cosas y que piensan que ir al fútbol es como ir a una arena de box y sacar toda esa rabia y odio que se viven dentro de la sociedad, para depurar a esos grupos de animación", indicó el ex delantero del equipo de Coapa.

"Por supuesto que habrá reuniones con las porras y también con los jugadores porque también cayeron en actitudes reprobables, aunque también fueron

⁶⁹ Reforma, 13 de mayo 2004.

provocados por los jugadores del Sao Caetano”, anunció, historia que no llegaría a ser del todo cierto.

3.2 Nación Azulcrema

Luego de la bronca escenificada en la cancha del estadio Azteca después del partido con el equipo brasileño Sao Caetano de Brasil, la directiva de las Águilas buscaron a todas formas tomar el control en las barras, grupos que desde hace varios años estaban al margen de toda vigilancia del club.

Los responsables serían castigados, repitió una y otra vez Javier Pérez Teuffer a los medios de comunicación locales e internacionales, nada podía ensuciar a la institución americanista, la bronca quedaría olvidada, el control llegaría a los grupos de animación y señalaba principalmente a la Monumental.

Cómo parte de las sanciones se cobrarían multas monetarias a los jugadores que participaron el la riña, ni las estrellas del equipo se salvarían, Cuauhtémoc Blanco, Duilio Dvino, Reynaldo Navia, Frankie Oviedo, Hugo Norberto Castillo, Jesús Mendoza, Germán Villa y el utilero Alejandro Maya, pagaron dos millones de pesos en suma.

Pérez Teuffer, aún directivo en el mes de mayo, quién en al principio fomentó la aparición de estos grupos de animación, estaba dispuesto a corregir el fenómeno de las barras. En conferencia de prensa del 14 de mayo del 2004, el dirigente americanista señaló que acataba sin ningún reclamo la medida adoptada por el Gobierno del Distrito Federal, que consistió en una multa económica y prohibir su primer juego de la liguilla por el Torneo de Clausura 2004.

El proyecto de salvación tenía un nombre, se llamó: Nación Azulcrema, este nuevo grupo pretendía meter en cintura a las barras de la Monumental, Disturbio y la Ritual de Kaoz, principalmente.

Adiós Barras

Se convocó a una conferencia de prensa en donde el primer anunció fue que ya no se llamarían barras, a partir de ese momento se llamarían Nación Azulcrema, y que dirigiría Arturo Quinteros, contaría con al menos cinco mil integrantes todos pertenecientes de La Monumental, Disturbio y Ritual del Kaoz, en el Distrito Federal.

La nueva porra contaría -según la directiva- con una imagen más pulcra e íntegra, para lo cual la presencia de la dirigencia americanista iba a ser mayor, en la organización y en la logística de los encuentros, la directiva apoyaría a los porristas con boletos para los encuentros, aunque con mayores medidas de seguridad en torno a la repartición de las credenciales.

Las medidas de seguridad propuestas fueron en primera instancia la credencialización personalizada de los integrantes de la Nación Azulcrema, los nuevos carnets contarían con los datos personales y referencias de los integrantes, todo con base en un sistema de códigos de barras y de fotografía, además de que serían reubicados de las gradas en el estadio Azteca.

En su momento la directiva señaló, se busca la oportunidad de "resarcimos y de mostrarle a la afición del mundo que en el estadio y en el futbol mexicano puede haber paz".

Renovación barrista

Con las modificaciones propuestas para las barras, los integrantes decidieron que su camino errado, tenían que enmendarlo, y el día 15 de agosto del 2004, un integrante de la Monumental comentó a la Agencia Mexicana de Noticias (Notimex), que entre los barristas estaban concientes de que "la regamos en el partido de nuestro equipo contra el Sao Caetano en la pasada Copa Libertadores La Monumental está comprometida a no volver a fallar en el Torneo Apertura 2004 del futbol mexicano".

3.2.1 Organización de la barra Monumental

Con la presencia de mil o hasta dos mil 500 personas la barra La Monumental, es un grupo de animación conformado por seguidores del América, originados en el momento en que el fenómeno llegó al país, lograron establecer un estilo propio y una identidad.

Comandados por cinco u ocho dirigentes que conforman lo que ellos llaman el “núcleo” la barra tiene reuniones con las células que componen a la congregación.

Dadas las condiciones que establecen las dimensiones del Distrito Federal, principalmente, en el que habitan más de 10 millones de personas la barra está dividida por barrios en toda la Ciudad de México, La Monumental cuenta con grupos en todas las delegaciones políticas de la capital mexicana. Estos grupos conforman en su conjunto la barra.

La idea en un principio fue imitar las barras sudamericanas, comenta Arturo Quinteros, el dirigente mayor de La Monumental, así “fuimos tomando fuerza, nosotros buscábamos todo lo que nos pudiera ayudar a organizarnos, copiamos gran parte de las estructuras de los barristas de Argentina y Chile, los países con más arraigo en esto de la barras.

“En principio lo que hicimos fue ubicarnos en un lugar del estadio con la intención de marcar algo así como que un territorio, la idea de esto fue para que la gente nos ubicara en cada partido, que supiera que existíamos”, explica Quinteros.

Dadas las condiciones de la construcción del Azteca no fue tarea difícil encontrar un sitio para que se colocaran, lugar que fue modificando para situarse en la actualidad en la portería norte del recinto de Santa Úrsula.

Filosofía amarilla

Para Arturo Quinteros la barra es una organización que tiene el único fin de apoyar al equipo, alejado de la violencia, se busca crear un grupo de animación en el que lo único que interese sea el Carnaval, la fiesta, los cánticos. "Buscamos dejar de lado todos los problemas fuera del estadio, que se vea que nosotros también contribuimos al espectáculo con ciencia deportiva, la cual consiste en brincar, cantar y emocionarse por las acciones del partido gane o pierda el equipo", considera el dirigente.

En contraposición de la visión del dirigente de la Monumental, se encuentra la apreciación hecha por el ex futbolista y comentarista deportivo, Carlos Albert Illorente, para queine la llegada de las barras al país no tienen razón de ser.

El ex jugador de Necaxa afirma que la llegada de estos grupos se da "por falta de criterio y de conciencia de los directivos, por su fidelidad y tradición de copiar y copiar todo lo que sucede en otros futbolos, simplemente porque haya les ha dado resultado decidieron que sería una cosa muy interesante traer gente extranjera para organizar barras".

Sentencia "se me hace una pésima idea, esto es realmente una muestra de la poca inteligencia de la poca conciencia, ineficiencia de los directivos mexicanos quienes no tuvieron el tiempo suficiente como para ver si que lo que estaban haciendo o de lo que querían intentar era correcto; porque en Argentina y en Inglaterra sobre todo hay una historia de unos 30 años o más, en donde el problema de las barras creció hasta convertirse en un peligro social, en delincuencia, en una situación muy peligrosa y muy contraproducente para el futbol".

Seguramente los directivos no tenían idea de lo que estaban haciendo, y fue así que el señor Martínez dueño del Pachuca, al que ahora llama ostentosamente el equipo de México, tiene todo menos mexicano porque su socio es argentino, porque el trajo a las barras argentinas, es realmente una gente que no tiene

conciencia de lo que es el fútbol, después lo copiaron otros como el América y se están colando a otros equipos, no con el nombre de barras pero se están metiendo.

Ante todo lo anterior, Albert Llorente afirma que estas barras son violentas en todos sentidos al señalar que si se habla de lo que es el deporte “por supuesto que son violentos, porque en el deporte todo acto que vaya más allá de apoyar a tu equipo y que tenga que ver con golpes, riñas, ofensas verbales, todo eso ya es violencia, entonces no tiene nada que ver con el deporte”.⁷⁰

E modo de defensa, Arturo Quinteros afirmó en entrevista por separado que lejos de lo que sucede en sitios de Sudamérica o Europa, en México las barras buscan mantener un ambiente familiar en el estadio, “tratamos de jalar a familias, tratamos de hacer una zona popular que asistan jóvenes, hombres, mujeres”; sin embargo Albert advierte que si las barras son comparadas con las que hay en Argentina, que en su momento también hubo en Inglaterra y en Holanda, etc, “podríamos decir que todavía no llegamos a ese grado de violencia pero de que ya son violentas no cabe la menor duda. Estoy seguro de que ya son violentas”.

La idea de universalidad es la que intentan dar en la barra, ya que puede ir gente de los barrios de Azcapotzalco, de Vallejo, de Culhuacán, Toreo, Ciudad Neza, por mencionar algunos, en donde afirman que no hay elitismo, ya que consideran que el América es para el pueblo, quieren dejar de lado la idea que se generó por el mote de los Millonarios o los “riquillos del América”.

Sobre este tópico de aceptación de los integrantes comenta Quinteros, que no hay una reglamentación estricta, ya que “hay una gran diversidad en la gente, en esta banda; no vamos a decirle a un niño, no, no vengas porque tienes 11 años, al contrario acércate porque tú vas a ser el hincha del futuro, quien va a estar

⁷⁰ Entrevista realizada el 6 de julio de 2005, en la ciudad de México.

alentando, no por los actuales barristas, sino porque poco a poco se va a ir integrando a la cultura de la barra”.

Códigos de orden

Señalados un sinnúmero de ocasiones por los medios de comunicación o por los asistentes a los estadios por ser un grupo violento, La Monumental trata de borrar esa imagen, “antes se manejaba mucho que se le pegaba a cualquier persona que veían, lo agredían o lo molestaban, lo sapeaban. Ahora no, si pasa alguien de otro equipo al lado no le decimos nada”, explica el dirigente sobre lo que podría ser considerado como un código de ética al interior de la barra.

Para garantizar que no haya conflictos personales de grandes magnitudes, la barra ha organizado un grupo de vigilancia y de seguridad, que consisten en que integrantes de la misma barra que andan vestidos de civil y cuidan a los barristas para evitar que provoquen a otro integrante de otro equipo, asimismo que a la salida de los estadios no caiga en provocaciones. “Porque lo típico es que salen, te mientan la madre ‘maldito chilango’ y ya hay muchísima gente guardada por pendejadas”, indica Quinteros.

“Cuánto tiempo tiene lo de Sao Caetano y eso fue realmente con la policía y el equipo, pero cuánto tiempo tiene que no se ve una nota de la Monumental que esté en las calles golpeando gente, ahora con tanta vigilancia es imposible... ni uno lo quiere, o sea, nosotros somos del grupo que queremos erradicar la violencia totalmente de las canchas, que queremos que la gente vuelva otra vez a los estadios, que la familia no deje de asistir a los partidos porque es lo más importante”, asegura el dirigente.

Para evitar este tipo de acciones señalan que tienen algunas sanciones: “en primer lugar intentamos calmar al hincha, pero si es grave lo que hizo lo erradicamos, no lo dejamos que vuelva a venir a la cancha porque es un cáncer,

son gente que en lugar de que te ayuden están perjudicando. Le explicamos que aquí no es así, aquí se viene a alentar, a hinchar⁷¹, dijo el americanista.

Elementos regidores

La Monumental como otras barras de América o de México, tienen actividades básicas, dentro y fuera de los estadios, éstos giran principalmente en atacar al rival o a los enemigos que atentan contra su equipo, contra sus colores.

Como una constante, la barra Monumental tiene varios medios de difusión, principalmente electrónicos, como lo son páginas de internet en donde expresan sus puntos de vista que consisten principalmente en explicar el significado personal que tiene cada hincha sobre el América en este caso, y de cómo son vistos los hechos que giran alrededor del equipo, los comentarios de periodistas acerca del desempeño del equipo, así como las recomendaciones que hacen del modo de juego planteado por el técnico en curso.

Este tipo de actividad, fuera de la cancha es el principal medio que tienen los directivos de la Monumental para establecer los elementos de identidad que se manejan al interior de la barra, los cuales podrían reducirse en tres: el orgullo, la pasión y el aguante.

El Orgullo

Sobre este tópico los hinchas amarillos se expresan acerca de la importancia que tiene el club en el fútbol mexicano y ahora con las participaciones del equipo en justas internacionales como al Copa Libertadores, a nivel mundial, ya que si bien, el equipo representa en primera instancia a la capital de la República Mexicana por ser la sede en donde se encuentra asentado el club, también lo es la representación que el equipo de Coapa hace de todos los aficionados

⁷¹ El termino hinchar proviene de la palabra utilizada en Sudamérica para definir al aficionado como hincha, entonces es por la actividad que este personaje que así se denomina el apoyo a un equipo.

americanistas a lo largo del territorio mexicano, en los llamados barrios de provincia.

La pasión

La pasión presentada como el gusto e identificación por un equipo que en ocasiones se traslada al estilo de vida, la forma de ver al mundo, lo que se conforma en una cosmogonía personal que se enriquece con la visión de los demás componentes de la barra que llega a ser la identidad que genera sentimientos, que en su conjunto determinan la pasión de los hinchas, sentimiento que se ve reflejada en el lenguaje que utilizan, tanto lingüístico como no verbal en el que las referencias de los colores o los símbolos del equipo están presentes.

El aguante

Ser de un equipo que es antagonista los envuelve en un sentimiento de superioridad, porque como lo comenta Fer, integrante fundador de la barra, al señalar que la enemistad que se crean con otros equipos los hace esforzarse por ser mejores, por innovar con elementos que los demás equipo no tengan, por ejemplo comenta la introducción de instrumentos musicales al estadio para apoyar junto con los cánticos al equipo, pero lejos de esta intención de marcar pauta, el aguante parte fundamental del barrista o, es asumido por los de La Monumental, y como lo dice Fer sin empacho alguno, “su odio demuestra mi grandeza”, frase que representa la dinámica en la que se siente inmerso el gran número de hinchas.

Expresiones del orgullo, la pasión y el aguante

Conformada en su mayoría por jóvenes de entre 16 y 27 años, en promedio, la Monumental es una clara muestra de la dinámica que viven un grupo de ciudadanos para quienes el gusto por el fútbol y por formar parte de un grupo de animación.

Como en todo grupo las reglas al interior forman una forma de expresión que se enriquece con las visiones de cada uno de los integrantes, aunque en la barra

parece que la uniformidad es la directriz, ésta forma estilos de expresión que se reflejan en las pintas, tags⁷², trapos y música.

Sobre los mensajes escritos o visuales, las pintas son elementos plasmados en un muro, banqueta o hasta la piel en forma de tatuajes que tienen la principal característica de contener elementos alusivos al equipo, principalmente el color azul y amarillo, nombres de ex jugadores a quienes los barristas consideran que han hecho algo en beneficio del equipo, entre los que están: Brailowsky, Alfredo Tena, Carlos Reynoso, Luis Roberto Alves “Zague” y “Zaguinho”, Cuauhtémoc Blanco, Guillermo Naranjo, Adrián Chávez y Adolfo Ríos entre otros, aunque la lista es reducida.

Los trapos son parte esencial de la cultura barrista, podría ser considerados como lo que un lábaro patrio significa para una nación, es el elemento de identidad por antonomasia, y en algunas ocasiones es el reto que la barra le pone a otra, que logren arrebatárselo o ellos a su vez arrebatar alguno para ridiculizarlos, hacer mofa del contrario haya o no una rivalidad de toda la vida, lo importante es quitar el trapo.

Dadas las condiciones de identificación, los trapos si bien van adornados con los colores, escudos del equipo o de la barra, son formas que los aficionados de la barra Monumental tienen de mostrar su origen, de que barrio pertenecen y qué le quieren decir a su equipo, palabras de aliento, por ejemplo.

La música es primordial para la cultura barrista, en La Monumental se tiene un gusto particular por el grupo argentino llamado Ataque 77, un conjunto musical que toca punk rock y que en su país y en parte del cono sur es seguido por integrantes de barras como la de River, la del Boca Juniors, Huracán, Velez Sarsfield, etc. así como de equipos chilenos como la Universidad Católica de

⁷² En el ambiente del graffiti, el tagger es una firma hecha con aerosol o plumones en cualquier superficie.

Chile, Colo Colo, los cuales se sienten identificados por el grupo argentino que tiene entre sus éxitos una canción dedicada a un símbolo del fútbol mundial como lo es Diego Armando Maradona:

“Vivo en el país de la depresión, juegos políticos, corrupción; ya no tengo nada más que una ilusión. Dispara goles la mano de Dios, el francotirador. Cabeza de mi patria, pueblo, santo y pecador, venganza de los pobres, ganador y perdedor. Lleva mis errores, imágenes de mi frustración, regala sus virtudes, semejanza de pasión”.

Además de este grupo argentino, la idiosincrasia mexicana se ve representada en las infinidad de canciones populares, en muchos ritmos, que son cambiadas las letras y se rescatan las tonadas para poder ejecutar los cánticos del grupo que tienen como principal tema el aguante, el orgullo y la pasión; es así como tonadas de canciones como Caifanes, Café Tacuba o hasta de la cantante cubana Celia Cruz son los himnos de batalla que tienen La Monumental.

Financiamiento

A diferencia de otras barras argentinas, colombianas, chilenas europeas o hasta nacionales, la barra Monumental señala que no tienen apoyo alguno, ellos se gestionan su gastos autónomamente, no hay apoyos que le dejen una ganancia, afirma Arturo Quinteros.

Todos los integrantes de la barra hacen aportaciones económicas, ya sea para su boleto, vendidos con descuentos, en lo que afirma el directivo del núcleo de La Monumental es el único apoyo que se tiene de alguna manera, esto aunado a la reservación de entradas que se hacen cuando el equipo va de viaje a algunas de las plazas del fútbol mexicano. Pero no hay más, indican.

Por tal motivo cada uno de los barristas aporta con sus propios recursos el importe del boleto, el pasaje de camión cuando salen a provincia, así como su hospedaje, comida y necesidades durante las caravanas.

Asimismo existe un grupo de barristas que se dedican a vender souvenirs del equipo, cintas, trapos, banderas, playeras, estas últimas principalmente, con leyendas de la barra, actividad que genera parte de recursos, dinero que no pertenece al club o la barra, sino que va a parar a las personas que se dedican a esta actividad, como lo comenta Eduardo, joven de 24 años quien por el momento se encuentra sin estudiar pero que se sustenta con la venta de playeras que maquila en el taller de serigrafía de su abuelo y lo cual le deja en ocasiones ganancias de hasta cuatro mil pesos mensuales por concepto de las ventas.

Negocios como el anterior no generan recursos para la barra, situación que los orilla a hacer colectas muchas de ellas en especie, al interior de esta organización, "en ocasiones les pedimos dinero para comprar por ejemplo tela, hilo y pagar por quien nos haga un telón", explica Quinteros, asimismo cada partido los hinchas llevan materiales para su carnaval, los cuales consisten principalmente en rollos de papel y papel picado, el cual es obtenido individualmente.

Por tal situación, los barristas de La Monumental se sienten molestos cuando en los diarios o medios electrónicos se mencionan que la directiva del América los apoya con recursos tanto monetarios como materiales, ya que consideran que es una falacia que cuando la barra no participa en actos de violencia los directivos se cuelguen de la barra para promover una imagen de disposición; pero cuando sucede lo contrario, los directivos volteen la espalda a la barra y digan que ellos nunca han financiado a este grupo.

Casa Monumental

Lejos del espectáculo que la barra brinda en los estadios, al interior del núcleo directivo se está gestando un proyecto de ayuda social en el que los principales beneficiados serían los niños de la calle, pequeños abandonados o golpeados.

Esta casa se pretende que sea un albergue en el que se les brinde oportunidades a los que llegarán a vivir en ella, además que serviría como una casa de huéspedes para los integrantes de otras barras americanistas del interior del país que llegan a trasladarse en ocasiones para asistir al estadio en partidos del América.

Para este plan a largo plazo no se tiene contemplada la participación del club América, ya que a decir de los integrantes de la barra a ellos no les importaría apoyar una causa como ésta, “ya que a ellos lo único que les interesa es el dinero, por eso formaron su Club Socio Águila”.

Directiva y barra, el olvido constante

Los hechos de violencia en los que se ha visto inmersa la barra Monumental siempre son buen pretexto para que la directiva del momento comente a los medios de comunicación que la situación se va a controlar y que se va a hacer lo posible por tener un contacto directo con la barra, para evitar que los casos se vuelvan a repetir, pero la realidad es otra.

“Siempre que hay broncas en las que los de La Monumental participan, vemos a los directivos hablar de que ellos vigilan que la hinchada no haga desmanes, pero eso no es cierto, la verdad es que la directiva nos da el mínimo apoyo, no tenemos un respaldo total como lo tienen otras, por ejemplo la del Guadalajara, en donde Vergara les da lo necesario, que si quieren un telón –manta de grandes dimensiones que cubre en los estadios gran número de asientos - y él se los da, aquí no hay esperanzas que las directiva nos apoye”, señala Arturo Quinteros, dirigente del núcleo de la barra Monumental.

A decir del barrista, la directiva no está al pendiente de lo que sucede en la barra, "luego por eso se presentan los problemas de violencia, porque no hay quién nos apoye, la gente se siente frustrada hasta cierto punto de que las otras barras tengan lo que piden; no hablamos de cosas materiales, porque nosotros las reunimos, con muchos esfuerzos, pero lo hacemos, lo único que pedimos es que nos dejen hacer el carnaval, que no suframos en nuestra propia plaza lo que sufrimos en otros estadios.

"Que si vamos a La Bombonera en Toluca no nos dejan pasar nada, y lo lógico o lo que cree toda la gente es que en nuestro estadio nos dan facilidades, pero esto nunca sucede, ni papel picado nos dejan pasar, mucho menos banderas y en muchas más ocasiones trapos", reclama Quinteros, para quien la ciencia deportiva que ellos profesan no significa en nada violencia, esa actividad que están empeñados a erradicar.

Diferencia colores-institución

Los roces que hay entre directiva y barras como la Ritual del Kaos, la Disturbio y La Monumental, esta última principalmente, hace que los seguidores del América queden fuera de la organización y que vean a la institución como un organismo "gris" carente de elementos con los que pudieran llegar a identificarse, por lo cual los hinchas centran todo su apoyo a los colores, al equipo.

Sobre esto Arturo quinteros señala: "la directiva muchas veces nos da la espalda, los jugadores muchos no saben que significa portar la camiseta del América, no saben lo que significa el equipo", reducen su apoyo al único elemento inamovible, imparcial e incondicional que son los colores, y señalan, éstos son el motor que guían a La Monumental, ganen o pierda "cuando muera, yo quiero mi cajón pintado de azul y amarillo", versa un cántico muy popular al interior de la barra.

Supremacía idealizada

Los jugadores del América, no representan las actitudes, en muchos casos, de lo que para los aficionados les representa el equipo, la idea general es que muchos llegan al club para enriquecerse, para hacer fama o hasta para tener espacios en los medios de comunicación, son aquellos los que ofenden al equipo, comentan los barristas.

Dadas las condiciones en las que los hinchas del club de Coapa sienten el color en su vida y forma de sentir, ellos se ven en la necesidad de responder por su ideal, que consiste principalmente en demostrar que el América es el equipo grande, aquel al que todos los equipos de primera división le quieren ganar, “eso es verdad, si cualquier equipo, por ejemplo el Tecos anda mal en la tabla, en el porcentaje, lleva varios perdidos pero se enfrenta al América y le gana, su temporada está salvada, ya no hay nada que pueda pelear como lo puede ser una liguilla o el campeonato, ya están bien servidos desde la directiva hasta el hincha de ese equipo, ¿Por qué?, pues le ganó al América”, comentan integrantes de La Monumental.

Esa es la concepción de su club, idea que los hace sentirse superiores a otras barras y cuando sienten su orgullo herido vienen los conflictos, los conatos de bronca que como se ha visto en algunas ocasiones llegan a convertirse en verdaderos zafarranchos, enfrentamientos que tienen como único objetivo el “limpiar” su honra si han sido mancillados con un marcador adverso o con actitudes que pongan en duda la fortaleza que dicen sentir los hinchas de La Monumental.

Esto es el punto de identidad más fuerte que tiene la barra, el desprecio y actitudes retadoras de otros equipos, directivas o hasta de la misma policía.

Lo anterior legitima el modo de pensar de los barristas, por ello el aguante forma parte esencial del sentimiento que los guía, es el motor que los impulsa a brincar por horas en apoyo a su equipo, aunque éste pierda, esta última situación es la

que hace que el grupo se sienta en la necesidad de vivir en el aguante, porque eso es lo que son ellos, una especie de mártires que sufren por los avatares que les presenta el fútbol por una parte y por otra la hostilidad de la guerra entre barras por demostrar quien tiene más orgullo y aguante, como lo reflejan los comentarios vertidos en las entrevistas realizadas a los integrantes del núcleo de La Monumental.

3.2.2 Entrevista a integrante de La Monumental

Checo, tiene cuatro años de pertenecer a la barra Monumental del equipo América, años de aguante, de ser hincha en las buenas y en las malas, todo porque como él lo dice: "para ser americanistas uno no se hace, eso viene desde la cuna, uno nace con los colores del Ame".⁷³

Él como muchos hinchas del América se asume odiado y así le gusta vivir porque al fin y al cabo eso es ser "de hueso colorado", señala Checo.

Su pasión sale a relucir, Checo de 24 años, estudiante de la preparatoria abierta y seguidor fiel del equipo de sus amores no puede ocultar su gusto por pertenecer a la barra Monumental, en su habitación hay un póster del equipo del América de los años 80, ese que fue campeón en varias ocasiones, jugadores como Naranjo, Baca, Tena, Chávez, Zague, Farfán es lo que nos acerca a su territorio.

Con el cabello a rape, barba cerrada, de piel morena clara y ojos aceitunados, Checo vive su pasión, sus palabras son emotivas, habla fluidamente, como si explicara su vida, esa que sólo él conoce, pero en esta ocasión habla de su equipo, las Águilas del América.

Con una ideología de superioridad, se siente envidiado por los hinchas de otros equipos y trata de explicar el origen de esta repulsión, "no sé, es una obsesión que ya tienen de antaño. Por ejemplo, los Pumas yo creo están frustrados de los dos

⁷³ Entrevista realizada el 6 de octubre de 2004.

campeonatos que les ganamos, eso no lo pueden evitar, que seamos tanta gente, la alegría que tenemos en las canchas, el colorido que si es algo bien importante y que se creó de antaño, muchos hinchas de las 'Gatas' – así se refiere a los pumas- nació con ese trauma. Quizás sus mentes dicen: cómo no fui azulcrema, se preguntan ¿por qué no me hiciste azulcrema papá?”.

Con un tono de burla prosigue, “nos envidian nuestros campeonatos, la fama que tiene el equipo en México y en el mundo. Todos quieren ser famosos quieren imitar la violencia que en algunas ocasiones hacemos, porque eso fue lo que nos hizo famosos, eso hizo que se conociera La Monumental. Han de decir por qué no fui azul crema, por qué no tengo sus campeonatos, por qué no lleno las canchas, por qué soy amargo, sólo ellos saben”.

Fan de la música punk, se define como una persona tranquila, amigable hasta cierto punto, habla de justicia social y de igualdades entre las personas, detesta la injusticia, se dice con la ideología de hermandad, la cual ha aprendido en la barra, en donde convive con todos, ya que son iguales, los une la pasión por los colores y por la institución que representa el América en sus vidas.

”En La Monumental hay cientos que son de la UNAM, conozco muchísimos universitarios y le van al América. También hay muchos del Poli (Instituto Politécnico Nacional), la mayoría de ellos ya están más grandes, pero eso no es bronca para que nos llevemos bien, ya que somos casi como hermanos, tenemos la misma ideología, el América”, señala Checo, quién en sus ratos libres se dedica a pintar trapos con mensajes que quiere que la gente y los jugadores conozcan del equipo.

Rivalidades

El odio es su aliciente, su batería, es lo que los hace estar en las gradas entonar cánticos, es lo que los pone en el ojo de todos, lo más importante ya que comenta,

“nosotros como barra somos parte del espectáculo, somos el carnaval, la fiesta, el colorido”.

Por tal motivo siempre quieren sobresalir de otras barras, de cualquier equipo, ya que en su ideología no pueden haber amistades con otros hinchas, la batalla es a muerte, en un sentido figurado, y en esta pelea hay niveles, hay odios profundos, odios institucionales.

“Nosotros tenemos más rivalidad con Chivas por los campeonatos, por la historia en lo futbolístico, pero ya en barras es más con Pumas porque es más la fijación que ellos tienen hacia nosotros, o sea, ellos sí tienen una obsesión al americanista hacia La Monumental.

“Ellos sí sueñan, comen, respiran y duermen pensando en qué es lo que hacemos, qué decimos, qué paso damos, todo el tiempo. Nosotros no, para nosotros sólo nos da risa porque no hay nada que podamos ver de interesante en ellos, en La Monumental pensamos más en equipos grandes como Chivas, Cruz Azul, instituciones que sí pesan, no cosas de barras porque eso no nos importa y ellos si piensan es estarse peleando en ver qué hicimos”, puntualiza Checo al momento que levanta la voz para indicar que lo único que les preocupa es el equipo y su carnaval.

“Nosotros pensamos en dar colorido a las canchas, en como recibimos al equipo, estar cantando los 90 minutos del partido, eso es a lo que va La Monumental.

“Pumas se fija mucho en nosotros, si no existiéramos no existirían, ellos no estarían, ya que a diferencia de nosotros ellos no tienen una identidad, ya que para muchos es moda, no saben la responsabilidad que es ser un integrante de una barra, muchos le van al equipo de la universidad por que van o fueron en la Prepa o en algún CCH, le van a los Pumas porque hay viejas bien buenas”, lanza

una carcajada, mientras cambia el fondo musical y pone algo del grupo favorito de la barra, Ataque 77.

Continúa con los comentarios sobre Pumas, “el 80 por ciento de los que están en la barra de Pumas no les gustaba el futbol y nada más porque entran a la prepa se volvió una moda estar en una barra y dicen: hay quiero estar cerca por estar en la moda, por ser aceptados. Como ven en la televisión que sale Gael García con su playera de Pumas dicen ya quiero ser igual que él; no hay identidad”, afirma.

Durante todo el tiempo de la charla juguetea con su barba, y dice que es una manía, ya que siempre que se concentra en algo lo hace, y comenta de una vez que tuvo que cortar parte de ella, “ese día estaba pintando una pared de la unidad –vive en la Unidad Habitacional CTM de Culhuacán, en la delegación Coyoacán -, teníamos varias latas de pintura de aerosol, y unos cuantos litros de pintura blanca que nos serviría de base para el muro, entonces por estar pensando en qué iba a dibujar, no me di cuenta y que me manché las manos de pintura.

“Pues seguí pensando qué iba a rayar, entonces me agarré la barba sin darme cuenta, fue hasta que todos se cagaron de la risa y pues que me la dejé blanca, por más que la lavé no se quitó la pintura y la tuve que mochar, pero no hay bronca porque estaba trabajando por el Ame”, comenta la momento que ríe fuertemente y jala su barba.

Corazón azulcrema

Entrar a la barra no es difícil, comenta Checo, todo radica en que sean americanistas fieles, “nosotros nos fijamos más que sean de sentimiento que sea de corazón, o sea que sean amateur. Yo creo que todos los americanistas son súper hinchas de nacimiento, desde la cuna son azulcremas, aquí no te hacen ni te convierten, ni te invitan a ser del América, tú naciste porque ese es el verdadero sentimiento del América”, afirma.

"En Cruz Azul puro pecho frío, son más amargos. Vas a su estadio y parecen hielo ahí", reflexiona.

Checo cuestiona a los hinchas de la Máquina del Cruz Azul, "si el equipo va bien ahí están y si no va bien le dan la espalda", asimismo va contra de los seguidores del Guadalajara, "Chivas es más del pueblo como que es algo que te inculcó tu papá. Llegas a una ciudad y te aplauden. A las Chivas todo mundo los quiere. Y pues es más feo que no te quieran pero que chido ser así porque te haces más fuerte".

Ese es el sentimiento que debe de tener el integrante de La monumental o de cualquier barra, "uno aguanta, aguanta todo. Todos los maltratos te hacen más fuerte. El que llegues a una ciudad y que no te quieran es lo más chido, prefiero que me tomen en cuenta de esa forma al llegar a una plaza y que llegues y ni policía te pongan, que no te cuiden, que ni sepan que llegaste", afirma y levanta la mirada en su intento de mostrarse superior.

Los recuerdos son lo que hacen que el ser hincha del América valga la pena, esos momentos amargos que tienen que pasar pero que toman con filosofía "cuando uno visita una ciudad como La Piedad, que creo que ha sido el pueblo más fuerte de todos, o sea, ni siquiera Monterrey, es la ciudad más fuerte que hemos tenido, porque desde que llegamos te están mentando la madre, te agreden físicamente, lo que quieras, y cuando salimos, todo el pueblo se volteó a apedrearnos los camiones o a nosotros caminando. Muy brava, muy brava esa gente, pero nos hace sentir que nadie nos quiere porque somos hinchas del equipo más grande de México, el rival a vencer".

Alma mater azulcrema

El ser barrista debe ser de tiempo completo, señala Checo que siempre se debe estar pensando en cómo ayudar al equipo, qué se debe hacer para demostrar el

apoyo y el aguante, ese sentimiento que los lleva dar un voto de confianza al equipo, pero principalmente “a los colores y a los jugadores que sienten lo que es jugar en América”.

Este es el principal motor que mueve al barrista, explica Checo, ya que a pesar de que en el equipo tenga 11 u ocho jugadores que no sientan la camiseta, no es razón para dejarle de ir al América y mucho menos dejar de mostrar su apoyo ante las adversidades, asevera.

Sobre los jugadores que no sienten los colores y el peso que significa la institución en la liga mexicana de fútbol, señala que en ocasiones son rechazados, ya que ven con tristeza que muchos futbolistas que mueren por estar en un lugar en el equipo de Coapa no les es posible, “y es triste porque ellos darían todo por pertenecer al América”.

Checo considera que para muchos barristas es difícil poder tener a un jugador como figura o como ídolo “ya que te quedas con la idea de los jugadores de los años 80”.

A pesar de esto señala que actualmente hay muy buenos jugadores que sienten la camiseta y te voltean a ver y te saludan, te aplauden por estar cada ocho días ahí, pero son pocos; ya que para algunos es necesario inculcarles que tengan respeto por la afición, que sepan y reconozcan que ahí estamos. Así se les dice cuando los encuentras algún día sabes cuanto sufrimos por ir, que suban los precios y todo lo que dejamos de hacer, a muchos no les interesa”.

Colores de vida

El ritmo de la entrevista sube de tono, Checo comienza a lanzar insultos a los jugadores que no sienten los colores, el peso de la institución y afirma que por esta situación los barristas centran su atención no en los jugadores sino en lo que significa el equipo, “nadie de La Monumental tiene un predilecto. Hay jugadores

que tienen muy buen nivel de juego, pero en sí la gente barrista le canta a los colores, le canta a la institución, al equipo; no le canta a los jugadores, no alienta a los jugadores, alienta a su equipo, a sus colores”.

Y aquí se diferencian de otros grupos de animación distintos a la barras, “el aficionado todavía no tiene esa cultura de alentar a los colores y al escudo. Ellos apoyan a los jugadores, vienen a ver el espectáculo. Más que nada como era antes como hace 10 ó 20 años que la gente venía a ver un espectáculo, aplaudía, se divertía, se asombraba y se iba a su casa tranquila.

La gente barrista no. El de La Monumental se preocupa por que haya una fiesta en la cancha, por su equipo. Obviamente cuando juegan muy mal pues se hace una comisión para venir a hacer presión al club. Ya que de cierta forma nosotros les estamos entregando el 100 por ciento en todos los aspectos, y los jugadores que son los que portan la camiseta, los que nos representan, de cierta forma vez que no sienten los colores, que nada más les importa el dinero”, afirma Checo.

Por tal situación son pocos los jugadores que merecen un reconocimiento de la barra y entre estos está Zague, padre e hijo, Brailovsky, Tena, Farfán, Reinoso. Sobre Cuauhtémoc Blanco señalan que ha sido un pequeño icono dentro de la institución. “Pero ese güey se dice ser muy americanista pero desgraciadamente lo vimos en esta temporada (2004): prefirió irse a otro equipo (Veracruz) por el dinero y no quedarse por los colores”.

Su laberinto de soledad

Sufrimiento en las canchas extrañas y en ocasiones en la misma es lo que tienen que pasar los hinchas azulcremas, “los jugadores piensan que estás ahí porque la directiva te da tus camiones, porque te da tus boletos y eso es una mentira, ellos tienen esa idea. Piensan: ¿pero qué tienes?, de qué sufres y pues de todo, del dinero, de los camiones, mal comidos, mal viajados, plazas muy bravas”, afirma

Checo al referirse del escaso apoyo que reciben de los directivos y con un tono de lamento asegura que eso no debe de ser.

Pero a pesar de no ser tomados en cuenta por su directiva eso no los doblega, “aquí se aplica así de que no nos dan camiones y ‘ni queríamos’, o sea, que nos afecte mucho que no nos dan ayuda pues no, no nos gusta ser pagados como los de Chivas a ellos sí les paga todo Vergara, su manta que tienen, su telón, manta gratis, totalmente pagada. Nosotros tenemos una igual de 100 metros y boteando o entre nosotros mismos logramos confeccionarla.

“Inclusive en una ocasión cuando estrenamos nuestro telón, que llevamos de visitante a Pachuca precisamente, el hijo de José Ramón Fernández empezó a decir que hay que ver de donde salió esa manta que se ve muy bonita pero cuánto le ha de haber costado a la directiva. ¡A nosotros nos costó, nosotros boteando cada partido, haciendo colecta!”, comenta enojado y se levanta por un vaso con agua.

Algo que les molesta es que cuestionen su organización, ya que el esfuerzo que ellos realizan quieren que sea reconocido, por lo cual en el órgano de difusión de la barra –una página web- colocaron las imágenes de cómo hicieron el telón, cómo lo pintaron; ahí muestran a la señora que la cosió, quien era americanista “y nos cobró barato. Son de las grandezas que La Monumental ha hecho y que nadie la ve, y dicen ahí estuvo y la directiva se las dio, la mandó coser ¡y no, nosotros hicimos todo!”, sentencia Checo.

Herencia convertida en identidad azteca

Con una clara visión de que el movimiento barrista surgió en Sudamérica y principalmente en Argentina, Checo señala que en La Monumental están concientes de ello y comparan las situaciones que a su parecer son diametralmente opuestas, principalmente apunta el hecho de que en el sur del continente se maneja más gente en las barras, cerca de 10 mil, calcula, esta

cuestión es la principal causa de la violencia, considera, ya que ante tal magnitud de asistencia la policía es muy poca, aunado a que los estadios están más cerca y todo acompañado de la excesiva rivalidad que se maneja.

"Nosotros no queremos estar así. Si copiamos, copiamos su colorido y las cosas que hacen, sus cantos pero la violencia no. Se nos hace una vil pendejada que se den en la madre por cosas extra futbol. Y al equipo ni le importa, un jugador ni cuenta se da, al menos aquí los 11 que están en la cancha eso es lo que menos les importa, si tú vas a una cancha de visitante y al salir te topas con otro barra a un jugador ni le interesa si tuviste problemas, él mientras tenga cada mes su cheque eso es lo de menos", comenta Checo de los actos violentos que se llegan a presentar en países como Argentina, Chile o Uruguay.

Pero el barrista asegura que en México el fenómeno es diferente, "es un movimiento que está creciendo. Todavía la gente no tiene la cultura barrista. Muchos piensan que es un movimiento de agresión, de vandalismo. Pero los que poco a poco se están metiendo a La Monumental saben que es para entrar al sentimiento de un equipo, para cantar, hacer la fiesta, hacer un carnaval, jalar a las mismas familias al estadio para que regresen porque todo este movimiento barrista fue el que alejó a las familias de los estadios. Lo que queremos es que regresen a los estadios".

Otro de los puntos en los que se diferencian de las barras argentinas es en que si se llegará a realizar un traspaso de un jugador o la venta de un ídolo del equipo aquí no se hace nada a diferencia de Argentina donde si el hincha, los barra bravas están en desacuerdo, manejan más hasta las contrataciones y ven quien regresa.

Y cita un ejemplo "en Racing se unieron los jugadores con líderes de la barra y aquí no, aquí nos falta gente, más presión, hacer cultura sobre la barra, hacer algo grande, que nunca lo vamos a hacer porque eso es algo más extremo".

Checo insiste en el tema de la violencia de otros países y asegura que en el país y principalmente en La Monumental las cosas son diferentes “hemos madurado como barra en cinco años, hay gente que ya sabe: no golpees, no hagas pendejadas así, porque antes si se robaban muchos puestos y la gente sólo se dedicaba a hacer desmadres, que es la imagen que se quedó.

“Pero ya se madura, por ejemplo pegarle a un aficionado cualquiera eso ya totalmente se erradicó y si vas a hacer un pleito hazlo con un hincha con uno de otra barra que es el que te busca para hacer pedos”, expresa al momento que golpea su puño en el sillón donde se encuentra sentado.

Fama recreada

El movimiento barrista en México ha dado de qué hablar, en los diarios de todo el país, en la radio, en la televisión y en sitios de Internet se ha dado cuenta de actos violentos en los que se han visto inmersos integrantes de las barras, en particular la del América, situación que Checo considera que son en muchas ocasiones mentiras lo que se informa, “le aumentan, si hay un herido ellos dicen un muerto. Si salieron y golpearon a alguien dicen que se toparon 50 contra 100 y se dieron en la madre, los medios como la gente en general no están preparados para entender el movimiento barrista”.

Checo quien en su apariencia puede verse como un tipo duro, que no se doblega, afirma que en La Monumental se ha querido quitar la idea de que son un grupo violento, “hemos tratado de erradicar la violencia. Desde que yo y otros amigos estamos en el grupo y que estamos al frente, lo que más queremos hacer es erradicar la violencia, los golpes, los desmanes.

“Evitar las habladurías y mostrar que somos distintos, ya que la prensa critica mucho la violencia y los golpes, pero nunca ven lo bueno que hacemos: que seguimos al equipo a todos lados, que no nos dan nada, el colorido que se pone

en las canchas, eso no lo ven, nunca voltean a ver y dicen “hay que bonito se ve” o algo y nada más busca la nota amarilla, la que va a vender, los golpes, la violencia.

“Por ejemplo el periódico Record sacó como siete números seguidos de la Monumental y lo sacó porque se vendía. Tú ibas a las 10 de la mañana y ya no encontrabas el periódico porque simplemente una gente lo veía y pensaba “hay, yo lo quiero comprar a ver qué dice” y pura mentira. Al principio lo que hicieron fue volvemos más famosos pero ahora cargamos una fama que no es real”, apunta Checo.

Al respecto señala que el peor enemigo que tienen La Monumental es el diario Record. “Es un periódico que sigue mucho el movimiento barrista. Hay veces que hay buenos comentarios pero la mayoría de las veces le tiran mierda a las barras, no nada más al América porque la nota roja les hace vender y lo que le interesa a Record es vender, vender, vender. O sea sacar imágenes donde haya madrizas”.

Asimismo, como tienen identificados enemigos en los medios impresos en los electrónicos también los hay, “la peor –televisora- sin duda, la peor enemiga del América es TV Azteca y José Ramón Fernández, el promotor principal de atacar al equipo y a la barra.

“Al movimiento barrista lo reprimen mucho las televisoras. Porque simplemente los medios de comunicación o te dan vida o te pisan. Obviamente, cualquier bronca, cualquier cosita que no le parezca al aficionado en general las televisoras lo venden, les gusta vender notas”, considera de la relación de la barra con los medios televisivos, aunque entre ellos tienen algunos puntos buenos para algunas empresas “Digamos que los más netos son canal 11 y el 40”.

¿Violencia exiliada?

Los reclamos de Checo hacia los jugadores que no sienten los colores, hacia los medios de comunicación que mienten sobre la barra y principalmente la falta de una cultura barrista en los directivos, cuerpos de seguridad y administraciones de los estadios, parece que generan cierto resentimiento en los integrantes de La Monumental, lo que en palabras del hincha tendrían algo de razón: "a nosotros lo que nos pone de malas es que llegas al estadio y la policía te trata mal, no te dejan pasar tus cosas, el espacio que te dan es mínimo.

"Hace un año no nos vendían ni bebida ni cerveza ni la Chiva Cola y llega un momento en que tienes sed y todo eso te hace enojar, y que la revisión, que no te dejen pasar tus cosas, eso si te molesta", se queja.

Ante este panorama de estrés al que son sometidos los integrantes de la barra se le podría señalar como uno de los principales motivos de actitudes violentas en los barristas, pero Checo considera todo lo contrario al señalar que las presiones no los orillan a ser agresivos, "no, en todos los niveles de vida hay problemas, entonces ése no es el justificante. Si tú estás presionado y tienes algún problema tarde o temprano lo sacas y no se justifica que en el fútbol únicamente suceda esto y con las barras más".

Continúa, "es un instinto de naturaleza y a veces necesitas enojarte para sacar toda esa ira que traes guardada. Lo de las presiones como generadoras de violencia es un mito que viene de Sudamérica, en sí las barras nacionales de aquí de México no son tan agresivas.

"Que ha habido problemas entre barras es cierto, pero todavía no llegamos a tal nivel de muertes y de combates masivos. Hay combates, nuestros rivales son la gente de Pumas, de Tigres, entre comillas la de Chivas, pero más que nada queremos hacer, no tregua, pero simplemente que las demás barras lleguen al Azteca y que puedan hacer su fiesta.

“Obviamente si las demás barras llegan a agredir, pues todos los chavos saltan porque no son gente de un nivel, digamos, alto, no tiene nada que ver los niveles, que seas pobre, que seas rico, o simplemente vienes de lugares más de barrio, más de defenderse ¿no?.

“Por eso no hemos llegado a niveles de muertes, este problema lo está manejando más el periodismo, avientan muchas notas rojas, que es lo que vende. No hemos llegado a tal grado de violencia”, considera Checo y advierte que los tabúes generados alrededor de La Monumental son muy difíciles de quitar.

Carnaval azulcrema

Para tratar de borrar las malas imágenes que se han creado los barristas tienen una herramienta eficaz, explica Checo, y esto consiste principalmente en hacer el carnaval, en ir al estadio a apoyar a hacerse presentes con los cantos, con los instrumentos musicales si es que los dejan pasar.

“Los cánticos son la principal característica de las barras, cada barra organiza sus cantos y se organizan a sus ideas. Cada barra sabe cómo sacar sus cantos, o sea que si de repente a un hincha se le ocurre un canto y nos late a la banda lo sacamos y si no, si está muy ñoño, muy pendejo, pues no lo cantamos”, señala del procedimiento que tienen para a elección de cánticos.

“Una barra debe tener libertad de expresión, tiene que tener una ideología, sus propios códigos no se puede dejar que se maneje y se pisotee por una directiva ni mucho menos debe de regirse por lo que le digan qué tiene o no qué hacer.

“La libertad que hay en la Monumental es eso: que la gente trae, crea y cultiva un canto y si a los barristas les parece bien se queda, si no compaginó o no es del agrado de la demás banda, sale y punto”, afirma Checo.

Sobre este punto, Checo señala que esta es otra de las características de una barra, la independencia, "pues es que así debe de ser, si no caeríamos en un grupo de animación como porra, En donde todo te mueven, no te dan la libertad de ser tú, obviamente con los límites, con tus parámetros de distancia y de respeto, pero de ahí en fuera debes de tener tu propia creatividad. El canto en cuanto a la agresividad debe ser creativo, pero debe tener también un fondo de que al rival, que lo hagas sentir como eso: como rival".

Rebeldía, distintivo del barrismo

Su mirada se pone firme y su voz se nota más grave al responder sobre la decisión de la directiva de formar un grupo que aglutine a todas la barras y porras del América, luego de la bronca que el equipo tuviera con el equipo brasileño Sao Caetano en el estadio Azteca cuando fue descalificado de la Copa Libertadores y señala tajantemente, "no existe la Nación Azulcrema como lo quiere ver la directiva, existe La Monumental. La Nación Azulcrema siempre ha existido, es todo el país, todo el territorio es azulcrema porque hay gente que viene a los clásicos desde Tijuana, de Monterrey, de Los Ángeles, California, Estados Unidos; de Veracruz, de Oaxaca, de todos los estados, a todos esos hinchas nosotros le llamamos la Nación Azulcrema, pero La Monumental es La Monumental y nunca va a dejar de existir".

Y su existencia la basan en su ideología, no la compartirían las porras, afirma que "en la barra la lealtad y la fidelidad de tus colores es lo más importante, se necesita ser un hincha completo en toda la extensión de la palabra y sobre todo tener respeto a tus similares llámese aficionado de la característica que sea y la ideología de nosotros es eso: ser leales y fieles al equipo, incondicionales tanto gane o pierda de local o de visita, es parte de nuestra cultura".

Aguante, vida elegida y disfrutada

Checo se muestra contento con la entrevista, tal vez porque siente que en ella se revela parte de su vida, su pasión, todo aquello que se reduce en ser odiado por los rivales, estar en el aguante como él y sus compañeros de barra los llaman.

3.3 Violencia real en estadios

Carlos Albert Llorente ha sido uno de los principales periodistas críticos del fútbol mexicano, de profesión licenciado en Administración de Empresas y futbolista por 10 años con el Necaxa (1961-1971), tuvo la oportunidad de ser seleccionado nacional en más de 30 juegos, integrante de la representación olímpica en Tokio 1964, participó en el mundial de fútbol de 1966 en Inglaterra; medallista panamericano de oro en Winnipeg, Canadá en 1967, es uno de los referentes para explicar situaciones que se viven en el balompié a nivel nacional.

Las barras de animación no tienen razón de ser, afirma Albert Llorente quien considera que “lo importante en el fútbol son los futbolistas, la pelota, la cancha y el árbitro, porque son los que juegan, eso son los elementos”.⁷⁴

“Todo lo demás es superfluo incluyendo el aficionado, ahora es mejor que al árbitro, a los jugadores, al balón y a la cancha se les agregue el muy importante elemento del aficionado, pero el fútbol se puede jugar con o sin aficionados.

“Entonces yo no veo como las barras puedan beneficiar a algún equipo, a menos que un directivo piense que es asustando o amedrentando al equipo rival para que no lleve porras y aficionados como pueda ganar partidos, pero para mí se es una vergüenza que no tiene nada que ver el hecho de las barras; se le ha dado demasiada importancia al caso”, señala sobre la existencia de estos grupos en las gradas de los estadios mexicanos.

⁷⁴ Entrevista realizada el 6 de julio de 2005, en la ciudad de México.

Hinchas inflados

El también comentarista de fútbol en radio y televisión, refiere que los medios de comunicación llámense electrónicos o escritos han aportado a convertir este fenómeno en lo que es actualmente, grupos que generan violencia, y es que a decir de Albert “no tendrían que aparecer ni en periódicos, ni en entrevistas radiofónicas ni de televisión, las barras son los aficionados y éstos no tienen que opinar si se contrata o no a un jugador, presionar para que vaya tal o cual como sucedió y sucede en Toluca, y a ese grado hemos llegado porque los medios les han dado mucha importancia”, sentencia.

El papel de los aficionados, reitera, se debe limitar en llenar el estadio, aplaudir o abuchear, según sea el caso, “apoyar decentemente o rechazar la actuación de su equipo mediante una forma que se mantenga en los límites de la educación, y sino le gusta lo que está haciendo su equipo que no regrese, pero no está para decidir contrataciones de jugadores o de entrenador, ir a presionar a la directiva, no está para que les regalen boletos, eso no es correcto”.

El ex jugador necaxista afirma que estas situaciones son las que crearon a las barras, “cría cuervos”, enfatiza.

Por tales razones, el también columnista del periódico deportivo ESTO, considera que los barristas son generadores de situaciones extrafútbol, “los que originan la violencia son esos que se creen dueños del fútbol, los que se creen dueños de las tribunas, los que se creen dueños de las butacas, de los espacios, quienes creen que los jugadores son de su propiedad, ellos son los que generan la violencia”.

“Durante muchísimos años el fútbol ha sido el deporte preferido en el mundo, el más popular en todo el orbe, sin necesidad de las barras bravas, éstas han venido a secuestrar a los equipos y a alejarlos de la afición, hay mucha gente que ya no va porque tiene miedo y preocupación de llegar al estadio y que en un momento dado, aunque no estés cerca ni a un lado de una porra te los encuentras a la

salida, te los topas en una entrada, los encuentras en un túnel o en una terminal de camión y puede haber algún problema.

“Pero todo esto que está surgiendo alrededor de las barras, sus porras, sus cánticos, sus viajes, eso es muy perjudicial para el futbol”, recalca el conductor de programas radiofónicos.

Espectáculo, gradas y campo

Carlos Albert afirma que en futbol sin gente es impensable ya que en esta se centra la parte más importante del espectáculo, más no del juego, ya que para este ultimo se reúnen los futbolistas, “un equipo que se dice profesional, para eso se contrata a los mejores para presentarlos como si se tratara del circo, de una obra de teatro o un cantante, entonces obviamente que el deporte lo hacen los deportistas pero cuando se convierte en una profesión y alguien cobra por ver eso, la parte más importante del espectáculo es la afición.

“Entonces yo no concibo el futbol sin la afición, por eso mismo digo que cada quien debe, mantenerse respetuoso, el aficionando es como si fuera a ver una película, si te gusta te quedas hasta el final sino te gusta puedes salirte a la mitad, yo no he visto que haya porras en el cine, que te metas y hagas destrozos, nadie”, señala sobre la participación del espectador en el balompié.

Mano dura

El periodista mexicano asegura que para poder revertir esta situación de violencia, lo recomendable es que las autoridades, sean del futbol, policiales o legislativas, trabajen en sanciones más drásticas que se apliquen, ya que advierte que en el país los espectáculos son una de los aspectos que no se vigilan y provoca que puedan presentarse delitos muy delicados, situaciones graves en los estadios, entonces urge aplicar a cabalidad una legislación que realmente castigue a quien viole ese reglamento.

"Tendría que implementarse un seguimiento de porros, como se hizo en Argentina y en Inglaterra, al que se le descubra a través de cámaras de circuito cerrado, seguirlo y evitar que se vuelva a presentar en el estadio. Pero puede ser que se disfrace, por ejemplo si está calvo y está detectado pero el partido que viene se pone un bisoñé, bigotes, ok engañas a la gente y te metes, pero si vuelve a hacer algo hay que sacarlo, como bigotón; entonces la gente tiene que darse cuenta que en el estadio se va a disfrutar, a sufrir ¡sí!, porque el deporte es pasión, pero una cosa es sufrir y otra es ofender y agredir, entonces las autoridades tienen que tomar cartas en el asunto", asevera el ex jugador del Necaxa.

Albert Llorente afirma que una de las prácticas que ha generado el crecimiento de las barras es el patrocinio de algunos equipos a estos grupos, situación que indica no debería de existir.

"Si yo quiero ir a ver el futbol voy, pero nada de que voy por que me dan el boleto; creo que los equipos no deberían de patrocinar a grupos de animación, aunque sean muy buena onda o que sean señoritas, porristas y niños, porque entonces viene por contagio que un cuate universitario dice, bueno y yo porque no, por qué le regalan boletos a esta señorita para que vaya a hacer sus movimientos de porrista y yo también quiero estar ahí con el equipo entonces regálenme boletos, comenta sobre lo que trae consigo el apoyo de las directivas al movimiento barrista.

Federación mexicana muda

Sobre la participación de a Federación Mexicana de Futbol (Femexfut), Albert advierte que no hay ninguna disposición para resolver el problema que va en aumento, "si la hubiera hace mucho tiempo que se hubiera resuelto, es más no digo erradicarla, ya hubiera empezado, ya hubiera tomado los primeros pasos, y no ha dado ninguno".

El comentarista resalta que sólo cuando hay un conflicto en algún estadio se toman medidas mediáticas, ya que ante los periodistas se afirma: "ahora si vamos a ser más estrictos, ahora si vamos a poner hasta perros para que olfateen en las puertas, ahora si vamos a usar detector de metales, ahora si vamos a prohibir que entren las bombas de humo, ahora si vamos a prohibir que entren artículos peligrosos y no es cierto, lo hacen en un juego, en un estadio y después volvemos a ver que hay cohetones, que la gente mete botellas. A la federación mexicana no le interesa guardar la seguridad en los estadios".

Albert no culpa a un dirigente de la Femexfut en especial, considera que la solución de un problema debe ser en conjunto, "más que una persona, lo que digo es que si en la federación hay una comisión para todo: comisión revisora de estadios, comisión disciplinaria de arbitraje, del jugador, pues debería de haber una comisión para cuidar la seguridad en los estadios y para evitar la violencia, debería de haber una comisión, por eso digo que no les importa, si así fuera no solamente el presidente de la federación, sino el de la Primera División, de la Primera A, de la Segunda, debería de haber una grupo que se abocara a ver como está el problema, preguntarse cual es y solucionarlo de manera inmediata".

Como propuesta afirma que mantener reuniones con los municipios, con los ayuntamientos para establecer dispositivos sería un gran inicio, así como entablar pláticas con gente de Argentina, Inglaterra u Holanda, para ver como han trabajado ellos, para conocer que se puede hacer es una de la posible soluciones que encuentra.

"Para ejemplo un caso, en Inglaterra hubo una época de mucha violencia, muertos etcétera, se hizo un estudio y se llegó a la conclusión de que efectivamente se habían infiltrado en las barras, delincuentes del índole social para provocar desestabilización social, estos personajes se dieron cuenta que el futbol era un lugar muy importante para ese cometido y se incrustaron en las barras, pero se estudió quienes eran y se llegó a comprobar que el delincuente organizado se

había metido en las barras para obtener muchos beneficios, como la venta de droga, de alcohol, de pornografía entre otros aspectos”, revela Albert.

“Que sucedió, se dan cuenta y empiezan a tomar acciones, las cámaras y algo muy importante, quitan las rejas, en ese país no hay bareras entre el estadio y el campo, en gran medida porque hubo un problema muy grande cuando hubo muchos muertos en aquel estadio de Heysel, ahora Rey Balduino, en Bélgica, donde hubo 38 muertos.

“En esa ocasión por peleas entre italianos y británicos en las tribunas la gente no tenía más salida que hacía abajo y se empezaron a apachurrar contra la reja, se cayó el alambrado y muchos que estaban ahí cayeron, los pisotearon, murieron por asfixia, entonces que hicieron, pues quitaron las bardas, para evitar ese tipo de problemas fueron más enérgicos para evitar que la gente salte a las canchas para evitar otro suceso lamentable”, indica el periodista deportivo.

“Pero que sucede en México, en 2004 aficionados del América invadieron la cancha en un partido contra el Sao Caetano de Brasil y en lugar de quitar la alambrada pusieron más, colocaron alambres de púas como si fuera campo de concentración, empeoraron las cosas, lo que demostró que aquí no hay inteligencia para arreglar los problemas, la lógica es: si se saltan una barda de un metro la pongo a dos, si la saltan le ponemos púas y si aún a así lo hacen le pongo electricidad, o sea es absurdo”, señala de las medidas de seguridad que se aplican en el país.

Espejo de la realidad

Con una amplia experiencia (desde 1979) como columnista en diarios especializados del país como: Ovaciones, Reforma, El Norte, El Financiero y actualmente en el ESTO, Albert Llorente señala que por desgracia lo que sucede en el fútbol, se refleja en cierta forma la situación real del país, indica que al no haber orden orden, no hay reglamentación, no se cumple la normatividad, “los

dueños no se reúnen seguido, toman acuerdos y más tardan en salir cuando ya están violando las medidas que fueron signadas en forma solemne y ética, pues no hay nadie que las meta el guante”.

Agrega “el presidente de la federación (Alberto de la Torre) es un pelele que ellos pusieron, al gobierno no le interesa meterle freno a la federación porque la federación está dominada por las televisoras abiertas y el gobierno las necesita a éstas para otro tipo de cosas, entonces al pueblo pan y circo; entonces el gobierno que dice que Televisa y TV azteca hagan lo que quieran con el futbol, a mi me vale gorro, porque lo que le interesa es que las televisoras difundan sus campañas políticas y entonces este deporte en nuestro país es una isla de impunidad donde no hay ley, donde no hay orden, no hay nadie que exija nada”.

El periodista acusa que en el futbol mexicano se viola la ley federal del trabajo, la ley del seguro social, “se violentan las leyes del país, se infringe la Constitución y nadie hace nada, entonces si no hacen nada por cuidar o tapanle el ojo al macho, pues menos se van a preocupar en la violencia porque los directivos no tienen problema, llegan a su palco, por su túnel, llegan preferencialmente con sus guaruras, se meten a su palco y son cuidados y vigilados, difícilmente van a tener algún problema como lo tenemos los que vamos a un estadio, en las calles, en las terminales, ellos no sufren, entonces que les importa”, lamenta.

Barras y negocio

Carlos Albert afirma que la presencia de las barras nos son un modo de obtener dinero para los clubes, aunque algunas directivas así lo ven, “no, no es un negocio conveniente, porque por cada porro que va y paga la mitad hubiera ido una persona que pagaría la entrada completa y no lo hizo por miedo, se alejan las familias”.

Indica que muchos dueños del equipos ven al futbol como un negocio y no como un fenómeno social y ejemplifica con el caso de Jorge Vergara, dueño de las

Chivas, "ahora pregunto, ¿por qué no hay barras bravas en Omnilife, por qué no les paga (Vergara) a sus porristas para que vayan a sus fabricas y a sus empresas, por qué no los lleva a sus convenciones de vendedoras y vendedores para que le alegren el evento, pues porque de hacerlo le armarán un desmadre que sería imposible controlar por los cuerpos de ventas, por qué no los llevan a sus fabricas; pues porque eso si les interesa, ahí necesitan ser más cuidadosos pero en el futbol no importa ahí que vayan pataleen, rompan y digan, se lastimen, esa es la poca seriedad de los directivos".

"Cuando yo vea porros de Chivas en Omnilife, en las fábricas y en negocios del señor Vergara; cuando haya gente del América en los lugares de Televisa, cuando haya porros del Toluca en la cervecería que los patrocina voy a decir están convencidos de que hay que apoyarlos pero no, sólo los meten en el futbol" concluye.

Mara Salvatrucha y barras

Los grupos de animación desde su origen han sido señalados por escenificar broncas entre integrante de barras contrarias, por lo que el fenómeno se comenzó a comparar con lo que sucede en Argentina, Chile o en años pasados en Inglaterra y Holanda, pero en México las condiciones sociales muestran un ingrediente más, la posible presencia de miembros de la banda delictiva centroamericana, La Mara Salvatrucha.

De acuerdo con lo revelado por la diputada del Partido de la Revolución Democrática (PRD), el día 31 de mayo de 2005 a los medios informativos, existen indicios de la presencia de Mara Salvatrucha en barras de animación de equipos capitalinos, lo que levantó una serie de contradicciones entre los directivos, quienes aceptaron que existe la posibilidad, pero lo negaron en un principio.

"Una parte que a nosotros nos mueve a trabajar este tema es un diagnóstico de la Secretaría de Seguridad Pública (SSP-DF), en donde ya tenemos detectadas evidencias del vínculo de algunos grupos de delincuentes organizados que se han

infiltrado en las porras, en las barras, en los grupos de animación de los equipos. "Y de manera específica nos llama la atención el vínculo de algunos Maras en estos grupos", explicó Barrales al diario La jornada el día 1 de junio de 2005.

Precisó que el nexo de las porras "no empieza ni termina cada que hay un partido. Se relacionan por internet, por otras vías y lo delicado aquí es como se han infiltrado estos grupos de delincuencia organizada utilizando y distorsionando el sentido de los grupos de animación", agregó en declaraciones al mismo medio.

Por su parte Alberto de la Torre, rechazó tajantemente las precisiones de la Secretaria de la Comisión del Deporte de la Asamblea Legislativa del DF, al sentenciar que negaba lo dicho por la diputada Alejandra Barrales, quien dijo que hay "maras salvatruchas" en grupos de animación de los equipos de futbol de México.

"Nuestra gente de seguridad lo investiga. Hemos hablado con algunos clubes en los que creemos que hay personas delictivas. Todo lo hacemos de la mano de las autoridades", declaró sin precisar los resultados de dichas indagaciones, lo que generó el aumento de suposiciones.

De la Torre respondió en ese mes de junio de 2005 a la diputada, "Que lo compruebe. Es muy fácil hablar y subirse al futbol para darse publicidad, pero que lo compruebe", en referencia a la presencia de los maras.

En esa ocasión en entrevista con el diario ESTO⁷⁵, declaró que el tema lo platicó con las autoridades, no con una diputada, "pero nosotros estamos hablando con gente de seguridad, cuando ella es del deporte y debería hacer leyes para el deporte".

Aunque a pesar de a negación reiterada, el presidente de la Femexfut aceptó que

⁷⁵ Nota publicada el 1 de junio de 2005

desde el año 2004 se investigaba la posible presencia de la inclusión de grupos delictivos como los de La Mara Salvatrucha.

Por su parte y ante todo este juego de declaraciones, la diputada Alejandra Barrales, dijo al periódico Crónica (en el mismo mes de junio) que tuvo la oportunidad de platicar con Joel Ortega, secretario de Seguridad Pública, sobre integrantes de la Mara que se han infiltrado en las barras de equipo de fútbol.

“Aquí lo importante no es el grado de identidad o pertenencia que tengan dentro de esos grupos, sectas o como se identifiquen, el señalamiento que hice es que hay grupos de delincuencia organizada que están intentando utilizar los grupos de los equipos de animación”.

Agregó que no hace responsable a la FMF, “sólo digo que somos corresponsables todos. Que estamos muy a tiempo de generar las medidas que nos permitan que este asunto no crezca y que no distorsione el sentido de este tipo de espectáculos, como es el fútbol”, comentó.

El reportero le preguntó, ¿Hablar de los Maras, es una situación que ha tenido de cabeza al Gobierno Federal, no es muy arriesgado señalar que están incrustados en las porras de los equipos?

Y la legisladora local señaló: “Me parece que una afirmación de esta trascendencia, efectivamente, obliga a ser muy responsable. No estoy diciendo que creo o que parece, lo que digo es que está confirmado que estos grupos de delincuencia organizada empiezan a participar y a buscar hacer de los grupos de animación su semillero para fortalecerse, y eso con independencia del tiempo que ya tengan haciéndolo.

Ante todos los comentarios, no hubo una respuesta clara sobre si hay presencia o no de Los Maras en las barras, lo que originaría en un futuro aumento en la

violencia que de por sí existe en las gradas, y es que a decir del Doctor Rafael Fernández de Castro, fundador y jefe del Departamento de Estudios Internacionales del ITAM, con doctorado por la universidad de Georgetown, Maestría en Políticas públicas en la escuela Lyndon B. Johnson de la Universidad de Texas en Austin, las maras son organizaciones transnacionales de violencia.⁷⁶

El también columnista en medios mexicanos como Reforma y Proceso, señala que el término ha sido utilizado indiscriminadamente, lo mismo para referirse a jóvenes tatuados que a delincuentes organizados. Los titulares se limitan a narrar sus actos de violencia sin explicar quiénes son, cómo operan o por qué se han extendido en la subregión Centroamérica-México y Estados Unidos.

"Estas pandillas transnacionales no son nuevas. Surgen en los 70 y cada una posee características muy distintas. Todo parece indicar que sus integrantes son cada vez más jóvenes. Y que, de ser pandilleros que actuaban a nivel local para sentirse protegidos dentro del barrio, se han convertido en verdaderas organizaciones transnacionales", indica

El especialista en temas internacionales asegura que es tal la fuerza de este grupo que "un líder de la Mara Salvatrucha de Los Ángeles puede girar orden de ejecución a sus enemigos en El Salvador tan sólo con una llamada telefónica a una de sus clicas⁷⁷ o células: 'Hommy: dale en la nuca a ese soplón".

El catedrático del ITAM, precisa que las maras empezaron como pandillas locales en los barrios estadounidenses o de pequeñas colonias en El Salvador u Honduras. "Los jóvenes realizaban delitos menores y peleas para darse a respetar

⁷⁶ Información extraída del artículo publicado en el Diario del Sureste el 8 de mayo 2005, con el título "Los maras: ¿Quiénes son?"

⁷⁷ Nombre con el que se denomina a las células que componen la banda delictiva.

y defender su barrio. Eran la mara, la gran familia juvenil que aún no había escalado a los niveles de violencia y complejidad actuales”.

“La dimensión transnacional de las maras da inicio en los 80. A raíz de las guerras civiles de Centroamérica, cientos de jóvenes, buena parte excombatientes, migran a Estados Unidos ya sea para obtener refugio o para tener acceso a oportunidades de trabajo”, relata el especialista.

“Al llegar a lugares como Los Ángeles, se encontraron escenarios de descomposición social, por lo que en vez de integrarse al “sueño americano”, empiezan nuevamente a delinquir. Al entrar a las cárceles conocen a las pandillas de los barrios latinos, como la Triple M (Mafia Mexicana Maravilla), que literalmente les enseña a esos jóvenes a operar en las calles”, recapitula.

Fernández de Castro indica que después surgen la Mara Salvatrucha (MS13) y la del Barrio 18 (Eighteen Street- XV3), las cuales, además de lo aprendido en las cárceles, aplican sus conocimientos previos de guerrilla urbana y tácticas militares.⁷⁸

La Mara Salvatrucha sólo admite salvadoreños, y en raras ocasiones a otros centroamericanos, mientras que la del Barrio 18, creada por mexicanos y por mexicano-estadounidenses, acepta centroamericanos, asiáticos, negros y anglosajones. Es decir, la Mara es más exclusiva en cuanto a nacionalidades.

“De hecho muchas de sus clicas odian a muerte a los mexicanos y tienen prohibido utilizar en sus tatuajes la imagen de la guadalupana o la combinación de colores verde, blanco y rojo”, asevera Fernández.

⁷⁸ La etimología de la palabra Mara Salvatrucha viene de “mara” que significa amigo o marabunta, “salva” de salvadoreño y “trucha” de estar vivo o ser muy ágil para alguna tarea. El 13 se refiere a la calle en que se ubica la principal clica en Los Ángeles, igual que el 18 que hace referencia geográfica a la Mara Barrio 18.

En los 90 sobreviene en la subregión -Centroamérica-México y Estados Unidos- un proceso de migración acelerada y deportaciones crecientes, que ayudan a explicar su proliferación y creciente transnacionalismo. Al firmarse los acuerdos de paz en Centroamérica, cientos de jóvenes perdieron su estatus de refugiados y fueron deportados de Estados Unidos a sus países de origen debido a sus antecedentes criminales y por ser considerados una amenaza a la seguridad pública estadounidense, lo que a decir del académico crearía una dispersión de los pandilleros por otros países que no eran ya Estados Unidos, el Salvador, Honduras y Nicaragua.

"Al regresar a El Salvador y Honduras, y en menor medida a Guatemala y a Nicaragua, los pandilleros llevan consigo de nueva cuenta sus formas de organización y violencia. En otras palabras, en estos flujos migratorios se importan y exportan estrategias y tácticas, pero, además, se van creando verdaderas redes transnacionales que permiten que cada uno de estos grupos mareros mantengan clicas o grupos operando en cada uno de los países. En esta década, la revolución de las telecomunicaciones y en especial el celular, les permite cruzar libremente las fronteras o las rejas de las prisiones", explica el investigador.

De acuerdo con el director de la revista *Foreign Affairs* en Español, la llegada de estos grupos a México se remonta a fines de los 90. "Al empezar a aplicarse políticas de mano dura en Centroamérica, los pandilleros buscan reingresar a Estados Unidos, cruzando por México.

"En la zona sur del país -Chiapas, Tabasco, Veracruz y Oaxaca- la Mara Salvatrucha y los del Barrio 18 se han empezado a manifestar, incluyendo en su mayoría a jóvenes mexicanos, apropiándose de signos y señales, usando sus tatuajes y, sobre todo, ejerciendo la violencia en un clima mexicano enrarecido por la impunidad y la debilidad de las instituciones de procuración de justicia", revela.

La importancia de estos grupos, es tal que los medios han dedicado un sinfín de

espacios para relatar los actos de violencia, esto como lo explica Fernández de Castro, por la razón de que “no solamente el número de miembros de las maras ha aumentado de forma creciente; también su violencia y su facilidad para operar a través de las fronteras y las cárceles. Lo que ha disparado la atención de medios nacionales e internacionales, como el semanario inglés *The Economist* o el diario estadounidense *The New York Times*, es la posibilidad de que los terroristas aprovechen la habilidad de las maras para cruzar las fronteras y llegar así a Estados Unidos.

“Estas pandillas juveniles transnacionales no sólo representan un potencial para el terrorismo internacional, sino que ya llevan años implicadas en actividades de narcotráfico, tráfico de armas y de personas. Los gobiernos de los países en donde operan no pueden esperar a que se vinculen con terroristas. Es necesario actuar ahora a través de su reincorporación social y del fortalecimiento de las instituciones nacionales de procuración de la justicia, incluyendo las carcelarias”, asevera el internacionalista.

3.4 Gradas y campo, la barra en acción

La mañana del domingo 17 de octubre de 2004 fue distinta a otras. Cientos de filas amarillas se apoderaron de las calles, todos aficionados del club América, se preparaban para llegar a la catedral del fútbol, como se empeñan en llamar al estadio Azteca. Los contingentes inundaron las avenidas de Insurgentes, calzada de Tlalpan y Periférico.

Todos caminan con una sola intención, ver jugar a su equipo que enfrentaría a unos de los rivales más odiados por las huestes águilas, los Pumas de la UNAM.

Desde varios puntos de la ciudad de México, y algunos de otros estados de la República Mexicana, los hinchas sobresalen del aficionado en general, camisetas con los colores de su equipo, el amarillo es básico para el americanista, es el color que los diferencia de los demás.

Con camisetas que llevan el escudo del club de Coapa, el hincha águila se alista para arribar al estadio, en caravana, en camión o en el Metro, todos conforman una multitud uniforme que se puede diferenciar tan sólo por su cabello, color de piel, estaturas, etcétera, pero que son uno, la ropa es igual en todos.

Ropa holgada, zapatos deportivos, bermudas, pantalones de mezclilla, pants, como si fueran a jugar al fútbol, la comodidad es un distintivo y no es para menos, su actividad física durará más de 90 minutos, los cánticos no son exclusivos de la grada, al exterior del estadio comienza el ritual, gritos de apoyo, y saltos que los acompañan forman la ola amarilla y azul integrada por camisetas del América o de equipos argentinos como lo es el Boca Juniors, principalmente.

Tan diferentes y tan iguales, los hinchas portan con orgullo el escudo de su equipo, y los más la insignia de su barra, La monumental o también conocida como La Monu 16, con sus distintivos por barrios, la de Culhuacan, de Vallejo, Neza, Tepito, Azcapotzalco, La Monu Jarocha de Veracruz, la de Puebla y todas las que llegaron al DF ese domingo 17 de octubre.

Los demás hinchas de otras barras como la Disturbio, La Ritual de Kaos visten lo que puede ser considerado como un uniforme: camisetas azules, amarillas o con los ambos colores, van acompañadas de frases que refuerzan el apoyo y la pasión, siempre traen la frase que usan como un arma "La banda del eterno awante", rima que se identifica por tener el uso de la letra W lo que indica que el aguante es algo que utilizan como distintivo.

Otro de los puntos que llaman la atención de su forma de escribir es que para ellos la letra "Q" o la "C" acompañada de una vocal no existe, ya que es sustituida por la "K", ejemplo para escribir Azcapotzalco lo hacen: Azkapo, o Culhuacán Kulhuakan.

Ay quienes consideran en su playeras a Cuauhtémoc Blanco casi un dios y al Azteca un Templo. Los más muestran su odio hacia los Pumas de la UNAM, Racismo Rebel o sus derivaciones del apodo como puede ser la Plebel, acompañadas de un escudo invertido de los universitarios.

Frases que suenan como plegarias de algún culto: "La grandeza del equipo, igual a la resistencia de la barra", así como las que destacan la valentía de los hinchas, "Gallinas pero con muchos huevos".

El encono es fuerte con los pumas, muchos para diferenciarse portan camisetas con leyendas de alguna escuela del Instituto Politécnico Nacional, Vocacional 10, 11 ó alguna escuela superior como la ESIME o la ESCA.

La nostalgia se muestra por el equipo de los año 80 se muestra en las casacas de los hinchas, el modelo usado por el América en esa década es rescatado, franjas azul y línea roja en posición "V" en el pecho de los hinchas y al centro el escudo del equipo.

Gorras de beisbol, lentes oscuros, una constante, sin embargo, no una generalidad, los hinchas tan distintos lo único que los iguala son las camisteas, vayan donde vayan serán los mismos colores, los escudos, la frases no cambian, el "amor suicida" siempre va a existir en las camisetas de los jóvenes.

La influencia del futbol argentino y propiamente de las barras de ese país sudamericano no podía faltar, casacas de la selección de Argentina, de ese país donde jugó una de las figuras mundiales más reconocidas, "Pelusa", "El Dié", Diego Armando, Maradona, "El Dios", esa camiseta nunca puede faltar entre los hinchas, que aunque son los menos quienes la portan, esa playera estará como un lunar en la ola amarilla.

Los cantos de La Monumental son varios, sobresale el de Vamos América:

*Vamos, vamos América
esta noche, tenemos que ganar
Vamos, vamos América
esta noche, tenemos que ganar*

Como se menciona, los cantos son para demostrar apoyo al equipo, resaltan las características de quien canta las letras, los versos indican que los barristas resisten y se sienten orgullosos de su equipo, resaltan el aguante que tienen los azulcremas.

En los coros los barristas se autodenominan hinchada, azulcremas, pocas veces águilas, y así listos se adentran a lo que consideran su sitio natural, la grada en donde aseguran que sus plegarias ayudarán al equipo a lograr una victoria.

El destierro

El día en que el América fue extranjero en su tierra

De camino al campo...

Encuentro esperado de la jornada 10 del Campeonato Apertura 2004 del futbol mexicano, Pumas visitaba a la Águilas del América en el estadio Azteca y todo parecía favorecerle al equipo de Coapa.

La Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal destinó alrededor de tres mil elementos y aunados a los mil 300 elementos de seguridad privada que desplegó el estadio Azteca dentro del inmueble, pero eso no le importaba a Rodrigo quien llevaba su bandera del América con un asta de madera, a pesar que lo prohíbe el reglamento del estadio y la organización de la barra Monumental, a la que el pertenece, "se la van a pelar, pinches mamadas que no nos dejen pasar las banderas, esos güeyes (policías) no saben lo que es el futbol, lo qué es el carnaval", sentenciaba con una voz ronca que le ha dejado horas y horas de cantos en el estadio.

Ya en las zonas cercanas del estadio la historia fue distinta, a pesar que en encuentros pasados la presencia policiaca era casi nula, en esta ocasión los cuerpos de seguridad se apostaron en varias barricadas para inspeccionar a los aficionados de ambos bandos para evitar broncas, "eso si está bien, porque luego a la salida las gatas (pumas) se van a poner locas, por que la neta les vamos a meter tres pepinos", afirmaba Rogelio o también conocido como El Nasty.

Operativo

Para el llamado clásico del honor por los medios de comunicación, los elementos de la porra de Pumas fueron citados en el metro Ciudad Universitaria a las ocho de la mañana, lugar en el que la directiva del club proporcionó transporte al estadio, siempre bajo la vigilancia de los elementos de la Secretaría de Seguridad Pública capitalina.

En el caso del América, la cita fue en el Monumento a la Revolución, Metro Pino Suárez, también a las ocho de la mañana.

Para que las barras no se enfrentaran se organizó un operativo para que La Monumental del América ingresara por el acceso que da a la avenida Tlalpan y se colocaran en la cabecera norte en las localidades especial bajo, su lugar habitual, es decir en la parte inferior de las tribunas del estadio; La Rebel, la Ultra y la Plus de Pumas, ingresaron por el otro lado del estadio, el que da a Periférico, se ubicaran en la cabecera sur, en localidades generales, en la parte alta de las tribunas.

Huestes futboleras

Como en todo encuentro América-Pumas, la presencia de aficionados fue nutrida, a las afueras del estadio predominaba el color azul y amarillo de los americanistas, El Nasty, se distinguía de ellos, su camisa azul tenía un escudo de los Pumas pero al revés con manchas de sangre real, las cuales no quiso explicar

de qué o quién era, "para que vean como los odiamos", señala el joven de 1.72 metros de altura, piel morena y cabello escaso, "por si hay pedos no me apañen de la greña", asegura.

Los pumas no esperaban en las afueras del estadio, entraron poco a poco, todo para darle una sorpresa al equipo local, esta vez en la cancha y en las gradas.

Los afortunados dueños de palcos, ni se preocupaban por su entrada, tan sólo llegaban y entraban, gozaban de sus privilegios, "es lo que demuestra lo que es el América, aquí la neta no hay diferencias, todos somos uno, los de Las Lomas, los de Neza, los de la Morelos o los de Culhuacán, donde hay un chingo de banda, o los chavos que vienen de provincia", resaltó el Nasty.

La gran mayoría, los aficionados comunes, tuvieron que formarse en las largas filas para conseguir un boleto, si es que había, de no ser así no había problema ya que a los costados de las gradas y ante la presencia de los despachadores y de las autoridades, algunos aficionados revendían su boleto, "es que me sobró" decían, pero algunos tickets tenían la leyenda de ser gratuitos.

En la antesala del combate

La espera para ingresar al estadio fue larga, todo por el dispositivo de seguridad implementado también por la administración del Azteca, lo que generaba inconformidad en aficionados pumas quienes se quejaban de que no había una entrada exclusiva para los visitantes; así mismo los americanistas con gritos y cánticos pedían a los empleados del estadio agilizar el flujo de personas para que entraran al graderío.

Los seguidores del América, estaban dispersos, por un lado los integrantes de la barra Disturbio, por otro los de la Ritual del Kaoz y La Monumental, quienes a pocas horas del encuentro aún organizaban la entrega de credenciales a sus afiliados, así como la compra de boletos para los barristas.

El sol caía aplomo, los hinchas Águilas, como les gusta que les digan, estaban con los ánimos cada vez más encendidos, 11 horas y se alistaban para hacer su entrada al estadio, "que sepan que La Monu ya llegó y que vamos a apoyar al Ame", gritaban algunos de los integrantes del grupo de animación.

Para ese momento el camión que transportaba a los jugadores del América hizo su entrada al Coloso de Santa Úrsula, Rogelio se emocionó y corrió a saludarlos, aunque "no se lo merecen", dijo con un tono de rabia, "muchos de esos cabrones no sienten los colores, no saben que el Ame significa mucho, esos cabrones sólo llegan por el dinero, les faltan güevos; pero aún así hay que apoyarlos, porque neta que sí lo necesitan y para eso estamos nosotros, la hinchada de aguante que les va a apoyar aunque vayamos perdiendo".

La euforia y la pasión se conjuntaron y los de la Monumental partieron hacia el estadio, cruzaron el puente de la avenida Tlalpan, entre cánticos de apoyo a su equipo se les unieron barristas de la Ritual del Kaoz, en una fila larga de camisetas amarillas y azules se paseaban entre cientos de aficionados que esperaban ingresar al estadio Azteca e intentaban agredir a los seguidores de los Pumas.

Entre gritos y "cargadas", los americanistas corrieron entre la gente sin importarles si entre ellas habían mujeres, niños o familias, se empujaban unos a otros mientras maldecían a algún aficionado puma que para su mala suerte estaba en la explanada de la avenida Tlalpan.

Los universitarios se quedaron a la expectativa, veían pasar a los integrantes de la llamada Nación Azulcrema, todo iba en calma hasta que algunos eufóricos águilas intentaron arrebatar bufandas, banderas, camisas a los visitantes, lo que estuvo a punto de provocar una pelea.

Pitazo inicial

La gente reunida en el Coloso de Santa Úrsula estaba lista para presenciar el encuentro más llamativo de la jornada 10, los medios de comunicación habían caldeado los ánimos entre los aficionados, quienes querían ver ganar a su equipo, por el marcador que fuera.

Tres goles le bastaron al equipo universitario para doblegar a su rival. Joaquín Botero logró el primero gol al minuto 23, Duilio Davino, del América contribuyó al perforar su propia meta al 28 e Ismael Iñíguez sepultó al equipo de Coapa al anotar al minuto 31.

Sólo ocho minutos le faltaron a los universitarios para derrotar a su rival en turno, victoria que de visita le dejó la nada despreciable cantidad de 12 puntos en su grupo, mientras que lograban que los americanistas se fueran al sótano de ese sector, con tan sólo ocho puntos.

El Nasty en compañía de El Micky y de Charly vieron como su equipo caía ante los pumas, "hijos de su puta madre, les vamos a partir la madre, ¡Dale dale Ame!, levantan la voz, ¡Dale dale Ame!, continuaron.

Obligación amarilla

Como siempre, la afición americanista, en el estadio y en el campo, pedían que su equipo fuera adelante y mostrará el porqué es llamado uno de los "equipos grandes". La ansiedad de los jugadores por demostrar su buen juego y conseguir los puntos propició que América fuera al frente, decisión que ocasionó que los felinos explotarán el contragolpe.

Esa obligación era la misma en las gradas, uno de los dirigentes de La Monumental gritaba, "porque somos una barra de aguante, ¡échenle, apoyemos al equipo!", los que lo escuchaban sentían que el equipo estaba en el suelo, y era cierto, pero aún con rostros enfurecidos por perder con pumas, no dudaron en entonar un grito antagonista de primera línea, "¡Huelum, huelum gloria a la cachi

cachi porra, pin pon porra América, América, gloria!", pero de nada sirvió, la barra de los pumas acalló el apoyo.

People are strange

Extraños en su campo, eso es lo que fueron los integrantes de la barra Monumental en el partido jugado el domingo 17 de octubre del 2004, las gradas del Azteca se vieron invadidas por las legiones Azul y Oro, quienes mandaron en el inmueble.

De las casi 80 mil personas que entraron al estadio, los barristas del América fueron la minoría, El Nasty dijo: "poca madre, parecemos visitantes".

La barra

La banda se junta, cada uno toma sus implementos de batalla, los dirigentes de la barra les proporcionaron banderas y sombrillas para alentar a su equipo, pero en los integrantes hay descontento, "que ojetes que no dejaron pasar el papel picado y los rollos, además en qué les afectan los trapos, en nada", comentaban algunos barristas, para quienes el carnaval es lo más importante.

Le llaman carnaval al ritual de apoyo que llevan a cabo cada semana, ya sea de visitantes o de locales, para este proceso el bombo, marca el camino, la intensidad, es como el latido de un corazón que le indica a los americanistas cómo deben actuar.

El sonido retumba en los asistentes, indica el llamado a la "guerra", los cánticos preparados en un sin fin de ocasiones ahora se entonan con mayor fuerza, "Hay que demostrarle a la plebel -refiriéndose a la barra de los pumas, que lleva por nombre Rebel- quién es la hinchada de más aguante, que sepan que el Ame si tiene quien los apoye, que no hacemos mamadas", señalaba El Nasty y a él se le suman más.

Comienzan con las "cargadas", -cantos que exacerban el sentimiento-, "Un minuto de silencio, para que el que está muerto, ea ea ea ea ea ea ea eeh", y prosiguen, "por eso yo vengo a alentar, Águilas salgas campeón, te lo piden sin parar los de La Monumental, por eso yo vengo a alentar, Águilas salgan campeón, te lo piden sin parar los de La Monumental, a los de Coapa los sigo a todos los lados, lo dejo todo por venirte a ver, por eso Ame aunque ganes o pierdas no me importa una mierda, yo siempre estoy aquí, pasan los años pasan los jugadores, pero lo que no pasa es Ame mi pasión".

El marcador adverso, son minoría en su estadio, su casa; pero eso no les impide demostrar su coraje, su racismo anti plebel, como ellos lo llaman, hasta las mujeres entran al quite cuando de echar ánimos al equipo se trata, "dale Ame que mi primer hijo quiero que juegue con tus colores", grita eufórica una barrista; la pena o la timidez se pierde en la grada, en ese lugar cualquiera deja salir su otro yo.

El Nasty comenta: "con cualquier equipo duele perder, pero con los pinches pumas más", en ese momento el equipo América se acerca a la portería contraria y dispara cerca del poste, un chiflido se escucha y los barristas entonan otro cántico, "¡Que alegría, que alegría, ole ole ola, vamos Ame todavía que estás para ganar, todos de la cabeza, haciendo descontrol, sólo América, que ya salgas campeón"; continúan los cánticos, "vamos América que esta taerde tenemos que ganar"; "el que no salte es puto... plebel y maricón".

Desdoblamiento

Estudios psicológicos y sociológicos revelan que las personas cambian cuando están en la masa, se pierde la percepción de la realidad, en el grupo parece todo distinto, la conciencia llega a desvirtuarse, nada es igual, y en las barras no podían ser la excepción, los códigos al interior determinan un modo de actuar.

“Neta que cuando no vengo al estadio, me dan ganas nada más de estar echado escuchando música o viendo tele, tal vez sea para guardar ganas para cuando vengo a ver al Ame (risas), o quién sabe, pero es que estar en La Monu es como una droga, entras a ella y te hace ser un hincha verdadero, te hace que le vayas al equipo aunque le estén partiendo la madre”, relata El Nasty sobre su experiencia en la barra.

El aprendizaje es como en cualquier actividad, “desde que entré a la Monu, me acuerdo que era que tenías que ir a las reuniones, ahí “los Capos” – dirigentes, como se les conoce en Sudamérica- te tiran línea, ya sea para ver como le hacemos para llegar a un estadio o cómo compramos los boletos, por ejemplo, pero ellos te dicen qué onda, todo para evitar que cada quien se vaya por su lado y así crear una banda de verdadero aguante”, dice El Nasty.

Casi está por terminar el encuentro, el árbitro ve el reloj y decide que los equipos se vayan a la regadera, dieron lo que tenían y podían dar, el pasto descansará, las gradas del Azteca dejarán de sufrir los embates de los brincos constantes, sus paredes guardarán los ecos de los gritos de júbilo y de lamento, las palabras altisonantes gritadas al árbitro o a la barra contraria, y un recuerdo familiar a cualquier jugador. Todo termina en el estadio, pero continúa otro juego, el de la calle, el de la defensa de los colores, el de salvar la honra de la patria chica, el club.

Cabezas cabizbajas de la mayoría, caras coloradas, por el sol y por la furia contenida, perdieron y muchos lo toman con filosofía barrista, “Ame, tú estás en mi corazón”, no así otros quienes buscan burlar el cerco de seguridad para llegar a donde están los pumas, “a ver si aquí afuera si pueden gatitas”, sentencia El Nasty.

La policía hace su trabajo y siempre pierde, varios integrantes de La Monumental se enfrentaron a los elementos del orden que no les permiten pasar y estos los

empujan y en algunos casos los golpean, lo que provoca una idea general que sale casi al unísono: "Represores, putos represores" y no falta el valiente que reta "quítate el pinche uniforme y vamos a rajarnos la madre".

A pesar de una reunión en la que dirigentes de las barras de Pumas, las del América y las autoridades del estadio y de la delegación Coyoacán del Distrito Federal, previo al partido del 17 de octubre del 2004, se comprometieron a guardar el orden, el recuento fue otro, pero no de dimensiones lamentables.

Hincha herido

Conatos de bronca que no llegan a prender la mecha, tal parece que la historia se la aprendieron, las recomendaciones fueron escuchadas, las barras se comportaron a la exigencia de las autoridades, de los medios de comunicación, de los aficionados que no pertenecen a las barras; escucharon a las familias, pero principalmente al fútbol; pero eso fue por ese partido, el resentimiento se guarda, se queda en la memoria y en el sentimiento del hincha americanista, nada asegura que no pueda salir nuevamente.

CAPÍTULO 4

**Barras y violencia, un paso
a las barras bravas**

4.1 Qué es un hincha

El fútbol es el deporte que más aficionados puede reunir alrededor del mundo, basta ver las cifras que destacan las televisoras nacionales o internacionales de las audiencias que presencian el juego de dos equipos que se enfrentan en una copa del mundo, tan sólo en el mundial de Japón Corea 2002 de acuerdo con datos revelados por la FIFA reflejan que la justa fue transmitida a 213 países, dedicó más de 41 mil 100 horas de programación sobre el tema.

Lo anterior representó un aumento del 38 por ciento en la cobertura con respecto al Mundial de Francia en 1998, a pesar de la dificultades y de la diferencia de horas para las audiencias en Europa y en América.

Espectadores en el mundo entero demostraron estar dispuestos a sacrificar unas horas de sueño por el fútbol, modificaron sus hábitos televisivos y su rutina diaria para poder ver la Copa Mundial de la FIFA. En términos de horas de audiencia, calculadas, según el número total de horas vistas por todos los espectadores, 2002 sentó un nuevo récord de 49.2 mil millones televisaron el evento.

Ante estas cifras lo único que se muestra es que el fútbol reúne en el mundo a toda clase de personas, sean pobres, acomodados o ricos, lo que refleja que el deporte y los seguidores del mismo no tienen una distinción social.

Por tal razón estamos en la posibilidad de señalar que cualquier persona puede ser un seguidor de fútbol y se puede ir más allá, todos pueden ser un hincha.

La palabra hincha de acuerdo a la Real Academia de la Lengua Española significa: odio, encono o enemistad hacia algo, asimismo, partidario entusiasta de un equipo deportivo, esta última definición es la más adecuada para describir el

término tan utilizado en el argot futbolero y principalmente en las barras de animación, porque el hincha es la base principal de todo este movimiento.

Pero lejos de esa definición existe una historia que relata la existencia del hincha. Cuando a inicios del siglo XX, el fútbol era ya un deporte practicado en todo el mundo, existían ya federaciones y ligas en Europa y América principalmente, era los años de equipos que iniciaban y que ahora son todas unas instituciones, entre ellos los argentinos Boca Juniors y River Plate.

En giras por el mundo que realizaban los equipos bonaerenses visitaban un sin fin de canchas, pero fue en territorio pampero en donde la palabra hincha tomo un sentido mítico, en un encuentro de fútbol, había un personaje que era utilero de uno de los equipos, era el encargado de inflar balones, lustrar botines y tener listos los uniformes, le apodaban El Gordo.

Su pasión por el fútbol era mucha, siempre como cualquier aficionado se la pasaba con gritos que indicaban situaciones tácticas a los jugadores, su desesperación por hacerse escuchar era tal que las personas reunidas a ras de cancha se fijaron en él, pero lejos de caerles bien, uno de los técnicos del equipo dijo, "ese boludo que bien hincha", y se refería a que era molesto, pero el termino tomó otro significado, ya que al pasar de los años, muchos como El Gordo siempre estaban pendientes de lo que pasara con su equipo, estaban ahí, en las buenas y en las malas, la palabra hincha llegó para quedarse e identificar a cientos de miles de personas.

Ser Hincha

De acuerdo con las entrevistas realizadas a integrantes de la Barra Morada del Saprissa, de Costa Rica, la Ultra Tuza de Pachuca y de La Monumental del América, esta última principalmente, los jóvenes integrantes de la barras se autodenominan hinchas, algo que caracteriza a los barristas es su fanatismo desenfrenado por su equipo, este amor hacia su escuadra es ciego y compulsivo;

en términos generales podríamos señalar que el fanatismo deriva en un sentimiento de odio contra el contrario. En este punto es donde entran varias situaciones que demuestran la premisa del hincha que es atentar contra la integridad del enemigo.

El hincha se diferencia de los demás asistentes a un estadio, marcan una línea polar extrema; los aficionados o seguidores normales o tradicionales son aquellos que van al estadio a ver goles, a ver a su jugador favorito meter la pierna fuerte, que lance pases matemáticos que el delantero pueda meter a la red, el gol es lo único que los mueve, lo que los satisface, el hincha busca más.

El hincha se aleja de todo lo anterior, él se asume como parte del espectáculo, no es un ente pasivo, sino todo lo contrario, el apoyo está siempre, gane o pierda el equipo, el hincha no deja de mostrarse, el aguanta, resiste, sufre y vive el fútbol, a diferencia del aficionado, el cual si su equipo va mal se aleja del estadio y se queda a esperar que su escuadra tome un mejor nivel de juego para retomar.

Para el hincha no hay por enemigo que otro hincha seguidor del equipo contrario. Es aquí donde entra en juego el hecho de que si ven a alguien con otra camiseta distinta a la del equipo de preferencia se atente contra este lo atacan, física o verbalmente, pero no sólo se limita a la camiseta ya que puede trasladarse a otro signo como el escudo pegado en un carro o una bandera, por ejemplo.

Fanatismo, alimento del hincha

Eduardo Galeano en su libro Fútbol a Sol y Sombra explica: "El fútbol, metáfora de la guerra, puede convertirse a veces, en guerra de verdad. Y entonces la muerte súbita deja de ser solamente el nombre de una dramática manera de desempatar partidos".

Continúa, "en nuestro tiempo, el fanatismo del fútbol ha invadido el lugar que antes estaba reservado solamente al fervor religioso, al ardor patriótico y a la pasión

política. Como ocurre con la religión, con la patria y con la política, muchos horrores e cometen en nombre del fútbol y muchas tensiones estallan por su intermedio”.

Para Galeano el fútbol es un elemento que genera una identidad intensa en el hincha, señala que hay quienes creen que el hombre es poseído por el demonio de la pelota que los hace echar espuma de entre los dientes y refiere que de este modo es como se retrata a un hincha.

El hincha es muestra del orgullo, el honor, la pasión y principalmente el aguante, este último el elemento que le da identidad, ya que se convierte casi en un mártir, en un beato que sufre un sin fin de adversidades pero que se premian cuando puede hacer sufrir al otro, es una cadena de sentimientos que podrían caracterizarse por la razón de cuanto he sufrido, cuanto te haré sufrir para redimir mis esfuerzos, concepción a la que se llega con base en las entrevistas realizadas a integrantes de las barras antes citadas.

El hincha es en sentido estricto un personaje que demuestra su valentía en las barras, ese lugar en donde al cobijo de muchos como él, podrá decir y hacer todo lo que este a su alcance para demostrar que tiene las fuerzas necesarias para hacer sentir miedo en el rival o ganarse su admiración por los actos que el realice.

4.2 Códigos que maneja un hincha

Mundo interior del hincha

José Rodolfo Oliveto, profesor de educación física y licenciado en Psicología por la Universidad de Buenos Aires, quien se desempeña actualmente como psicólogo de la Selección Masculina de Voleibol y docente en Psicología del Deporte en el Instituto Vélez Sarsfield, Argentina, señala que el hincha de fútbol es aquel que tiene depositada una carga libidinal (concepto de la teoría de psicoanálisis de Sigmund Freud) en el fenómeno deportivo llamado " fútbol espectáculo", es decir,

deporte el cual se ubica en las tribunas, "del otro lado" de los que definen efectivamente un partido.

El académico apunta que esto se observa en distintos niveles de competición, no siendo la condición necesaria que se trate de un club de divisiones superiores, viéndose en muchos casos una relación inversa: a menor categoría en la que se desenvuelve el equipo "amado" mayor suele ser el apasionamiento del seguidor, "no ser un hijo dilecto del *establishment* aquilata la posición sufriente en muchos casos", indica.

Oliveto considera que para definir el universo en el que se mueve el hincha es necesario "diferenciar la vertiente de 'fútbol espectáculo' del deporte- praxis. En el segundo se ve una práctica concreta del sujeto en cualquier disciplina, se va a jugar, el deportista puede o debe hacerse responsable por lo que produce o no.

"Por tanto, el hincha no juega en el sentido neto del término, no es verdadero actor determinante del fenómeno en el cual tanta energía deposita, a diferencia de jugar él mismo al fútbol, se ubica claramente en una posición pasiva frente a lo esencial: el juego en si. Pero si es activa al señalarse el propio hincha como el actor protagonista en la que desde las gradas se hace partícipe del resultado al señalar somos la 12, -el jugador número12 del equipo-, y poder afirmar, el equipo ganó por el apoyo de la hinchada", afirma el psicólogo que basa sus comentarios desde la perspectiva psicoanalista.

Idealización, origen de identidad

El docente del Instituto Vélez Sarsfield de Argentina, va más allá y señala que la relación del hincha con su equipo es como toda historia de amor la cual empieza en la etapa de enamoramiento, que identifica como la idealización del club de futbol, para pasar inmediatamente a convertir esta relación en un "fantasma" en donde vemos como el hincha se hace oír, pero en realidad escucha poco. O escucha lo que se atenga a su estructura, conformando la puesta en acto de una escena apasionada que lo ubica entre el goce y el placer.

El licenciado en psicología por la Universidad de Buenos Aires, afirma que lo anterior evidencia en el hincha una propensión al masoquismo y cita uno de los cánticos del River Plate de Argentina, "Muchas veces fui preso y muchas veces lloré por vos, yo a River lo quiero, lo llevo adentro del corazón".

Asimismo, José Rodolfo Oliveto, explica que el hincha experimenta una dosis de que se podría explicar en un cántico del equipo Boca Juniors de Argentina: "Pongan huevos, huevos los xeneixes, pongan huevos, huevos sin cesar, que esta tarde, cueste lo que cueste, esta tarde tenemos que ganar."

Por último el académico de la BUA sentencia que otro elemento identificador del hincha son "las gestas que se convierten en epopeyas deportivas, pero también de combate: en un tris se pasa del 'aquella vez que ganamos después de ir perdiendo 3 a 0' al 'cómo corrimos aquella vez en Avellaneda, nunca me voy a olvidar, eran como 200", lo cual puede identificar un discurso propio del hincha de cualquier equipo; elemento que coloca al fanático en un lugar en el que siente aquilatar su masculinidad a fuerza de humillar, cagar o someter sexualmente al vencido que se reflejan en los cánticos, también conocidos como cargadas que tienen el firme propósito de mostrarse superiores.

Identidad barrista

Desde la perspectiva antropológica, el hincha y propiamente la hinchada es: una sociedad agonística animada por el espíritu de competencia y rivalidad ante todo física, basados en el comportamiento denominado el aguante, el cual debe comprenderse, no como un acto instintivo, sino como emergente de una relación social constitutiva de la competencia deportiva: la rivalidad; y como hechos enmarcados y regulados por un sistema de reglas sociales, así lo señala María Verónica Moreira, catedrática de la Facultad de Antropología Universidad de Buenos Aires, durante la ponencia que realizó en las Primeras Jornadas de Investigadores dedicados a los Estudios Sociales y Culturales del Deporte,

organizadas por el Área Interdisciplinaria de Estudios del Deporte, SEUBE de la Facultad de Filosofía y Letras, de la UBA, en abril de 2001.

La antropóloga afirma que "los miembros de la hinchada conforman un grupo en el que funciona un sistema de aprobaciones y reprobaciones sociales a través del cual se premia o castiga al individuo que se acerca o aleja del modelo social establecido.

"El tipo ideal de hincha conjuga una serie de valores como la valentía y el coraje de los que van al frente y no tienen miedo, la fidelidad, la lealtad, el orgullo y la virilidad de los que aguantan más", puntualiza la académica.

Aceptación del hincha

Moreira expone que dadas las condiciones de aprobación y desaprobación del hincha en el grupo, las peleas funcionan como modos de apreciación y evaluación: reconocimiento social para el hincha que enfrenta el combate con hombría, exclusión para el que demuestra temor.

En este sentido, son eventos sociales que producen y reproducen a través premios y castigos los valores del grupo. Las sanciones aplicadas a la conducta desviada producen dos hechos relevantes: restituyen el estado de cosas existentes al tiempo que refuerzan la norma transgredida, expone de la actividad de las barras en Argentina, pero la antropóloga asegura que estos grupos son homogéneos y pueden tener las mismas características ya sea en otras partes de América Latina o en Europa en donde el movimiento barrista tiene muchos seguidores.

María Verónica Moreira, afirma que el sistema de valores clasifica las acciones de los hinchas bajo la siguiente dualidad: honor-valentía-hombre fuerte, en contraposición a cobardía-vergüenza-hombre débil.

"El honor y la vergüenza son los polos de apreciación y evaluación del sistema de valores. El honor es un valor que los hinchas, en cuanto a su *performance* individual, y la hinchada, en cuanto a actuación colectiva, deben afirmar y reivindicar cotidianamente por medio de prácticas adecuadas. La continua observancia sobre los comportamientos de los hinchas está justamente vinculada con la obtención o la pérdida del honor del grupo", sentencia la especialista.

Asimismo refiere que el honor personal involucra el honor social, es decir, los grupos sociales poseen un honor colectivo del que sus miembros participan, la deshonra de uno cuestiona el honor de todos.

Por tanto, las declaraciones de la antropóloga ayudan a conceptualizar al honor como un valor relativo que aumenta o disminuye de acuerdo a las prácticas individuales o colectivas. Lo cual se relaciona directamente con el aguante frente al rival así como el robo de símbolos representativos de la hinchada (considerados como bienes no negociables) son hechos valientes que acrecentan el honor del grupo.

En el caso particular del robo, la sustracción de los trapos es una humillación que merece una pronta reparación si los hinchas no desean caer en un estado de "profanación".

Territorio inviolable

La universitaria rescata el testimonio de un barrista argentino que menciona lo siguiente: "Entonces el aguante es demostrarle al otro que vos tenés huevos y que te la bancás, que sos macho. Vos venís con tu bandera y uno te la quiere robar para tener un trofeo de guerra, y es como que te arranquen un pedazo de vida, de cuerpo. Entonces te agarrás a piñas o a tiros, a piedras, a lo que sea para que eso que te pertenece siga perteneciéndote.

"Y lo mismo cuando es a la inversa cuando ves a alguien con algo de otro equipo y vos se lo querés robar, y el aguante está en defender lo tuyo. Cuando nosotros juntamos los trapos, todas las banderas, y las llevamos a un lugar es como un cordón de fierro que se arma ahí para que eso no se toque, porque es una humillación, comparada con una violación, que vos veas al otro partido una camiseta o una bandera tuya en la tribuna de otro equipo".

La incursión en territorio enemigo, como la circulación por calles, bares y ámbitos pertenecientes a otros hinchas, también es un hecho que implica honor o humillación, explica Moreira, y retoma una reflexión de Abou A. M. Zeid sobre el concepto del honor en la sociedad beduina: "...los atacantes no adquieren honor sólo porque han entrado en los campamentos de sus enemigos y han dado muestras de osado valor, sino también porque al hacerlo así han profanado el honor de aquéllos y les han dejado en mala posición".⁷⁹

Por consecuencia, abunda Moreira, "queda claro que las prácticas del aguante están lejos de los actos irracionales. Encuentran su sentido en un sistema valorativo y evaluativo propio del grupo. Pierre Bourdieu plantea los fundamentos de la guerra en la sociedad Cabilia y dice lo siguiente: "... el más serio de los juegos inventados por el honor (...) el combate, más que una lucha a muerte, es un concurso de valor ante el tribuna de la opinión, una competición institucionalizada en la que se encuentran afirmados los valores que fundamentan la existencia misma del grupo y aseguran su conservación".⁸⁰

Defensa legítima del honor

De acuerdo con los estudios antropológicos realizados por María Verónica Moreira, llegó a la conclusión de que los enfrentamientos que se presentan entre

⁷⁹ Abou A. M. Zeid, "Honor y Vergüenza entre los beduinos de Egipto", en El concepto del Honor en la sociedad del Mediterránea. J.G. Peristiany. Labor. Barcelona. 1968

⁸⁰ Pierre Bourdieu, "El sentimiento del honor en la sociedad de Cabilia" en El concepto del honor en la sociedad mediterránea. J.G. Peristiany. Labor. Barcelona. 1968

los hinchas en Argentina, "incluyen una serie de estrategias orientadas a la destrucción del hincha rival. Emplean distintos recursos como piedras, botellas, púas y armas de fuego. Es habitual que durante los combates personas de ambos bandos resulten muertas o heridas".

Pero asegura que sus precisiones no se circunscriben sólo a lo que sucede en Sudamérica, ya que en todos lados en donde haya hinchas, los conflictos están de tal forma que todo lo dicho converge hacia prácticas penalizadas en el marco de la ley. "Sin embargo, si consideramos la conformación de un código de normas propio en el que el aguante es una práctica central, todo intento de compensar la afrenta por medio de la ley es una solución equívoca".

En este sentido: "buscar en la ley el desagravio, es confesar que te han agraviado y demostrar vulnerabilidad. La satisfacción no se da por la compensación legal en manos de una autoridad secular". Además "...visto desde el punto de vista del individuo, recurrir a la justicia es renunciar al derecho a saldar las propias deudas de honor por sí mismo, la única forma como pueden saldarse".

La antropóloga de la Universidad de Buenos Aires concluye que "por lo general los miembros de la hinchada son personas que están al margen o fuera de la ley (vinculados a delitos de diferentes grados). Por lo que al mismo tiempo que el honor en el marco de la hinchada es una virtud que está ligada a la destreza física, al coraje en la adversidad, a la lealtad y fidelidad para con el grupo, también estos valores que funcionan como referentes generadores de identidad, generan un profundo sentido de pertenencia. En este sentido, el honor puede funcionar como momento reivindicatorio de la exclusión social. Cuando todo está perdido, lo único que queda es el honor del hincha.

4.3 Barras y violencia

Ramón Burgos y Marcelo Brunet, académicos de la Universidad Nacional de JuJuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, de Argentina, realizaron un

análisis de los cantos del equipo de fútbol Gimnasia y Esgrima de Jujuy, explican que la violencia entre hinchas no se circunscribe exclusivamente a la física, la del tipo verbal y visual tiene un gran peso en las barras.

“De los rasgos característicos de las hinchadas de fútbol lo constituye el ejercicio de la violencia simbólica, sobre todo, a través de las canciones entonadas durante los partidos”, señalan los académicos.

Los investigadores afirman que “dentro de los cantos, uno de los temas recurrentes es el de la masculinidad, a través de una determinada identidad masculina, que Elías y Dunning denominan como un estilo masculino violento”.

De acuerdo con a cita textual de los sociólogo Norbert Elías y Eric Dunning, es posible resaltar que la intención de todo hincha es la de buscar, por medio de la desmasculinización del otro, el reducirlo a una condición desigual. “Se trata de establecer la relación con el otro desde un plano de superioridad, de convertir al otro en una persona humillada que realiza acciones en contra de su voluntad, obligado por quien (en este caso los hinchas de Gimnasia) se posiciona como el que detenta el poder”.

Burgos y Brunet sentencia que la afirmación de este tipo de masculinidad violenta, es uno de los ejes que aparecen permanentemente en las canciones de las barras.

“En los cantos de los hinchas, sus rituales y sus símbolos remiten, por un lado, a un polo sensorial, en este caso las relaciones sexuales, el ano, el pene, y, por el otro, remiten a un polo ideológico en donde se afirma la fuerza, la omnipotencia, la violencia y la ruptura de la identidad del otro como elementos centrales de la construcción de la propia identidad”, aseveran los investigadores de la Universidad Nacional de JuJuy.

"Se entiende, de esta forma, que los (hombres) integrantes de este colectivo deben afirmar su identidad negándole a los otros las posibilidades de autonomía sexual", reflexionan sobre a presencia de esta idea de la sexualidad predominante en el lenguaje de los hinchas.

En este sentido, los cantos de la hinchada de Gimnasia, la cual fue investigada por los catedráticos, funcionan como metáforas, que seleccionan, enfatizan, suprimen y organizan aspectos del sujeto principal. "En este contexto los cantos tienen la virtud de poner en relación un conjunto de ideas, imágenes, sentimientos, valores y estereotipos", que circulan en el imaginario de los hinchas.

Una de las hipótesis que plantean Burgos y Brunet sobre el origen de estas conductas, señala que es posible encontrarla en el origen de los hinchas; ya que muchos de los hechos violentos "se originan en lazos segmentarios" de la sociedad.

"Las condiciones de vida de estas personas (que en las conductas violentas encuentran una fuente de respeto que en otros sectores de la sociedad no obtienen), marcadas por la desocupación, el ocio, la represión, facilitan el fenómeno de la violencia en el fútbol, produciendo y reproduciendo la identidad masculina violenta", afirman los especialistas.

Para fundamentar lo anterior, explican sus hipótesis desde la perspectiva de los sociólogos Norbert Elías y Eric Dunning, en la que el fútbol se convirtió en el escenario donde se expresan estas normas de masculinidad debido a que son consustanciales con el fútbol.

La característica esencialmente opositora que presenta el fútbol, dado que hay un sin fin de equipos que representan ya sea aun barrio, una ciudad, un estado o un país, se presta fácilmente a la identificación grupal en oposición a los "otros",

constituidos por los rivales de turno que se constituyen como "algo más" que rivales deportivos, y que en el fútbol de México podría identificarse como, los pumas, los rayados, las chivas, atlantistas, etcétera, todo guiado al grupo al que pertenecen los hinchas.

En la ponencia presentada por Ramón Burgos y Marcelo Brunet, en octubre de 2000, en el Tercer Encuentro Deporte y Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires, Argentina, señalaron que "los emergentes de la voz colectiva de las tribunas, se vinculan con contenidos ideológicos que están presentes en nuestra sociedad como -en este caso- el machismo, además de que estas posturas que en otros ámbitos no podrían expresarse sin enfrentar la crítica y el repudio, encuentran en los cantos de cancha alguna forma de legitimación que les permite salir a la superficie".

Con lo anterior se explica el fenómeno que se presenta alrededor del movimiento barrista, el cual se ve permeado por un sentimiento incesante de mostrarse y sentirse superior, incrementando el sectarismo y formando logias impenetrables que se diferencia por los colores y el equipo al que se le brinde el apoyo.

Hincha mexicana

Con todo lo anterior es posible determinar que el hincha nacional, es una muestra del mimetismo y adaptación de universos que diferencia al aficionado del hincha.

Marcados por las características de valentía, relacionada directamente con el aguante, los hinchas de México, sea cual fuere su equipo, manejan códigos de superioridad establecidos que dotan al seguidor de un reglamento de actitudes y acciones dignas de un hincha de aguante.

Ese aguante que como en otros grupos de hinchas se puede identificar en los cánticos de carga para hostigar al rival, al mismo tiempo que se apoya a la

institución, los cuales en la Barra Monumental están marcados e influenciados por la tradición sudamericana:

*Señores yo tengo huevos y tengo aguante,
Yo sigo al azulcrema a todas partes,
El Ame es un sentimiento que se lleva en el corazón,
Daría mi vida entera por campeón, dale dale Ameee
Dale dale Amee, dale dale Ameee*

Para conceptuar propiamente al hincha de la Monumental, es posible ver en ellos las características esenciales, pasión, valentía, idea de superioridad, necesidad de humillar al rival, la idealización del equipo, la defensa del orgullo, todo esto que deriva en violencia, que en varias ocasiones ha sido física, pero las más se realiza de manera simbólica.

El hincha nacional refleja las divisiones con las que afirman que nacieron, se consideran elegidos ya que su destino está en la vida que les genera dolor, pero también la oportunidad de venganza en ese mundo que es llamado por los hinchas como: Carnaval.

4.4 México y las barras

Para explicar el mimetismo que los grupos de animación en México han realizado de las barras sudamericanas y el hincha de esos lares del continente, el doctor Alfredo Villafranca Quinto⁸¹, retoma las investigaciones del sociólogo argentino Juan José Sebrelli⁸² y apunta que la influencia que tiene el fútbol específicamente

⁸¹ Entrevista realizada el 24 de agosto de 2005

⁸² Juan José Sebrelli nació en Buenos Aires en 1930. Es ensayista de temas sociológicos, de historia contemporánea, de filosofía política y de crítica literaria; en esta variedad, donde hay sin embargo una unidad, se vislumbra su tendencia a las relaciones interdisciplinarias. Entre sus obras destacan Martínez Estrada, una rebelión inútil (1960), Buenos Aires, vida cotidiana y alienación (1964), Mar de

como deporte en la sociedad es muy intensa, pero asegura que está rebasada por la influencia de los medios de comunicación, "se ha entronizado (el balompié), se ha subido a un nivel de orden simbólico que cualifica la valoración o sobrevaloración de los personajes que representan el fútbol, eso genera tensión social, por la realidad mediática que afecta al deporte".

El también maestro en Sociología afirma que la popularidad del deporte es la principal causa de que los medios de comunicación se vean inmersos en esa sobrevaloración de la actividad misma por encima de otros deportes, "el béisbol u otras actividades no han sido impactadas, una comparación podría ejemplificar este caso, en el basquetbol de Estados Unidos si se generan enfrentamientos entre fanáticos, así como en el béisbol, todo como resultado de la masificación y la sobrevaloración que se le dan a ese deporte en ese país".

Villafranca, resalta que se priorizan los valores abstractos, éstos que sólo se pueden evaluar a nivel psicológico, es lo que propicia una pérdida de la brújula y se puede confundir al individuo en el sentido de que no podrá diferenciar a simple vista o análisis que es lo valioso y que es lo realmente importante.

El también licenciado en Ciencias de la Comunicación afirma que todo este orden simbólico se ve fortalecido por los mensajes de los medios, los cuales van impregnados de marcas, de una seducción que también los medios llevan a una confrontación; "eso agrega una anomia social⁸³ muy alta, en donde los ciudadanos

Plata, el ocio represivo (1970), Los deseos imaginarios del peronismo (1983), La saga de los Anchorena (1985), Las señales de la memoria (1987), El asedio a la modernidad (1991), El vacilar de las cosas (1994), Escritos sobre escritos, ciudades bajo ciudades (1997), y La era del fútbol (1998).

⁸³ La anomia, que significa falta de normas o incapacidad de la estructura social de proveer a ciertos individuos lo que les sería necesario para lograr las metas de la sociedad, ha ejercido una gran influencia sobre la teoría sociológica contemporánea. También ha ofrecido una de las explicaciones más importantes de la conducta desviada. "anomia" (etimológicamente sin norma) se usa en

viven pérdida de identidad, de círculos de pertenencia donde se identifiquen, donde se encuentren significativos ellos también".

Prosigue, "la barra es todo para este simbolismo, pero el problema es que la barra no abraza afectivamente sino que sólo abraza esa necesidad, abraza esa carencia y por el propio fanatismo que se genera y del que se alimenta ha generado que el fútbol sea un espacio para una catarsis social muy alto en donde la tensión, la adrenalina, todo está revuelto con una complicación que lleva a la violencia que es irreflexiva, visceral no está racionalizada".

Sobre este tópico, el sociólogo argentino Alberto Leve considera que los seres humanos tenemos grandes impulsos creadores, pero también actitudes agresivas. Por ellos, "debemos recordar siempre que aunque nuestro estilo de vida, nuestros conocimientos y las instituciones han evolucionado hacia modos de la mejor convivencia civilizada, nuestros instintos, tanto para el bien como para el mal, siguen siendo primitivos".⁸⁴

Villafranca Quinto, quien es catedrático del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), asevera que a mayor educación menos riesgo de esto, "estamos hablando de que quien está inmerso en esto no necesariamente tiene mucha educación, y no sólo la formal, sino educación de las emociones, de los procesos de integración, eso de aprender a vivir juntos".

sociología para referirse a una desviación o ruptura de las normas sociales, no de las leyes, esto último es "delito". La mayor presión conducente al desvío se da entre los grupos socioeconómicos más bajos y las conductas desviadas son: el crimen, el suicidio, los desórdenes mentales, el alcoholismo etc. Se supone que la anomia es un colapso de gobernabilidad por no poder controlar esta emergente situación de alienación experimentada por un individuo o una subcultura, lo cual provoca una situación desorganizada que resulta en un comportamiento no social. Consultado en <http://es.wikipedia.org/wiki/Anomia>

⁸⁴ Leve, Ricardo, coordinador. *Violencia, delito y deporte*, Editorial Depalma, Buenos Aires, 1987. Página 25.

“En esta educación están los elementos de orden tribal, pintados para la guerra que alimentan los medios, éstos generan el encono porque al hacerlo propician morbo y porque el morbo vende más, entonces eso logra rating, finalmente todo está en el orden de la valoración abstracta que habla de la valoración del dinero, el flujo de más dinero, y es penoso pero esto así es alimentado”, afirma el especialista.

El sociólogo realiza una reflexión sobre el papel de los medios de comunicación en la violencia que se viven en las barras y señala que ante esta problemática los medios pueden argumentar que no generan esta situación, pero considera que si sucede, ya que los mensajes de enfrentamiento aderezados con la necesidad de pertenencia y de catarsis que tienen los aficionados, que encuentran en el futbol un espacio natural para obtenerlos generan una situación de alerta constante.

El catedrático del ITAM indica que el manejo del futbol en los medios ha demostrado el poder de control que puede tener, “el deporte ha sido utilizado desde el franquismo (en España) como el pan y circo, con el emblema más claro que es el Real Madrid, del mismo modo que pasó en América Latina, en Argentina, Uruguay, Brasil y en México”.

Tal apreciación se ve fundamentada en lo que considera Altamirano, “El deporte, y el futbol en particular, es una forma adecuada para dar salida a los impulsos de agresividad que venimos examinando, siempre que están bien encauzados con el fin de que la energía deportiva no desborde y se transforme en un hecho de violencia que sepulte finalmente la finalidad ambicionada”.⁸⁵

“A mi no me parece gratuito ni fortuito que después de que hay tremendas inundaciones en Pachuca, el equipo del estado sea campeón de la liga, no me parece fortuito que previo al proceso electoral en el Estado de México para la elección de Arturo Montiel, un Toluca-Atlas, gane de manera aplastante el Toluca

⁸⁵ Levene Ricardo, Violencia, delito y deporte, Página 26.

y el día de la elección lo haga el candidato priísta", reflexiona sobre el impacto del fútbol en las sociedades.

El entrevistado señala que lo anterior se basa en estudios sociológicos que indican que cuando una población tiene algún elemento de satisfacción, aunque sea mínimo que refleje cualquier modificación o alternancia a su estilo de vida, es más difícil de lograrse un manejo de masas, "ese partido, había mucho simbolismo, se hacía la lectura de que detrás del Atlas estaba todo un grupo panista apoyando, y detrás del Toluca el grupo Atlacomulco, que es bien sabido que son quienes apoyan económicamente, y Montiel vestido de rojo también se quita la camiseta como la Perra Brava logró un cambio en las preferencias".

En este mismo tema, asegura que lo mismo ocurrió en Pachuca, "las inundaciones fueron muy tremendas y después de esto gana el equipo del estado el título, entonces siendo serios uno podría hacer está asociación así de directa, pero uno puede ver toda los síntomas que hay alrededor y todos los esfuerzos que hay para que estas cosas sucedan y sucedieron, entonces se da aire a una población con necesidad de catarsis, donde 'nos inundaron pero siquiera ganó el Pachuca la liga o en donde ganó el Toluca ganó Montiel', es como el pan y circo romano, en ese sentido es como se emplea, como se utiliza, como influye en la población".

Entonces ante el poder virtual que tienen los medios de comunicación indica que el fenómeno de los hinchas también se fomenta desde la publicidad, "lleva a que hoy sea la catarsis, lleva a que más gente milite en las barras, además el fenómeno es curiosos como se hace en occidente, España, Alemania, Inglaterra".

Altamirano refuerza la idea: "el periodismo deportivo, en los prolegómenos de la batalla o durante meses si se trata de un acontecimiento mundial, va preparando el clima. Los reportajes a los actores, informes sobre los lugares de concentración e incluso notas a los propios hinchas, todo ello sazonado con fotografías, videos,

historia de los contendientes, augurios, etc., etc., lo que va creando un clima apasionado, pues todo va a terminar con el triunfo y la derrota".⁸⁶

A diferencia de otros entrevistados, como Carlos Albert, Alfredo Villafranca afirma que las barras benefician el negocio de las televisoras, "creo que los clubes se pueden ver afectados en el prestigio, aunque tal vez en lo económico el morbo les genere ingresos, esto es nocivo pero en el orden ético civil y por supuesto es en ese tenor, pero como no es nocivo en lo económico no se combate".

El maestro en sociología afirma que en este punto es donde radica el problema de orden cultural, en el nivel de jerarquías de prioridades de valores, "es aprovechar el caldo de cultivo de una ciudadanía enferma, y la enfermedad es la anomia, además carente de causas de motivos; es una época peculiar ésta porque haciendo la comparación, se puede morir por una causa, acá la causa es tan frágil, que aunque no dependería de un resultado es la necesidad de pertenencia a la bandera simbólica, porque a lo mejor el equipo ganó, Pumas vence al América pero un americanista insultó a los pumas y entonces el insulto lo hago propio y esto genera una confrontación, ¿Morir por los pumas?".

"En este tenor se podría morir por Dios, por la patria y ahora se muere por el equipo, en donde eso no afecta la calidad de vida, de manera directa sólo es en el orden simbólico, es muy peculiar como un problema de orden cultural muy curioso", considera Villafranca.

Todo lo anterior refleja una situación de violencia inherente, ya que como lo comenta Alberto Altamirano, es necesario tener presente que el fútbol es violento en su esencia. "Es como manipular pólvora; cualquier chispa puede provocar la explosión. Generalmente no se parte de este punto de vista, se habla ligeramente de la 'fiesta', de la 'pasión', del 'sentimiento', todo lo cual es pausable y atañe a los ideales que debemos alcanzar.

⁸⁶ Violencia, delito y deporte, página 26.

"Pero todos aquellos que son responsables de su conducción, me refiero a políticos, dirigentes, fuerzas de seguridad y estudiosos del tema, deberían de partir de esta fenomenología, que no ha sido planteada ni considerada en su justa significación".⁸⁷

Altamirano prosigue y señala que la violencia lejos de tener un origen en la barras o gradas, se inician en el juego propio, aunque esto no sea advertido concientemente, y cita el ejemplo del director técnico, quien se ha sido transformado por el fútbol moderno en el verdadero conductor de la batalla deportiva. La terminología que emplea es propia de un jefe militar: estrategia, táctica, avance, retroceso ordenado, velocidad en el contraataque, marca sobre el adversario, destrucción de su juego, espías sobre el adversario, etc.

"El árbitro y sus colaboradores ejercen todo su poder y a veces tratan de ser el centro del espectáculo; entonces el clima se pone más violento. Moderadamente se ha inventado otro personaje, "el comisario deportivo" –o inspector seguridad en México-, figura híbrida que en nada ayuda a mejorar o atemperar el debido cumplimiento de las reglas de juego",⁸⁸ señala el estudioso argentino.

Freno a la violencia

Pero ante este panorama, el especialista señala que para poder solucionar una problemática social y de medios de comunicación que se reduce a la violencia, "las autoridades tienen un trabajo porque actúan con paliativos, lo normal es que sólo trabajen para mantener el orden para no propiciar el caos, pero no existe una política para atajar el conflicto y esto es responsabilidad de quien trabaja por el bien común, es tarea del gobierno y el estado, pero lo que hacen las autoridades es conformarse con contener el conflicto, no lo solucionan y mientras sigan así no se va a solucionar, sólo es un paliativo".

⁸⁷ Violencia, delito y fútbol, página 26

⁸⁸ Violencia, delito y deporte, página 28.

“Pero yo diría que las autoridades incluso propician violencia, es violento ver a los granaderos y a estos cuadros policiales haciendo vallas y llevando a una barra por un lado, que una entre primero y otra después sea llamado civilización, ¡es manejo de ganado y es muy irresponsable!, es una manera de zanjar el conflicto sin arreglarlo, además que creo que están rebasadas las autoridades”, sentencia el entrevistado.

Altamirano coincide con Villafranca, “el clima de guerra no sólo se percibe en el estadio o en los preparativos, el acceso a ellos es impresionante. Policías a caballo, carros de asalto, bomberos, vallas, escudos, balas de goma, perros adiestrados, etc, mientras uno se acerca a un estadio y trata de razonar sobre estos preparativos, comprobará que se acerca realmente a una verdadera contienda de violencia”.

Y continúa, “creo que todos aquellos que se deciden a presenciar un encuentro, saben a nivel conciente o inconciente que se acercan a una zona de confrontación y espera salir airoso de ella. El hombre moderno, apresado en un departamento o sometido en una oficina o transformado en una cosa en esta materializada sociedad de masas, tiene oprimido el instinto de libertad y de agresividad y el futbol es el lugar ideal para darle un pequeño paseo”.⁸⁹

Ante este panorama de confrontación, Villfranca Quinto señala que “el trabajo conjunto que se requiere para solucionar este conflicto de identidades es muy complejo, es un trabajo a largo plazo, educativo. Por su puesto que se necesita el paliativo, claro que hay razón pero es insuficiente, esto habla de la carencia de visión para solucionar el problema, creo que se necesitan sanciones más graves a equipos, a los medios de comunicación que propician la confrontación, es muy tribal, eso de pintados a para la guerra⁹⁰, me parece barato, superficial,

⁸⁹ Idem, página 28

⁹⁰ El comentario viene a colación por la campaña realizada en el año 2205 por TV Azteca para promover sus transmisiones para el mundial Alemania 2006.

irresponsable, cómodo; detrás está el asunto de los valores abstractos y esto se tiene que articular de muchas más maneras”, concluye.

Por tal razón y como una de las experiencias vividas en Argentina, en donde los enfrentamientos entre barras han dado saldos de muerte alarmantes, Ricardo Leve hijo, estudioso del fenómeno de las barras, asevera que lo que se necesita para revertir la violencia de los estadios y de las gradas es necesario, en primer lugar, individualizar a quienes han participado en los hechos cometidos, contrarios a derecho.⁹¹ Debe considerarse que la identificación de quienes son los que han dirigido y quienes son los que siguen esas ordenes, esto para determinar el grado de autoría que cada integrante de los grupos de animación tienen en un acto de violencia.

Asimismo y a manera de conclusión, Levene señala que se debe establecer que delitos son deportivos y cuales no lo son, por ello es de extrema importancia considerar que todo acto contra la ley cometido en un campo o en las afueras de los estadios son delitos del orden deportivo, ya que estos utilizan al futbol como medio, a diferencia de otros; pero principalmente es necesario ver que éstos afectan al deporte.

⁹¹ Violencia, delito y deporte, página 102.

CONCLUSIONES

El movimiento barrista puede definirse como una logia de personajes para quienes el sufrimiento es el motor que los ubica en un lugar preponderante, respecto a los otros espectadores de fútbol, pero son personajes inmersos en una situación social idónea para la creación de estos grupos por la ausencia de valores fuertes que generan violencia.

El hincha se considera el otro espectáculo en el estadio de fútbol, es aquel que desea llamar la atención de los demás asistentes, de los televidentes, de la prensa, de otros hinchas, porque ellos consideran que la grandeza de su club está íntimamente ligada a los comentarios que de la forma de juego y principalmente, las críticas o las ovaciones que reciben los cánticos o el colorido que ellos imprimen en cada partido.

El hincha, parte fundamental del barrismo, se siente la quinta esencia del fútbol, y en cierto modo lo es, siempre y cuando sea presenciado un encuentro en el estadio, ese lugar en el que el hincha desborda su pasión, encamina su afición y olvida las presiones encubiertas con el aguante, el origen de la idiosincrasia del barrista en cualquier equipo, porque como lo comenta Carlos Albert, el aficionado no es el fútbol, el deporte lo forman el balón, el campo, los jugadores y el árbitro.

Esto es lo que refleja el hincha del club América. Congregado en una de las barras más grandes del equipo, La Monumental, el hincha azulcrema se siente heredero de la tradición de los colores, las glorias de su equipo, los campeonatos alcanzados, los jugadores de época, pero no por una decisión racionalizada sino por la influencia que los medios de comunicación tienen al entronizar a un grupo deportivo, como lo considera el doctor Alfredo Villafranca Quinto.

El hincha de La Monumental defiende a capa y espada su institución, vaya bien o mal, lo importante es mostrar devoción, aunque las cosas no salgan como lo quieren, el hincha se muestra complacido, tal vez no por los resultados pero si por

la penitencia que hace, estar en las buenas y en las malas con su equipo; mostrar su aguante, sentimiento que puede degenerar en confrontamientos.

El hincha como todo ente social, se rige por códigos de conducta establecidos, pero no de orden social sino a nivel grupo; aguanta, sufre, estalla ante las injusticias, ante los rivales, y principalmente ante éstos ya que representan su principal amenaza a la vez que es un trofeo herir su honor, porque con ello su vida toma un valor que no puede encontrar en la vida cotidiana.

El hincha recarga energías de humillar al contrario, de hacerlo sentir que no vale, que es inferior; el hincha busca sobresalir a cualquier costo; nada está prohibido, todo tiene un sentido real en su intento de mostrarse superior, y ganar un poco de reconocimiento que le es negado en el entramado social en el que se desenvuelve.

La pasión que el hincha tiene por su equipo es una especie de droga que lo ciega, si alguien intenta manchar el honor de su equipo sale en defensa de la institución en primer lugar, así como de sus colores de vida, de su alma mater amarilla, por que como si fuera una nación, defenderá hasta con violencia su orgullo, su esencia, por que como ellos lo dicen: "Cuando yo muera, yo quiero mi cajón azul y amarillo como mi corazón, América te llevo en mi alma y cada día te quiero más".

La idiosincrasia del hincha está dividida en dos aspectos, la defensa del equipo desde el carnaval por una parte, y la defensa física, a golpes si es necesario, todo lo vale, el equipo, el honor, el orgullo, la pasión que encierra su universo, su modus vivendi, sus instintos de violencia que renacen ante la nula posibilidad que se le otorga para desarrollarse en otros ámbitos de la sociedad.

El espacio que ocupan en las gradas refleja su mundo, el estadio es la casa adoptiva, el templo, el futbol, como lo cometa Juan Villoro, para el hincha el futbol es todo en su vida y algo más, "los lances en la cancha sólo justifican en parte el

estadio lleno. Todo, también están las camisetas, los escudos, los apodos, los estandartes, las viejas rivalidades.

“En los clásicos Flamingo – Fluminense, Guadalajara – América, Boca – River o Barcelona, Real Madrid cristaliza como nunca esa noción de pertenencia, de ser de un equipo”, comenta en su libro los Once de la tribu.

Esta pertenencia inherente, como lo comentan los hinchas del América al señalar que para irle a la águilas se nace, no es todo, es un sentimiento que no lo inculca la familia, es un instinto de pertenencia, que muy pocos pueden entender pero que desarrollan; muchos no logran comprender el movimiento, su ideología, en la que no hay nada más importante que ver a su equipo campeón en las canchas y si no se puede hacer justicia, esta llega desde otro lugar, la grada.

La fuerza que le imprimen llega a ser hasta cierto punto violenta, sea verbal, gestual, con imágenes o física. Los cánticos, las señas, las mantas y los enfrentamientos son la muestra más clara de la violencia que llegan a imprimir los hinchas en los estadios, la provocación y la defensa van de la mano.

El hincha piensa en el sentido de cuanto me has hecho sufrir, cuanto te haré sufrir, tal como si fuera una parábola bíblica trasladada a la realidad barrista, “si me das una bofetada pondré la otra mejilla, pero si yo te la doy, buscaré que pongas la otra, por que de tu sufrimiento me haré más fuerte, al crearte un resentimiento hacia mí”, explican los barristas de La Monumental.

En su odio está mi grandeza, es una máxima del hincha de La Monumental, ya que si él es atacado es porque está en la mirada de los demás, ya que para el hincha lo peor que le puede suceder es que el equipo contrario no le haga caso alguno, ya que para que haya un fuerte debe hacer un débil, para un malo debe existir un bueno; si hay sufrimiento tarde o temprano habrá venganza, sea en la cancha, en las gradas o en la batalla que se generó a la salida del estadio.

La odisea que vive el hincha no tiene igual, puede trabajar toda la semana, estudiar exhaustivamente, dejar todo por ir a ver a su equipo, todo lo soporta con tal de estar noventa minutos en el carnaval, nada es más importante, todo gira alrededor del equipo, si lo llegasen a correr de su empleo no tiene la más mínima importancia, si lo dejara la pareja es lo de menos porque su vida está para eso para aguantar, para vivir en el sufrimiento porque eso hace fuerte, es la esencia del hincha, no hay más que sus colores, resultado de la trascendencia y respeto que puede ganar en una sociedad que no se detiene a atender las necesidades de los jóvenes.

Aguante y violencia conforman la jungla en la que vive el hincha, parafraseado con sus actos al famoso Charles Darwin, la ley de la evolución en donde el más fuerte es el que sobrevive deja la premisa al hincha, defenderse, mostrarse superior es lo que deriva en muchas ocasiones en violencia.

Prueba de ello son los encuentros que han terminado en golpes entre barras de varios equipos y La Monumental. Esto es la violencia que genera porque del otro lado hay otro hincha que piensa igual que el azulcrema para el que la vida significa batirse a duelo, defender sus colores y su orgullo.

Así la vida del eterno aguante siempre va a existir, el juego se seguirá jugando en las canchas y en las gradas, el orgullo siempre existe, la pasión se mantendrá y la violencia en todas sus expresiones nunca desaparecerá.

Bibliografía

- Del Río Reynaga, Julio. "Teoría y práctica de los géneros periodísticos informativos", editorial Diana, México, 1991.
- Dovitaf, Emil. "Periodismo". Editorial Uteha, dos volúmenes; México, 1964.
- Hugues Galeano Eduardo, El futbol a sol y a sombra, Editorial Siglo XXI, Quinta Edición 2002, México DF
- Leñero Vicente, Marín Carlos, "Manual de Periodismo", Tratados y manuales Grijalbo, 1º edición, 1986
- Levene, Ricardo, coordinador. Violencia, delito y deporte, Editorial Depalma, Buenos Aires 1987
- Popol Vuh. Traducción texto original con la introducción y notas por: Recinos Adrián. Editorial Fondo de Cultura Económica. México 1979, 12ª reimpresión.
- Revista Mexicana de Comunicación, Número 66, noviembre / diciembre 2000
- Ulibarri, Eduardo. "Idea y vida del reportaje", Editorial Trillas, Universidad Internacional de Florida, 1994
- Villoro Juan, Los Once de la Tribu, Editorial Alfaguara, México 1998

HEMEROGRAFÍA

CRÓNICA

15 mayo 2004

DIARIO EL SURESTE

08 mayo 2005

DIARIO DF

24 enero, sección D, página 8

25 enero, sección D, página 7

El Universal, www.eluniversal.com.mx

- 01, 02, 03 y 04, 2001

- 10, 11 y 12 julio 2003

- 12 13, 14, mayo 2204

- 15 de mayo 2004

- 05 noviembre 2003

ESTO

01 JUNIO 2005

03 abril 2001

Notimex

15 agosto 2004

Reforma, www.reforma.com.mx

- 16 junio 1998, Artículo La cultura del juego: De fanáticos y obcecados, Javier Vargas

- 08 de julio 1999 Valdamientos / No me importa lo que digan, Jorge Valdano

- 28 octubre 1999, La forma de decir de... / Violencia en el futbol, José Ramón Fernández

- 18 febrero 2000, artículo De porras bravas, Roberto Vargas

- 11 mayo 2000, Valdamientos/ Un grito al aire, Jorge Valdano

- 14 octubre 2000, artículo, Barras ¿Un foco rojo?, José Luis Martínez

- 06 septiembre 2000
- 13 octubre 2000. Reportaje, Por Gilberto Vargas, Erick Rodríguez, Jesús Ortega, José Luis Martínez, Luis Homero Echeverría e Israel Hernández
- 02 de abril 2001
- 16 septiembre 2002, artículo, Prefieren lamentar que prevenir, Guzmán Sergio
- 11 julio 2003
- 12 y 13 mayo 2004

Récord

- 17 mayo 2004, página 2 y 3

REVISTAS

- **El Corresponsal Tuzo**, Edición Especial, Pachuca Hidalgo, México, año 8 número 56
- **México desconocido**, número 232, noviembre 1996, México, DF
- **www.proceso.com.mx**
06 mayo 2004

Páginas de internet:

- http://www.angelfire.com/band/rebel/pumas/pumas_rebel
- <http://www.colombia.com/futbol/especiales/170201/hooliganismo.asp>
Visitada el día 8 de octubre 2004
- <http://www.fifa.com>
- <http://www.garrablanca.com>
- <http://www.lamonumental.net>
- <http://www.larexistenciadelnorte.com>
- <http://www.larebel.com>
- <http://www.losdeabajo.cl>
- <http://www.riverplate.com.ar>
- <http://www.bocajuniors.com.ar>
- <http://www.iespanol.net/interna.aspx?idnews=22234/violenciasintarjetaoja>

- <http://www.iespana.es/azulcrema/congreso.htm>
- <http://www.marca.com>
- <http://www.saprisa.co.cr>
- <http://www.tuzos.com.mx>
- "*sAiDoK*"** groupreports@groups.msn.com
- "LÄ MARCHA"** groupreports@groups.msn.com

Entrevistas

- Alfredo Villafranca Quinto, investigador del ITAM, 24 agosto 2005
- Arturo Quinteros, dirigente barra Monumental del América, 4 de octubre 2004
- Checo, integrante de La Monumental del América, 6 octubre 2004
- Carlos Albert, periodista, cronista deportivo, 6 julio 2005
- Eduardo, integrante de La Monumental, 4 octubre 2004
- El Bombo, integrante de La Monumental, 4 octubre 2004
- El Nasty, integrante de la Monumental, 17 octubre 2004
- Enrique Muñoz, dirigente de la barra Ultra Tuza, 8 julio 2004
- Fer, integrante de La Monumental, 25 octubre 2004
- Pinky, integrante de La Monumental, 25 octubre 2004
- Rick, integrante de la Ultra Tuza, agosto 2004
- Tuzo Luis, integrante de la Ultra Tuza, agosto 2004
- Ultra Morsa, integrante barra Ultra Morada del Saprissa, Costa Rica, agosto 2004

Investigaciones

Aguante y Honor: la visión nativa

María Verónica Moreira

veromoreira@hotmail.com

Facultad de Antropología Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Trabajo presentado en las Primeras Jornadas de Investigadores dedicados a los Estudios Sociales y Culturales del Deporte, organizadas por el Área Interdisciplinaria de Estudios del Deporte, SEUBE - Facultad de Filosofía y Letras (UBA), abril de 2001

<http://www.efdeportes.com/>, Revista Digital - Buenos Aires - Año 7 - N° 36 - Mayo de 2001

El hinchismo como espectáculo total: una puesta en escena codificada y paródica

Christian Bromberger, Profesor de Etnología de la Universidad de Provenza (Francia)

Traducción de Lelia Gándara del capítulo 16: "Le supporterisme comme spectacle total: une mise en scène codifiée et parodique", del libro "Le match de football. Ethnologie d'une passion partisane à Marseille, Naples et Turin", Paris, Maison des sciences de l'homme, 1995.

CONSULTADA EN: <http://www.efdeportes.com/>, Revista Digital - Buenos Aires - Año 7 - N° 36 - Mayo de 2001

Investigación de cánticos de las barras Gimnasia y Esgrima

Ramón Burgos y Marcelo Brunet (de la Universidad Nacional de JuJuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Argentina). Un análisis de los cantos de los hinchas de Gimnasia y Esgrima de Jujuy.

Consultado en: <http://www.efdeportes.com/efd26a/jujuy.htm>, Revista Digital - Buenos Aires - Año 5 - N° 26 - Octubre de 2000, Trabajo presentado en el IIIº Encuentro Deporte y Ciencias Sociales y Primeras Jornadas Interdisciplinarias sobre Deporte. UBA - 13 al 15 de Octubre 2000

El vivir "en aguante". Pasión y Goce en el hincha

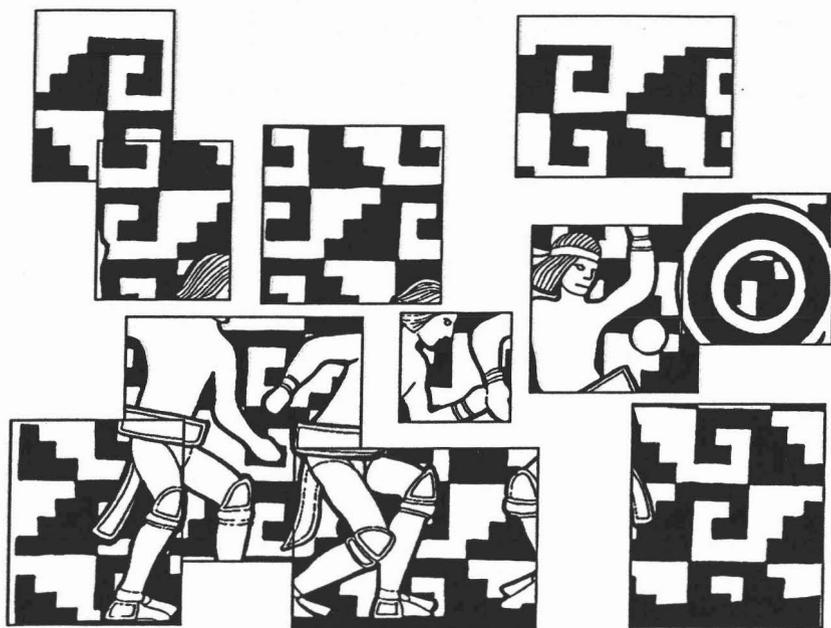
José Rodolfo Oliveto, Profesor Nacional de Educación Física (INEF, 1985), Licenciado en Psicología (UBA, 1989), Docente en niveles Primario, Secundario, Terciario y Universitario en las áreas de Educación Física y Psicología, Psicólogo dedicado al deporte desde el año 1992 en equipos de fútbol, hockey sobre césped, atletismo, gimnasia artística, voleibol y otros. Actualmente es psicólogo de la Selección Masculina de Voleibol y docente en Psicología del Deporte en el Instituto Vélez Sarsfield y la Universidad de Flores (Carrera de Psicología).

(Argentina)

Consultado en: <http://www.efdeportes.com/efd27/aguante.htm>. Revista Digital - Buenos Aires - Año 5 - N° 27 - Noviembre de 2000

México, en sus regiones socioculturales deportivas,

Enrique Rivera Guerrero, difundida como ponencia en el IX Encuentro Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de Comunicación (CONEICC), realizado en marzo de 1997 en Santiago de Querétaro, Querétaro, México y publicado en www.efdeportes.com



*Del chiquitibum a la violencia:
barras de futbol en México*

Gustavo Guerrero Ontiveros

FUTBOL, PASIÓN HUMANA AL DESCUBIERTO

Llamado el "Juego del Hombre", congrega la pasión y un sinnúmero de situaciones polémicas por excelencia, desde sus inicios, por ejemplo, durante siglos en Inglaterra y Escocia estuvo prohibido por decreto real.

Sin un origen estricto de su aparición en la faz de la tierra, el fútbol, mejor dicho un deporte parecido al soccer, puede situarse en la antigua China, en la dinastía Ming, en donde los acróbatas orientales tenían un juego parecido al balompié, en el cual los participantes en esta actividad tenían como objetivo malabarear una pelota sin que esta cayera al suelo.

El registro más cercano que hay sobre el desarrollo de este deporte en la zona mediterránea de Europa, está escrito en algunas obras de Antifanes en el siglo IV a.C., en donde se puede leer: "pelota larga, pase corto, pelota adelantada..."

Los romanos tenían un balón más chico



y dos equipos jugaban en un terreno rectangular, limitado con líneas de marcación y dividido con una línea mediana. La pelota tenía que ser lanzada detrás de la línea de marcación del adversario.

Se hacían pases, se eludía con movimientos como los que hoy conocemos como gambetas, los miembros de un equipo tenían ya diferentes tareas tácticas. Este deporte fue muy popular entre los años 700 y 800.

Con la llegada de los romanos a las islas británicas, el juego del fútbol arribó al lugar en donde siglos después se gestara el fútbol, tal y como lo conocemos hoy día.

Siglos después, durante el reinado de Eduardo II, en el año de 1314, el gobierno se vio obligado a estampar el sello real en una cédula, en la que se condenaba este juego, el cual era considerado como plebeyo y alborotador, "esas escaramuzas alrededor de las pelotas de gran tamaño, de las que resultan males que Dios no permita" versaba así el texto Real en el que se prohibió la práctica del balompié.

El gusto por el balompié no se limitó a las islas británicas, ya que en Italia y principalmente en Florencia existía un deporte que era conocida como "Calcio", este juego si tenía algunas reglas y "era un

espectáculo muy impresionante cuando en ciertos días festivos en Florencia se enfrentaban los equipos vestidos con libreas de colores en las manifestaciones de gala".

En el calcio itálico participaban 27 hombres distribuidos en tres líneas que podían usar manos y pies para golpear la pelota y para atender a sus adversarios si era necesario.

Al igual que en culturas milenarias como la egipcia, en la antigua Roma o en las dinastías Chinas, en América también se practicaba el juego de pelota llamado Tlachtlí en náhuatl, pokyab o pok-ta-pok en maya y taladzí en zapoteca; era una actividad sagrada en las culturas clásicas de mesoamérica; a diferencia de otros pueblos aquí el juego tenía implicaciones más allá del simple esparcimiento, se jugaba para conocer el designio de los dioses (ordalías o juicios de Dios) y quien perdía era decapitado.

Las canchas para su práctica siempre se construyeron dentro de los centros ceremoniales, en la proximidad de los templos más importantes, y a menudo incluyen santuarios y altares de sacrificio, como se puede ver en la ruinas arqueológicas Chichén Itzá, Xochicalco, Tula, Monte Albán y en Tajín.

El balón en la historia

- ◆ El fútbol fue jugado por primera vez en Egipto, como parte de un rito por la fertilidad, durante el Siglo III antes de Cristo.
- ◆ Los Hindúes, los persas y los egipcios adoptaron este elemento para sus juegos, utilizándolo en una especie de handball o balonmano.
- ◆ En la Edad Media hubo muchos caballeros obsesionados por los juegos con pelota, entre ellos Ricardo Corazón de León, quien llegó a proponer al caudillo musulmán Saladino, que dirimieran sus cuestiones sobre la propiedad de Jerusalem con un partido de pelota.
- ◆ Cuando llega a Grecia, es llamada esfaira (esfera). Los romanos la comienzan a denominar con el nombre de "pila" que con el tiempo se transformaría en pilotta, evolucionando el término a la denominación actual.

PORRAS DEL FUTBOL MEXICANO

Durante muchos años, las porras han formado parte del paisaje en los estadios de fútbol, son las que le dan voz a las tribunas, aquellas que lanzan gritos cuando su equipo está por anotar un gol, las que explotan de alegría cuando su escuadra va ganando o aquellas que abuchean a contrario cuando tiene el control del partido, esas son las porras familiares le han dado colorido a los distintos estadios.

Las porras son grupos de familias y aficionados que gustan de presenciar los encuentros de fútbol en el estadio, se identifican por asistir el mayor número de veces, además de estar conformadas por personas pacíficas que proporcionan un ambiente de seguridad en el estadio a tal grado que es posible ver mujeres y niños sin temor a ser agredidos.

La porra llega al estadio, presencia el partido, gane o pierda su equipo su actitud no cambia, su estilo de animación no les permite la violencia.

Porra Amigos del América

En el club América una de las porras más antiguas es la Porra Amigos, este grupo es de corte netamente familiar, ya que permite el acceso de gente mayor, hombres, mujeres, niños. Creada



el 15 de octubre de 1978, es un grupo que ha permanecido 26 años en apoyo al equipo, como comentó Gustavo León, presidente del grupo de animación en entrevista al diario El Universal, el día 5 de noviembre de 2003, "apoyamos al equipo en su desempeño y nada más, no hacemos desmanes".

Atlante, porras del pueblo

En una investigación desarrollada por los reporteros Gilberto Vargas, Erick Rodríguez, Jesús Ortega, José Luis Martínez, Luis Homero Echeverría e Israel Hernández, para el periódico Reforma, recuperan el testimonio de David Carrera, presidente de las cinco porras azulgranas como la Tito Tepito y las Porras Unidas (que son cuatro); seguidor desde hace más de 60 años del equipo, señaló que la directiva les facilita credenciales para cada una de ellas, aproximadamente 150 por grupo.

"En Atlante no hay grupos de agresión, pero lo denigrante fue la porra del América, la Monumental, esa sí es peligrosa para el fútbol y a nosotros los atlantistas nos tachan por un pequeño intercambio de palabras y creen que traemos pleitos entre las porras, pero todo tiene que llegar a la normalidad y yo voy a ser uno de los primeros en hacer que todo esté normal", señaló Carrera, quien agregó que a ellos no les permiten introducir matracas ni banderas.

Cruz Azul, añeja y renovada

La Porra Familiar de Cruz Azul es una de las de mayor historial en el fútbol mexicano, la organización que lleva varios años de vida ha logrado su existencia gracias a la buena voluntad de los cruzazulinos, como lo reconocen sus mismos integrantes "simplemente por boletos y autobuses" se apoya al club de sus amores.

Jesús "Gordo" Ordóñez, dirigente del grupo de animación, señala que la porra del Cruz Azul es única, ya que el pacto de sangre que ésta tiene con la directiva cementera es un pacto que no todas las porras comparten en el fútbol mexicano.

Porra Perra Brava, los descamisados

La historia del emblema de la Perra Brava tiene su origen como lo comentó Rolando González, apodado "La Perra", in-



tegrante de la antigua Porra Brava, quien hizo una promesa en un partido contra Cruz Azul, a mediados de 1996: "Si Toluca anota un gol me quito la playera, si anota dos me quito los pantalones y si anota tres me quito todo". En esa ocasión Toluca ganó 3-0 y "La Perra" tuvo que quedarse desnudo.

A partir de ese momento la Perra Brava, como se hizo llamar la porra del Toluca continuó con su singular festejo y apoyo donde no importan las bajas temperaturas que se registran en la capital mexicana, cientos asumen al acto nudista como cábala de victoria.

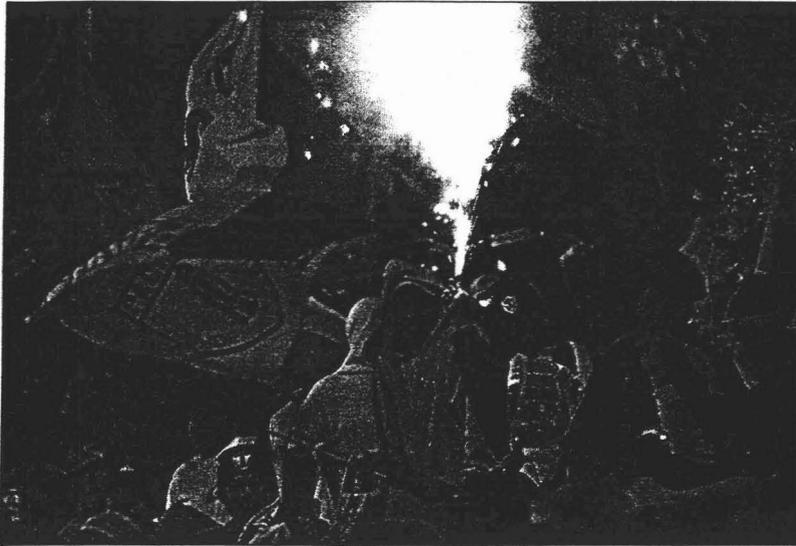
Furia Rayada, aficionados regios de corazón

Edgar Saúl Zárate, representante de la Furia Rayada, porra del Monterrey que tiene cerca de 300 integrantes, en una entrevista concedida al suplemento deportivo del grupo reforma llamado Señor fútbol, señala que el grupo de animación es independiente de la directiva ya que nunca han recibido dinero.

Porra del Necaxa, familiar al 100 por ciento

En un testimonio retomado de la investigación hecha por los reporteros del periódico Reforma, Julio Sotelo, inseparable porrista del Necaxa y uno de los personajes más identificados en la última década, señaló que las diferencias con los grupos de animación en la actualidad estriba en dos vertientes: la organización de cada grupo y los fines que persiguen.

"Nosotros nos sostenemos con las cuotas que nos dan los agremiados, tenemos una tesorería y toda una organización que tiene que rendir cuentas a todos los integrantes del grupo. Ahí está la diferencia principal, los nuevos grupos como las porras que apoyan a Pumas, Pachuca o América es que ellos simplemente se reúnen el día del partido para gritar y cantar", señala el Rayo Mayor acerca de las nuevas organizaciones de apoyo.



BARRA ULTRATUZA

Con la llegada del Club Pachuca a la Primera división Profesional de la liga mexicana, el equipo hidalguense buscó mantenerse y lograr triunfos deportivos y comerciales.

En esa búsqueda de lograr mejores resultados, Jesús Martínez y Andrés Fassi, director del Clud y subdirector deportivo respectivamente, visitaron Costa Rica en busca de jugadores que se pudieran enrolar en las filas de los tuzos, pero lejos de sólo importar a Pablo Hernán Gómez, trajeron una nueva forma de ver y vivir el fútbol, la barras.

Impactados por el grupo de animación del Club Saprissa, barra que es considerada la más grande de América, Fassi y Martínez deciden contratar a un integrante de La

Morada de Costa Rica, Jorge "El Chino" Díaz, así como a otro integrante de la barra del equipo chileno Colo Colo, para que gestaran un concepto que con el tiempo cristalizaría en la Barra Ultra Tuza.

Varios meses tardaron para formar el grupo de animación y fue en vísperas del encuentro en el que Pachuca iba a enfrentarse a las Águilas del América, cuando se convocó a una conferencia de prensa y se presentó a este grupo de animación.

En ese año, 1993, se jugaría el torneo Copa Pachuca, en el que se enfrentaría con el América. La barra, pequeña en ese momento, se presentó en las tribunas del estadio Hidalgo, momento que quedaría marcado en la historia de fútbol, pues a partir de ese día llegó el concepto de las barras bravas a tierras aztecas, como una importación directa de Sudamérica.

Desde sus inicios, comenta Enrique Mu-

ñoz, actual coordinador de la Barra Ultra Tuza, intentó ser una barra familiar, todo con la intención de que al estadio pudieran asistir niños desde los cinco años hasta que tengan 50 ó 60.

Muñoz, quien inició como barrista del grupo de animación señala que la diferencia de esta barra con otras que hay en el país es la organización; "Ya que desde el principio se ha tenido un contacto con la directiva, nunca nos han dejado hacer lo que se nos antoja. Siempre han estado ahí".



BARRA MONUMENTAL DEL AMÉRICA

“La gran pasión por el América es demostrada por su gran hinchada llena de amor a los colores azulcremas. Sabemos que somos el equipo más importante del país y la afición más grande, así surgió la idea de alentar al equipo más grande, de una forma más activa y más participativa en el estadio, llegó La Monumental y nada sería igual”, comenta un hincha del equipo de Coapa.

La historia de la barra La Monumental se remonta al día 25 de abril de 1999, en esa fecha nació en la cabecera especial alta del Estadio Azteca un grupo de cinco aficionados, quienes se consideraban hinchas tenían la firme idea de formar un grupo que cambiara la forma de expresarse en las gradas.

En ese año el equipo pasaba por un mal momento, la liguilla estaba cerca, pero el equipo no jugaba del todo bien, el director técnico en ese momento era Carlos Kiese.

Para ese año, algunos equipos tenían su barra ya existían la Rebel, de los Pumas

de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Libres y Locos de la Universidad Autónoma de Nuevo León, la Ultra Tuza del Pachuca, La Barra 51 de Atlas, entre otras.

Luego de iniciar con un grupo de cinco integrantes, el fenómeno llamó la atención de otros aficionados quienes decidieron unirse a lo que hasta ese momento comenzaba a tomar forma de barra, luego del 25 de abril de 1999, en el siguiente partido se llegó a reunir a más de 50 hinchas quienes se organizaron y entonaron el primer canto al equipo “mi buen amigo”, y el de: “dale ameeeeee, dale ameee, dale América dale ame...”, y cantos tradicionales de todas las barras, aparte de letras como la de: “cuando yo muera, yo quiero mi cajón azul y amarillo...” entre otros.

Ese partido en el que el equipo terminó empatado a dos contra el Celaya, le siguió otro contra el Santos Laguna en cuartos de final, la barra se colocó en la cabecera, la norte superior, a la gente ya le era familiar que un grupo de jóvenes se reuniera en esa parte del estadio.

En un principio la gente dudó de incorporarse a este movimiento llamado

barra, pero poco a poco se empezó a intoxicar de esta forma de alentar a un equipo, poco a poco cada integrante empezó a llevar material necesario para la animación, sin ningún compromiso.

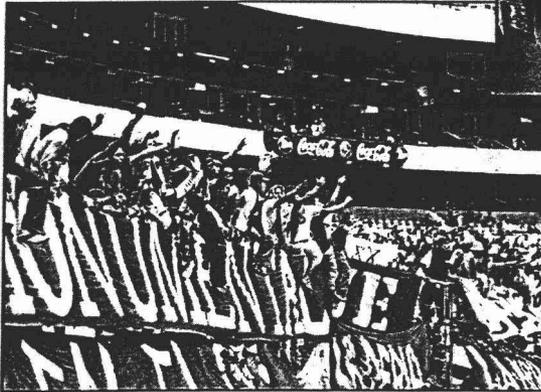
Al pasar de los meses la cabecera norte del Azteca se vistió con sus primeras tiras, banderas, y telas con nuevas frases, los cuales son llamados trapos, los cuales iban acompañados de papel picado.

El nombre de la barra fue inspirado en el sobrenombre que algunos cronistas de fútbol le daban al Estadio Azteca, “El Monumental”, esto se consensó entre los integrantes de la barra, y se gesta el primer trazo insignia de La Monumental, la manta era azul con letras amarillas, media aproximadamente 20 metros de largo por 130 metros de ancho.

La primer visita que realizó este grupo de animación como barra Monumental fue contra los Pumas de la UNAM.

En un principio a la directiva del América le pareció una buena idea y apoyaba con lo que podía a la barra, así se formó un núcleo de dirigentes rápidamente, esa gente que se comprometería con este movimiento.

Así nació una de las barras más polémicas país.





EL HINCHA

“Rara vez el hincha dice: ‘hoy juega mi club’. Más bien dice: ‘Hoy jugamos nosotros’. Bien sabe este jugador número doce que es él quien sopla los vientos de fervor que empujan la pelota cuando ella se duerme, como bien saben los otros once jugadores que jugar sin hinchada es como bailar sin música.

“Cuando el partido concluye, el hincha, que no se ha movido de la tribuna, celebra su victoria; qué goleada les hicimos, qué paliza les dimos, o llora su derrota; otra vez nos estafaron, juez ladrón. Y entonces el sol se va y el hincha se va.

Caen las sombras sobre el estadio que se vacía. En las gradas de cemento arden, aquí y allá, algunas hogueras de fuego fugaz, mientras se van apagando las luces y las voces.

El estadio se queda solo y también el hincha regresa a su soledad, yo que ha sido nosotros: el hincha se aleja, se dispersa, se pierde, y el domingo es melancólico como un miércoles de cenizas después de la muerte del carnaval”, así lo

explica Eduardo Galeano en su libro, *El fútbol a sol y sombra*

El Orgullo

Sobre este tópico los hinchas amarillos se expresan acerca de la importancia que tiene el club en el fútbol mexicano y ahora con las participaciones del equipo en justas internacionales como al Copa Libertadores, a nivel mundial, ya que si bien, el equipo representa en primera instancia a la capital de la República mexicana por ser la sede en donde se encuentra asentado el club, también lo es la representación que el equipo de Coapa hace de todos los aficionados americanistas a lo largo del territorio mexicano, en los llamados barrios de provincia.

La pasión

La pasión presentada como el gusto e identificación por un equipo que en ocasiones se traslada al estilo de vida, la forma de ver al mundo, lo que se conforma en una cosmogonía personal que se enriquece con la visión de los demás componentes de la barra que llega a ser

la identidad que genera sentimientos, que en su conjunto determinan la pasión de los hinchas, la cual se ve reflejada en el lenguaje que utilizan, tanto lingüístico como no verbal en el que las referencias de los colores o los símbolos del equipo están presentes.

El aguante

Ser de un equipo que es antagonista los envuelve en un sentimiento de superioridad, porque como lo comenta Fer, integrante fundador de la barra, al señalar que la enemistad que se crean con otros equipos los hace esforzarse por ser mejores, por innovar con elementos que los demás equipo no tengan, por ejemplo comenta con la introducción de instrumentos musicales al estadio para apoyar junto con los cánticos al equipo, pero lejos de esta intención de marcar pauta, el aguante parte fundamental del barrista o, es asumido por los de la Monumental, y como lo dice Fer sin empacho alguno, “su odio demuestra mi grandeza”, frase que representa la dinámica en la que se siente inmerso el gran número de hinchas.

EL HINCHA VIOLENTO

El hincha se diferencia de los demás asistentes a un estadio, marcan una línea polar extrema; los aficionados o seguidores normales o tradicionales son aquellos que van al estadio a ver goles, a ver a su jugador favorito meter la pierna fuerte, que lance pases matemáticos que el delantero pueda meter a la red, el gol es lo único que los mueve, lo que los satisface, el hincha busca más.

El hincha se aleja de todo lo anterior, él se asume como parte del espectáculo, no es un ente pasivo, sino todo lo contrario, el apoyo está siempre, gane o pierda el equipo, el hincha no deja de mostrarse, el aguanta, resiste, sufre y vive el fútbol, a diferencia del aficionado, el cual si su equipo va mal se aleja del estadio y se queda a esperar que su escuadra tome un mejor nivel de juego.

Para el hincha no hay por enemigo que otro hincha seguidor del equipo con-

trario. Es aquí donde entra en juego el hecho de que si ven a alguien con otra camiseta distinta a la del equipo de preferencia se atente contra este lo atacan, física o verbalmente, pero no sólo se limita a la camiseta ya que puede trasladarse a otro signo como el escudo pegado en un carro o una bandera, por ejemplo.

Esto refleja un grado significativo de violencia, la cual es en ocasiones física con enfrentamientos entre las barras de varios equipos, o las más, cánticos y expresiones gráficas que demuestran el odio que sienten contra el enemigo.

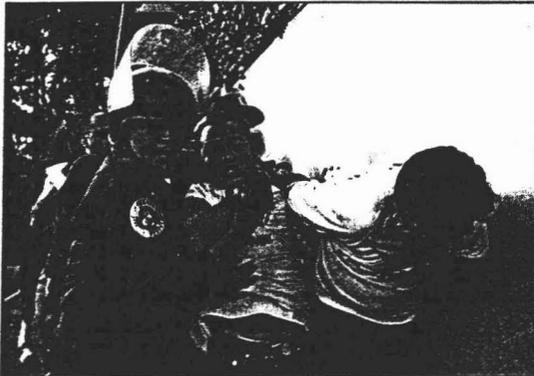
Eduardo Galeano explica el fenómeno de la siguiente manera: "El fútbol, metáfora de la guerra, puede convertirse a veces, en guerra de verdad. Y entonces la muerte súbita deja de ser solamente el nombre de una dramática manera de desempatar partidos".

Continúa, "en nuestro tiempo, el fanatismo del fútbol ha invadido el lugar que antes estaba reservado solamente al fervor religioso, al ardor patriótico y

a la pasión política. Como ocurre con la religión, con la patria y con la política, muchos horrores e cometen en nombre del fútbol y muchas tensiones estallan por su intermedio".

El hincha es muestra del orgullo, el honor, la pasión y principalmente el aguante, este último el elemento que le da identidad, ya que se convierte casi en un mártir, en un beato que sufre un sin fin de adversidades pero que se premian cuando puede hacer sufrir al otro, es una cadena de sentimientos que podrían caracterizarse por la razón de cuanto he sufrido, cuanto te haré sufrir para redimir mis esfuerzos.

El hincha es en sentido estricto un personaje que demuestra su valentía en las barras, ese lugar en donde al cobijo de muchos como él, podrá decir y hacer todo lo que este a su alcance para demostrar que tiene las fuerzas necesarias para hacer sentir miedo en el rival o ganarse su admiración por los actos que el realice.



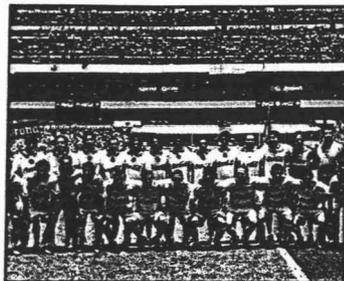
GARGANTAS DE LUCHA

Parte esencial del movimiento barrista en México y en cualquier parte del mundo son los cánticos, esas plegraias y tonadas de aliento que se escuchan en los estadios, gane o pierda el equipo el hincha no cesa de gritar para demostrar su presencia.

El hincha se siente parte del fútbol, pero no como espectador, sino como el espectáculo alterno, el de las gradas,

como ellos lo definen el carnaval, la música, el papel picado, las luces, las banderas y los cánticos, los cuales tienen la única intención de apoyar y demostrar su posicionamiento a los hinchas que visitan su estadio o viceversa.

Los cánticos, mejor conocidas como cargadas, son la principal herramienta que el hincha tiene para mostrar su pasión y su aguante, además que sirve para hacer que la barra contraria sienta odio y deseos de venganza.



Cargadas

Pongan huevos, huevos azulcremas, pongan huevos alma y corazón que esta tarde cueste lo que cueste, esta tarde tenemos que ganar

Que loca está la hinchadaaaa, cuando va a ver al Ame, va a ver al Azulcremaa, lo quiere ver ganaaar, que loca está la hinchadaaa cuando va a ver al Ameee, se toma todo el vino se toma todo y no deja más aa aah

Llego la banda loca, llego la banda loca, ES LA MONUMENTAL, que alientan a los del Ame, que alientan a los del Ame, que alientan de corazon, arrodillenseeeeeee, arrodillenseeeee

Todo aquel que piense que esta banda va a callar tiene que saber que no es así que esta banda es una locura, hay que vivirla; ooooooh haay, hay que saltar, que esta banda es un carnaval y queremos salir campeones

En el barrio de C.U. hay una banda puta que no tiene aguante, es la banda de los Pumas la que corre a Tlalpan corre a todas partes, cuidaaaaaaado gatitos, ya nos vamos a ver de nuevo, cuidaaaado gatitos, ya nos vamos a ver de nuevo

Todas las campañas que viví, todas las canchas donde te seguí, esos campeonatos que ganamos, las copas que levantamos desde que te conocí, desde niño te seguí no a Chivas que es puto y ración, Ame tienes que poner más huevos tienes que salir primero tienes que salir campeón, Ame tú eres mi vida, tu eres mi pasión, Ame te llevo en el alma, te llevo en el corazón



BARRAS AZTECAS

Con una clara visión de que el movimiento barrista surgió en Sudamérica y principalmente en Argentina, Checo integrante de la barra La Monumental, del América señala que están concientes de ello, pero compara las situaciones que a su parecer son diametralmente opuestas, principalmente apunta el hecho de que en el sur del continente se maneja más gente en las barras, cerca de 10 mil, calcula, esta cuestión es la principal causa de la violencia, considera, ya que ante tal magnitud de asistencia la policía es muy poca, aunado a que los estadios ya están más cerca y todo acompañado de la excesiva rivalidad que se maneja.

"Nosotros no queremos estar así. Sí copiamos, copiamos su colorido y las cosas que hacen, sus cantos, pero la violencia no. Se nos hace una vil pendejada que se anden dando en la madre por cosas extra futbol. Y al equipo ni le importa,

un jugador ni cuenta se da, al menos aquí los 11 que están en la cancha eso es lo que menos les importa, si tú vas a una cancha de visitante y al salir te topas con otro barra a un jugador ni le interesa si tuviste problema, él mientras tenga cada mes su cheque eso es lo de menos", comenta Checo de los actos violentos que se llegan a presentar en países como Argentina, Chile o Uruguay.

Pero el barrista asegura que en México el fenómeno es diferente, "es un movimiento que está creciendo. Todavía la gente no tiene la cultura barrista. Muchos piensan que es un movimiento de agresión, de vandalismo. Pero los que poco a poco se están metiendo a La Monumental saben que es para entrar al sentimiento de un equipo, para cantar, hacer la fiesta, hacer un carnaval, jalar a las mismas familias al estadio para que regresen porque todo este movimiento barrista fue el que alejó a las familias de los estadios. Lo que queremos es que regresen las familias a los estadios".

Huestes mexicanas

- ◆ De los 18 equipos que conforman la Primera División Profesional de Fútbol en México, tienen al menos una barra.
- ◆ Algunos ejemplo de barras son: La Adicción (Monterrey), Disturbio (América), Ultra Tuza (Pachuca), Libres y Locos (Tigres), Legión 908 (Chivas), La 51 (Atlas), Guerrilla y Tribu Real (San Luis), Los Hijos de la Mermelada (Irapuato), Fusión (Chiapas), Común (Santos Laguna), Tito Tepito (Atlante), Sangre Azul (Cruz Azul), Sobredosis Albiroja (Necaxa), Locura 81 (Morelia), La Perra Brava (Toluca), Resistencia (Querétaro) y La Guardia Roja (Veracruz).

EL RELATO DE UN HINCHA ÁGUILA

La pasión de la Monumental

Herencia convertida en identidad azteca

GUSTAVO GUERRERO

Como una clara versión de que el movimiento hurrista surgió en Sudamérica y principalmente en Argentina, Checo acepta que en La Monumental están características de ello, y compara las situaciones que a su parecer son dramáticamente opuestas; principalmente apunta al hecho de que en el sur del continente se maneja más gente en las barras, cerca de 20 mil, mientras, una cuestión es la principal causa de la violencia, consisten, ya que ante tal magnitud de asistencia la policía es muy poca, armada o sea a que los estadios están más vacíos y acompañados de la conocida situación que se maneja.

"Nuestros no queremos estar así. El culpable culpamos no nosotros y las cosas que hacen, son causas, pero la violencia no, lo son hacer más el propósito que se están dando en la medida por como está hecho. Y al igual que le importa, el jugador se cuenta no de, el mismo que lo que están en la cancha así es lo que muestra los jugadores, si tu vas a una cancha de violencia y al salir te topan con otro barra, a un jugador de la misma o de otro problema, el mismo tengo cada uno en el cheque, como lo de nosotros".

Por la hurrista asegura que en México el fenómeno es diferente: "en un movimiento que está creciendo. Tendría la gente no tiene la cultura hurrista. Muchos piensan que es un movimiento de agitación, de manifestación. Pero lo que nosotros es que regresen las familias a los estadios".

Checo de los puntos en los que se diferencian de las barras argentinas es que en su hogar a recibir un trofeo de un jugador o la venta de un ídolo del equipo, así es en hacer más, a diferencia de Argentina donde el ídolo, las barras hacen, están en desacuerdo, muestran hacia las características y son quién regresa.



En México, la gente se entusiasma del movimiento hurrista.

Checo insiste en el tema de la violencia de otros países y asegura que en el país el problema en La Monumental ha cosas son diferentes: "hemos tratado como barra en otros años, hay gente que ya están en prisión, en hacer propósito del, porque antes de se estaban muchas personas y la gente sólo se dedicaba a hacer demostración, y en la imagen que se quedó".

FAMA RECREADA

El movimiento hurrista en México ha dicho de qué hablar; en los últimos de todo el país, en la noche, en la habitación y en otros de internet en los días cuando de actos violentos en los que se han visto las mismas imágenes de las barras, en particular la del jugador, entonces que Checo asegura que, en muchos ocasiones, así muestran lo que se hicieron. "En momentos, el hoy se han hecho, otros días se muestra. El mismo y por eso a algunas, dicen que se topan 80 entre 100 y se muestran la misma, las mismas, como la gente se muestra, no están preparados para entender el movimiento hurrista".

Checo, quien es un aficionado puede verse como un tipo duro, que no se desliza, afirma que en La Monumental se lo querido quitar la idea de que son un grupo violento: "Nuestro trabajo de controlar la violencia. Desde que yo y con amigos estamos en el grupo y que estamos al frente, lo que más queremos hacer es controlar la violencia, los golpes, los demoras".

"Por los habidos y mostrar qué somos nosotros, ya que la gente cubren mucha la violencia y los golpes, pero muestra en la barra que hacemos: que respetamos al equipo a todos lados; nunca vamos a ver y decir 'hay que hablar o ver el día y más allá barra la barra, la que a veces, los golpes, la violencia".

"Por ejemplo, un periódico deportivo está en una de las tribunas cuando de La Monumental, y lo más porque se vende. Yo sé a las 30 de la mañana y ya no me quedaba el periódico porque simplemente está gente de La Monumental lo vende y desde 'ya, yo lo quiero comprar a ver qué dice', y van mostrando. Al principio lo que más hacen los violentos más personas pero ahora estamos una fama que no se ve", apunta Checo.

Al respecto apunta que el peor enemigo que tiene La Monumental es el día de hoy. "Un periódico que regresa mucho el movimiento hurrista. Hay veces que hay barras concurridas pero la mayoría de las veces le tiran mierda a las barras, no más allá al América, porque la mayoría las hace vender y lo que se muestra es vender, vender, vender. O sea sacar imágenes donde haya violencia".

Asimismo, como fueron identificadas a otros en los medios impresos, y en las electrónicas también lo hay: "la peor (televisión), así desde la peor enemigo del América es la del Ajacán y José Ramón Hernández, el primer principal de sacar al jugador a la barra".

"El movimiento hurrista lo reprime mucho los televisores, porque simplemente los medios



¿VIOLENCIA EXILIADA?

Los jugadores que no están los estadios, los medios de comunicación que muestran sobre la barra y principalmente, la falta de una cultura hurrista en los estadios, siempre de seguridad y tranquilidad de las barras, pero que generan cierto movimiento en los jugadores de La Monumental. Lo que en palabras de Checo suena algo de malo: "A nosotros lo que nos genera de malo es que haga el estudio y la policía lo está así, no se dejan pasar sus cosas, el estudio que tu día se miden".

Respecto, ante este problema de seguridad el que son medidas los jugadores de la barra, es la policía salir a los principales motivos de actividad violenta en las barras pero Checo asegura todo lo contrario, al afirmar que las personas no las están a ser agresivos: "no, en todas las alabas de vida hay problemas, entonces, fue no es el justifico. Si sí están presionados y tienen algún problema, será o empezaron lo sacar y no justifico que el fútbol únicamente suada esto y con las barras más".

"Otra cosa es la barra barra barra a agitar, pues todas las cosas salían porque no son gente de un nivel, digamos, algo, no tiene nada que ver las barras, que son pobres, que son ricos, o simplemente vienen de lugares más de barra, más de defenderse, así".

CARNAVAL AZULCREMA

Para tratar de hacer las malas imágenes que se han creado las barras, tienen una



herencia azteca, explica Checo, y cuando principalmente en hacer el carnaval, en el estudio a apoyar a hacer presente con los cantos, con los instrumentos musicales, si es que los dejan pasar.

"Los cantos son la principal característica de las barras; cada barra organiza sus cantos y organizan sus ideas. Cada barra sabe cómo sacar sus cantos, o sea que si de repente a un hinchado se ocurre en cantar y no le da la barra, lo sacamos y si así, así muy feo, muy bonito, pero no lo cantamos", señala acerca del procedimiento que tienen para la elección de cantos".

Sobre este punto el joven hurrista agrega que ésta es otra de las características de una barra, la independencia, "pues es que así debe de ser, si no estuvieran en un grupo de animación como poeta, en donde todos se mueven, no te da la libertad de ser tú, obviamente con los límites, con las características de distancia y de respeto, pero de ahí en fuera debes de tener tu propia creatividad. El canto debe ser creativo, pero debe tener también un fondo, que al rival lo haga sentir como eso: como rival".